

212

17.

1921

1922

1923

1924

1925

1926

1927

1928

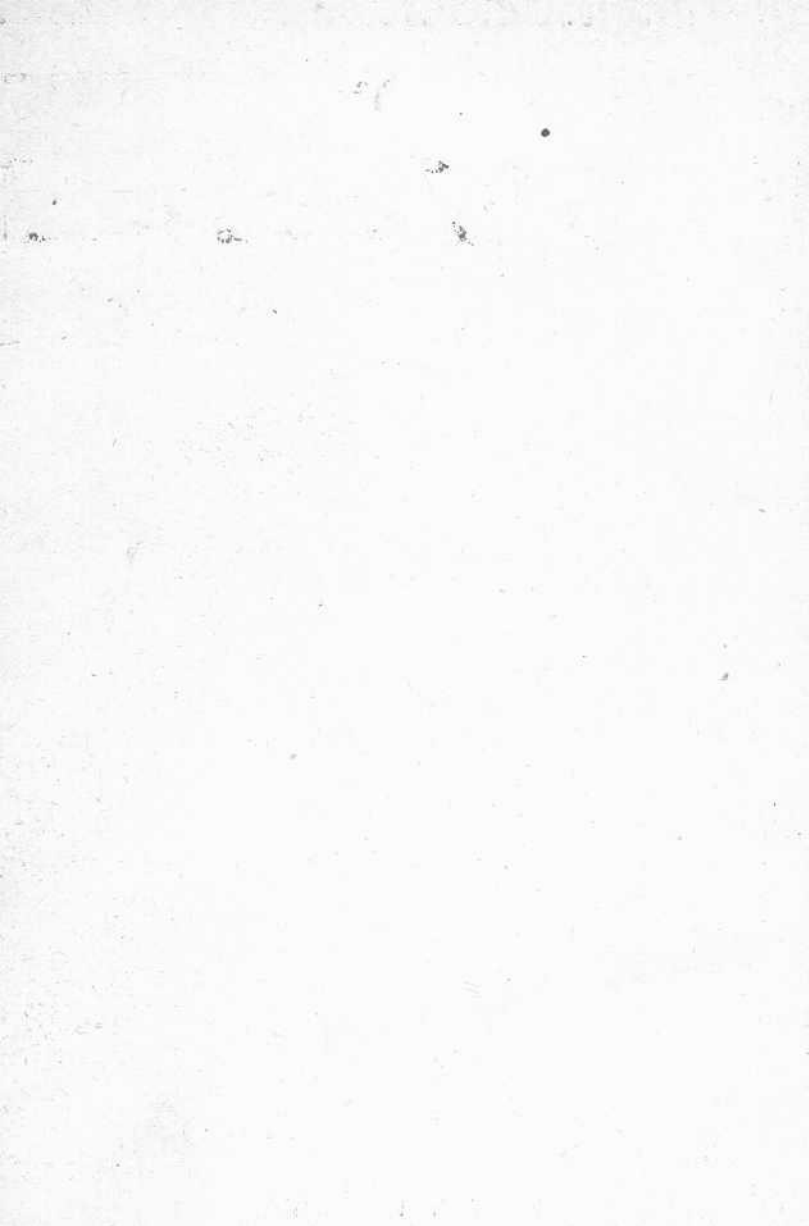




HISTORIA TAURÓMACA DE "BOMBITA,"



UNA PESETA



Al excelente periodista
don Roberto Castrovido
su indigno compañero
Manuel Senano Garcia



HISTORIA TAURÓMACA DE "BOMBITA,,

Handwritten signature or scribble in dark ink, consisting of several loops and a long vertical stroke.

HISTORIA TAURÓMACA

DE

RICARDO TORRES

(Bombita)

■ ════════════ ■ ════════════ ■

APRECIACIONES Y DETALLES

DE DIEZ Y NUEVE AÑOS DE VIDA TAURINA

— POR —

═══ DULZURAS ═══

■ ════════════ ■ ════════════ ■

• • • MADRID 1913 • • •

*Imprenta de los Hijos de R. Álvarez,
Ronda de Atocha. 15.—Teléfono 809.*



Antes de empezar.

No soy partidario de hacer libros dedicados á torero determinado mientras éste actúe en la profesión, y sí pienso hacer todos los que el tiempo, la salud y los medios materiales me permitan de todos aquellos que llegaron á ser figuras notables en mi tiempo y á quienes he visto empezar y concluir.

Ahora se marcha Ricardo Torres á su casa, deja por completo la profesión, en la que estuvo unos diez y nueve años, y como ha sido uno de los mejores que han figurado en estos tiempos, merece, á mi juicio, una historia detallada, no hecha á última hora en el ambiente de las alabanzas, sino la recopilación y detalle de todo lo que ha hecho, sin copiar lo que dijo éste, pensó aquél ó escribió el otro.

El autor de este libro ha seguido, paso á paso, la vida taurómaca de este torero y de otros muchos, ha escrito bajo la impresión del momento, ha recogido todos los movimientos buenos, malos, regulares y superiores, con todos los colores agradables y desagradables, y como fotografías, instantáneas ó cinta cinematográfica, pasará en las páginas siguientes ante la vista del lector lo recogido, escrito y afirma-

do en cada momento, cada año y á veces cada corrida de Ricardo Torres.

Ésta no es la obra de un trovador que sólo elogios ha de contar, ni es la de esos detractores que no saben otra cosa que morder. Es la de un revistero pacienzudo y calmoso que no tiene rencores que vengar ni cosas que agradecer, y al que «Bombita», como todos los demás, le ha merecido siempre el buen concepto que merece todo el que se porta como caballero y como hombre de educación.

Hay latigazos y aplausos, y por el conjunto se puede sacar la historia de una figura importante, ó al menos esto es lo que cree

EL AUTOR.





“Bombita,, se retiró.

Vendrán pocos «Bombitas».



NADA encuentro más censurable que las exageraciones en todos los órdenes de la vida. El sacar las cosas de quicio es lo que mayores trastornos produce, y en estas cosas de toros se sacan más de lo debido y se llega á extremos que son altamente perniciosos.

La pasión debe existir, existe y existirá siempre entre los aficionados al popular espectáculo taurino; pero no la mala pasión, que desgraciadamente abunda más de lo conveniente.

Yo no he sido entusiasta partidario incondicional de Ricardo Torres; pero tampoco he mojado en veneno la pluma el día que he tenido que censurarlo.

Los primeros han llegado á censurables afirmaciones diciendo que era otro «Guerrita», el verdadero continuador de «Largartijo», y otras que no se ajustaban por completo á la verdad fría, clara y terminante, y los otros han afirmado que si no hubiera tenido un hermano torero no hubiera podido abrirse paso.

Ambas afirmaciones son absurdas en absoluto.

«Bombita II», Ricardo Torres, ha sido un excelente torero, un muy valiente torero, un torero largo, de vasto repertorio, con afición grande, con sobrado pundonor, que se ha acercado á los mejores y que en los últimos tiempos ha sido siempre, desde que tomó la alternativa, uno de los dos ó tres que más altos han estado en la consideración de públicos y empresas.

De esto á hacer comparaciones con Guerra, «Lagartijo» y otros, hay diferencia y cada uno es quien es, sin que haya que compararle con nadie.

Respecto á lo de que sin su hermano no habría sido nadie, tampoco tienen razón los que tal afirman, porque cuando Ricardo tomó la alternativa habían acabado con Emilio una enfermedad que padeció dos años antes y la gran cornada que sufrió en Barcelona el 24 de Junio del 99.

De modo que lo que ha sido, poco ó mucho, lo debe á él nada más, á lo que desde luego hizo y en parte á la suerte de no encontrar ninguno superior en absoluto que lo arrollara desde el primer momento.

De sus méritos como torero puede juzgarse al considerar que era un deficiente estoqueador, y escaló uno de los puestos primeros desde el primer día sólo con lo que tenía de torero, y eso que otros lo han logrado después, ha sido con el transcurso de mayor número de años y con otras circunstancias que hicieron cambiar los vientos de la popularidad de «Bombita», porque si éste no se embarca en la forma que se embarcó en el asunto de los Miuras, se habría ahorrado muchas amarguras antes y las de última hora.

Para mí ha sido una figura de mucho relieve entre los de su tiempo, y hoy que ya no puede influir en

nada ni la publicación de este libro se puede achacar á otra cosa que al deseo de hacer historia y ofrecerla á los aficionados de hoy y de mañana, quiero recoger lo malo, lo regular, lo bueno y lo superior que ha hecho para que, pesando unas cosas y otras, los imparciales, los que tienen vacío el sitio en que anida el odio en las almas, saquen las consecuencias naturales y den la medida que merece á esta figura que se va.

Á las páginas siguientes remito al lector, á su benevolencia me confío, y afirmo al terminar el concepto encerrado en el título de estas líneas: lo mismo mañana que hoy y que ayer, habrá muy buenos toreros, y entre esos no serán muchos los que superen á Ricardo Torres, «Bombita».

En cuanto pase algún tiempo habrá muchos de esta opinión; hoy, con el calor de la lucha y los malos odios, son menos los convencidos.





Cinco años de novillero.

DESDE que con Juan Domínguez «Pulguita chico» toreó en Jerez de los Caballeros, el 10 de Agosto de 1895, hasta el 19 de Septiembre de 1899, que mató por última vez una novillada en Olivenza, con ganado de D. Filiberto Mira, puede contarse la vida de novillero de Ricardo Torres.

Digamos, para que conste una vez más, que nació en Tomares (Sevilla) el día 20 de Febrero de 1879, que en los primeros años lo dedicaron sus padres á cajista de imprenta, y que, cuando ya sabía componer, comenzó á sentir envidias por los éxitos que alcanzaba su hermano Emilio, y á escaparse á las capeas y tientas, con gran disgusto de su familia; que su hermano lo llevó á algunos tentaderos, y acabó por apoyarle en sus aficiones, por lo que tuvieron que transigir sus padres, y á los quince años comenzó á torear y matar algunos becerros, y sufrió su bautismo de sangre antes de vestir el traje de luces, en el tentadero de D. Pablo Benjumea, donde una vaca le produjo una herida de siete centímetros en el muslo izquierdo.

Desde su debut en Jerez de los Caballeros, hasta que vino á Madrid al empezar el año 1897, toreó becerrotes adelantados y algunos novillejos más cuajados en varias plazas andaluzas y levantinas, siendo una la de Valencia, en la que debutó el 14 de Junio de 1896.

La plaza de Madrid la pisó por primera vez en este

año en una becerrada á puerta cerrada, en la que mató un becerro el cocinero de la Duquesa de Manzanedo, Mr. Valmy, excelente aficionado. Ricardo mató otro de media estocada y medio ciento de intentos de descabello.

Cuando empezó de lleno, en 1897, no estaba el campo limpio de novilleros, pues actuaban y luchaban con fe muchos buenos y algunos que vinieron después.

Tuvo que luchar con Gavira, Padilla, «Guerrerrito», «Dominguín», Antonio Montes, Valentín, Félix Velasco, Paco Fabrilo, «Jerezano» y otros muchos que se arrimaban y ganaban las palmas á conciencia. En algunas ocasiones el empresario de Madrid, D. Pedro Niembro, gran amigo de Emilio, le ayudó, dándole toros pequeños y nobles; pero también los mató grandes y duros, y eso es ni más ni menos lo que se hace con todos los que traen algo, y no muchos años antes vino el «Algabeño», al que se le dieron abundantes Saitillos, Veraguas, Ibarras, Hernández y otras suaves ganaderías.

No dejamos de darle por entonces sus correspondientes arañazos, y véase lo que el autor de este libro le dijo al hablar de la novillada que toreó el 17 de Julio de 1898:

«No merece una crítica seria el trabajo que se ejecuta con reses que no pueden hacer daño, porque aunque sea bueno, no tiene el mérito que se le puede conceder cuando es ejecutado con ganado grande y de respeto.

»Á este matador se le deben echar toros grandes, pues las corridas no se pagan al precio de becerradas, y ese empeño en protegerle, más bien le perjudica que le favorece, pues somos de los que creemos que puede ya el chico hacer lo que hagan otros.

»Fué su trabajo, en general, bueno, y toreó de muleta con arte y gallardía, entrando algunas veces muy bien á volapié; pero esto que hubiera tenido mérito con otros toros, lo tiene muy relativo con los que le han tocado hoy.»

Así hablábamos á este torero, al que hay quien dice que todo se le ha aplaudido, y no es así, como en este libro se verá varias veces, á pesar de lo cual fué grande.

Sus campañas de novillero fueron las siguientes desde su debut en Madrid:

Éste fué el 7 de Marzo de 1897, en una novillada de seis toros de Arroyo, que antes habían pertenecido á Mazpule. Le acompañó Juan Domínguez «Pulguita chico», y he aquí lo que hizo en aquella corrida, que es histórica por registrarse en ella el debut en Madrid de una figura muy importante en la historia taurómaca de estos tiempos:

Dió á su primero cinco lances de capa, que se aplaudieron por la desenvoltura con que toreó el entonces chiquillo de diez y ocho años, y anduvo activo y adornado en quites. Para matar á aquel toro empleó tres pases naturales, dos altos, un ayudado y uno de pecho para entrar con una estocada algo tendida; un natural y uno alto y una buena estocada en lo alto, que le valió una ovación.

Al tercero lo despachó con media, un pinchazo y una contraria. Al dar un capotazo al quinto fué revolcado y comenzó á torear cojeando. Estuvo valiente con la muleta, dió tres pinchazos y una buena estocada, escuchando aplausos.

En Madrid volvió á torear el 12 con Gavira y «Dominguín» toros de D. Esteban Hernández, y estuvo superior en el primero y bien en el otro; el 25 con «Dominguín» y «Guerrerito», Veraguas; el 4 de Abril, con «Dominguín», Carreros, y el 11, con Cándido Martínez «Mancheguito» y Gavira, ganado de Veragua y Salas.

Esto fué lo que toreó en Madrid, y por las plazas de fuera de la Corte también trabajó buen número de fiestas, siendo las más importantes las de Bilbao, Cartagena, Cádiz, Castellón y otras.

En Castellón, el día 22 de Marzo, toreó como sobresaliente de su hermano Emilio en una corrida, en la que éste tenía que matar seis toros de D. Manuel Lozano. El sexto lo estoqueó Ricardo, y como éste fué el toro primero que mató en corrida de toros, véase la faena que hizo con él:

Se llamaba el toro *Sereno*, y era colorado, obscuro, cornicorto, joven, y tenía la piel acribillada de cornadas que le habían dado sus hermanos en el enchiqueramiento.

Pidió el público que lo retirasen, y entre una gran bronca le pusieron seis varas: una, Alabau; otra, «Cigarrón», y cuatro, Fajardo.

Entre Manuel Blanco «Blanquito» y Francisco Roig «Pastoret» le pusieron cuatro pares de banderillas, y al llegar la hora de matar pidió Emilio la venia al presidente para que estoqueara el choto Ricardito, á lo que accedió la autoridad.

Vestía el nene de verde y plata, y dió un pase natural, cuatro de pecho, ocho por bajo y dos ayudados para entrar con una estocada un poco ladeada, que mató. (Tardó seis minutos.)

El año 1898 toreó en Madrid dos corridas, que despertaron gran expectación y en las que hubo dos llenos, ambas con «Jerezano» y Antonio Olmedo «Valentín», lidiándose ganado de Veragua y Castellones, respectivamente.

El público salió muy satisfecho de estas fiestas, en las que Ricardo escuchó muchos aplausos.

Otras dos corridas toreó en la Corte aquel año, una el día 17 de Julio, de cuya fiesta ya se habla algo anteriormente, y en la que alternó con «Dominguín» en la lidia de seis de D. Esteban Hernández, siendo cogido y volteado por el sexto al torearlo de capa, de cuyo encuentro resultó con un puntazo en la axila derecha, que no le impidió continuar, y la otra, el 6 de Noviembre, con Antonio Olmedo y toros de Adalid.

Aquel año extendió mucho su campo de acción en provincias, y más habría sido si no sufre las cogidas que sufrió.

El 20 de Marzo trabajó en Valencia, el 1 y 8 de Abril en Sevilla, el 15 en Valencia y el 29 en Jerez, en cuya corrida un toro de Ibarra, el cuarto, le cogió por el vientre y le produjo cinco heridas, que le tuvieron bastante tiempo

sin poder torear. El 3 y el 31 de Julio trabajó en Valencia, y en la segunda de estas fiestas un toro de Otaolaurruchi le produjo una cornada de ocho centímetros en el muslo izquierdo. No pudo torear hasta el 21 de Agosto, que lo hizo en Lisboa, donde, derribado por un toro, sufrió la dislocación del cúbito derecho.

Al final de aquella temporada hubo un poco de competencia con Antonio Montes, en Sevilla, donde torearon juntos tres corridas en los días 30 de Septiembre y 2 y 9 de Octubre.

Los de Triana ovacionaron á Montes; los otros, á Ricardo, y también ganó lo suyo Félix Velasco, que alternó con ellos en una y estuvo muy valiente, como estaba siempre por entonces.

Todos ellos pusieron mucho de su parte para arrancar los aplausos, que ganaron en justicia.

En la última corrida que toreó en Madrid aquel año, el 6 de Noviembre, con Valentín, le cogió el primero de Adalid al darle el segundo pinchazo, después del cual mató con una estocada contraria, y, reconocido en la enfermería, resultó con una herida de cuatro centímetros en la región precordial, que le impidió continuar la lidia.

El año 1899, último de sus tareas novilleriles, comenzó en Madrid con Antonio Montes y toros de Trespalacios, el día 19 de Febrero. Corrida de gran expectación fué ésta y el resultado no correspondió á las esperanzas que se habían fundado. Los toros de Trespalacios fueron muy medianos en condiciones de lidia y algunos muy pequeños, que fueron protestados, y los toreros dieron unas de cal y otras de arena, sin dejar al público completamente satisfecho.

Volvió Ricardo el 12 de Marzo á torear en Madrid con Antonio Olmedo y Paco Fabrilo, ganado de Hernández. Al matar el primero fué enganchado y resultó con una grave herida en el muslo derecho, que dejó al descubierto la femoral.

Estuvo curado para torear en Jerez el 2 de Abril, Pas-

cua de Resurrección; el 9 y 23 lo hizo en Valencia; el 30 en Sevilla, donde también trabajó el 7 de Mayo, y el 11 volvió á trabajar en Valencia, en cuya capital hizo gran cartel y ganó generales simpatías.

En Barcelona debutó el 14 de Mayo, pues desde que era novillero formal no había toreado en aquella plaza.

También gustó su trabajo y le dieron otras corridas el 28 de Mayo y 16 de Julio.

El día 21 de Mayo alternó con Antonio Montes, que ya había tomado la alternativa, en la plaza de Burdeos.

Fué á Málaga el 11 de Junio y á Valencia el 18 y 25.

Después de trabajar en Murcia el 29, volvió á Madrid el 2 de Julio con Félix Velasco y toros del Saltillo, y después que trabajó en Barcelona el 16, lo hizo por última vez en Madrid como novillero el 23 con Félix Velasco, matando tres de Veragua: el primero, de un pinchazo, media estocada, tres pinchazos más y dos intentos; al tercero, una algo caída, un pinchazo, media buena y un descabello, y al quinto, dos pinchazos y media superior.

Toreó bien de capa y muleta, dió un buen cambio de rodillas y estuvo activo en quites.

Aún toreó en Écija, Valencia, Andújar y Olivenza. La de esta plaza fué la última, el 19 de Septiembre, en la que mató tres de D. Filiberto Mira, sin grandes lucimientos, á los que no se prestó el ganado tampoco. El cuarto toro lo mató el sobresaliente Luis Pommier «Sin-suerte», y con esto acabó sus tareas de novillero, toreado aquel año 24 corridas entre las plazas de Madrid, Sevilla, Valencia, Barcelona, Jerez, Málaga, Burdeos, Dax, Almendralejo, Murcia, Lisboa, Barrio Nova de Figueira y Olivenza.

Según nota tomada de un estado hecho por este diestro, entre novilladas chicas y grandes, incluyendo algunas becerradas de sus primeros años, toreó 91 fiestas de esta clase y mató 193 reses.

Ésta fué la brillante historia del novillero Ricardo Torres «Bombita chico», como entonces se le llamaba.

La alternativa y cuatro corridas.



os que dicen que Ricardo Torres al hacerse matador de toros encontró el camino Mano y fácil y por esto se colocó en seguida, ó no saben una palabra de historia taurómaca de estos últimos tiempos ó emiten sus opiniones con notoria mala fe y con una intención que no es envidiable.

Encontró mucha gente y buena, y le fué preciso empujar mucho para que le dejaran un hueco.

Con Guerra no alternó más que tres corridas, así es que de éste no quedaba más que recuerdos.

Mazzantini toreó aún cinco años; Fuentes se quedó de amo del cotarro con sesenta corridas anuales; «Algabernño» mataba más que el cólera; «Quinito» se cansó de estar aburrido y dió un estirón fenomenal; entre los doctorados recientemente estaban «Dominguín», Montes y Félix Velasco, que habían ganado grandes carteles como novilleros, y además estaban «Conejito», «Lagartijillo» y «Litri»; Reverte y Emilio «Bomba», gravemente lesionados entonces; «Minuto» y quince ó veinte más, que se repartían buenamente las corridas que organizaban las empresas.

Así es que no había todo ese hueco que quieren decir los que pierden el tiempo al suponer que sólo ellos dicen la verdad.

Con todo el personal citado en activo, llegó su alternativa el 24 de Septiembre de 1899, año en el que ya

figuró su nombre en los carteles de abono de la segunda temporada.

La empresa tenía el pensamiento de que fuese su hermano Emiño el que le concediera los trastos en la plaza madrileña; pero en la corrida que se había celebrado en Tolosa el 17 de aquel mes se había resentido de la cogida que sufrió el 24 de Junio en Barcelona, y se organizó el cartel con José García «Algabeño», Domingo del Campo «Dominguín» y Ricardo Torres «Bombita chico».

«Algabeño» fué el que le cedió el primer toro, de Verguá, como todos los demás, llamado «Cachucho», jabonero y bien puesto, al que dió un pase ayudado, dos altos y uno de pecho para un pinchazo, entrando derecho. Dos altos, uno con la derecha y media estocada buena, que refrendó con un descabello. (*Muchas palmas.*)

El sexto, llamado «Rosquillero», llegó casi ciego al final y le dió cinco pinchazos, media caída y un metisaca.

Después de esta corrida toreó en Sevilla las de feria, de San Miguel, los días 28 y 29, con «Guerrita» y Fuentes, matando toros de Adalid y Surga.

Al primero suyo, de Adalid, le dió una estocada superior, y con el sexto estuvo bien.

En los de Surga no pasó de regular el día 29.

En Madrid, con Fuentes y «Algabeño», toreó el día 1.º de Octubre, matando dos de D. Esteban Hernández; al primero suyo de un pinchazo y una estocada trasera, y al sexto de un pinchazo y una contraria.

La última corrida que toreó aquel año fué el 8 de Octubre, en Beziers, con «Guerrita» y «Conejito». Mató dos de Bañuelos de dos estocadas, tendida la del tercero y buena la del sexto.

Esto fué lo que hizo el año de la alternativa en las cinco corridas que toreó, estoqueando diez toros.



Año 1900.

37 corridas y 99 toros.

F en el año 1900 figuró Ricardo Torres «Bombita chico» en el cartel de abono de la plaza madrileña, al lado de los nombres de Luis Mazzantini, Joaquín Navarro «Quinito», Antonio Fuentes, Emilio Torres «Bombita», Antonio de Dios «Conejito» y José García «Algabeño».

Con estos honores empezó la campaña el año primero después de su alternativa.

Al hacer un resumen general de aquella temporada, escribí las siguientes breves líneas:

«Ricardo Torres «Bombita chico» ha avanzado no poco y en fuerza de empujar se ha abierto paso, y al terminar el año se marcha á descansar con un cartel muy aceptable.

»En las corridas que ha toreado en Madrid ha demostrado, en medio de algunas inseguridades, una dosis muy grande de valentía y algo, no poco, de buen torero.

»Estas cualidades, bien hermanadas y empleadas con conciencia, harán de él un buen torero, si algún cornúpeto no dispone otra cosa.

»Alternando con Mazzantini y «Quinito», primero, y con los jóvenes de Córdoba, después, ha mostrado muchos riñones y aptitudes para colocarse en los puestos de honor.

»En Barcelona y Valencia ha ganado un cartel envi-

diable, siendo en la Perla del Turia, quizá, el preferido entre todos los toreros actuales.

»Ha tomado parte en cerca de cuarenta corridas y ganará mucho dinero en 1901, teniendo probabilidad de ganar también algunos grados en su carrera.»

No se podía decir mucho más ni se debía decir menos.

Lo que toreó fué lo siguiente, sin aumentar ni rebajar nada.

Fué su primera corrida de aquel año la del 15 de Abril, en Sevilla, en la que mató dos de Anastasio Martín, acompañado de Fuentes y Félix Velasco.

Al tercero de la tarde le hizo una buena faena de muleta, le dió dos pinchazos y una estocada y descabelló, oyendo palmas. Al sexto lo mató con una estocada á un tiempo.

En la misma plaza, el día 20, lidió Villamartas, con Fuentes, «Algabeño» y Velasco. Con el primero estuvo muy pesado y oyó pitos, después de dar dos pinchazos y una estocada contraria. Al último lo despachó con un pinchazo y una gran estocada, que se ovacionó.

El 22 alternó con su hermano Emilio, en Barcelona, y dió muerte á dos de Otaolaurruchi y uno de Ripamillán. Á su primero le dió una corta, buena; al cuarto un pinchazo á un tiempo y una estocada lo mismo, y en el sexto se armó una tremenda bronca, porque el público pedía que fuera retirado y el presidente no accedió. Al llegar la hora de matar se arrojó al ruedo la multitud. Entre ésta dió una estocada de cualquier modo, y al descabellar le cogió su hermano y tiró de él para salir cuanto antes, pues la actitud del público era alarmante. En aquel momento uno de los exaltados dió una bofetada á Emilio, y éste contestó multiplicando el mismo argumento, con lo que se armó una terrible tremolina.

Protegidos por la Guardia civil se guarecieron los toreros en las habitaciones de los empleados de la plaza, y pasadas algunas horas tuvieron que salir disfrazados, después de saltar tejados y tapias para despistar.

El 30 vino á Madrid con Luis Mazzantini y con Emilio

en una corrida en la que se anunciaron seis de Otaola-urruchi, y no se lidiaron más que cinco y uno de Anastasio Martín, que ocupó el primer lugar.

Como era la primera vez que Ricardo alternaba con Mazzantini, éste le cedió el toro de Anastasio, al que mató de tres pinchazos, dos medias estocadas y un descabello á la quinta intentona.

Al sexto le pinchó tres veces en hueso y acabó con una hasta la mano.

Se le aplaudió mucho toreando.

El 2 de Mayo alternó, en Bilbao, con «Conejito» y Montes en la lidia de seis de Carreros, y mató á uno de tres pinchazos y dos medias y al otro de una superior.

En Algés (Portugal) toreó con su hermano, el 6, y fué aplaudido con los embolados.

En Barcelona trabajó el 20, con «Quinito» y «Dominguín», matando uno de Adalid y otro de Otaolaurruchi. Toreó bien al primero, al que dió una buena estocada y le dieron la oreja. Al otro lo despachó con media y un descabello.

Con Montes fué á Burdeos, el 24, y despachó tres de D. Vicente Martínez, de media, un pinchazo y una al segundo, de una buena al cuarto y de tres pinchazos y una al sexto.

Con Fuentes fué, el 27, á Valencia á despachar una corrida de Saltillos, y mató los toros cuarto y sexto de dos grandes estocadas, y al segundo de dos pinchazos en hueso, dos más hondos y una estocada superior. Dió un cambio de rodillas, coleó en un quite y oyó muchas palmas en toda la brega.

Otra vez fué á Barcelona el 3 de Junio, con «Villita» y Félix Velasco, matando dos toros de López Aparicio de dos estocadas, caída la del segundo, y quedó muy bien en todo.

El 17 de dicho mes vino á Madrid con Mazzantini y «Quinito» y toros de Pablo Romero. La corrida fué dura y fué el único que sacó el pecho fuera y ganó aplausos entusiastas, especialmente en el sexto, en el que hizo lo

que no pueden algunos hombres. Al primero suyo lo despachó con un metisaca.

El 24 fué á Vinaroz con Padilla, y por cogida de éste tuvo que matar cuatro de Herreros Manjón y Jiménez. Á su primero dió un pinchazo hondo y un descabello; á su segundo un pinchazo y dos medias, y al quinto y sexto, á cada uno un pinchazo y una estocada.

Á Alicante fué el 29, con Fuentes, y mató tres toros de Pérez de la Concha. Dió al segundo un pinchazo y una estocada, descabellando á la quinta; al cuarto dos pinchazos hondos, y al sexto cuatro pinchazos y una corta.

El 1.º de Julio, en la entonces nueva plaza de Barcelona, toreó una de las corridas de inauguración de ocho toros de Saltillo y uno de Otaolaurruchi, en la que le acompañaron Fuentes y su hermano Emilio.

Al primero suyo le dió una estocada baja; al sexto media y una superior, y al de Otaolaurruchi un pinchazo y media estocada buena.

Los días 25, 27 y 28 tomó parte en tres corridas de las de feria de Valencia.

Con Mazzantini y Fuentes alternó en la primera y mató dos toros de Veragua; al que le tocó en primer lugar, de un pinchazo, media estocada y una buena, y al último de media estocada, dos pinchazos y un descabello.

De Saltillo eran los toros del día 27 y los compañeros los mismos del día anterior. Media estocada y una superior empleó en el tercero de la tarde y media buena en el sexto.

Ocho toros de Pablo Romero se lidiaron el día 28, y le acompañaron «Lagartijillo», «Bonarillo» y «Litri».

Despachó al cuarto con dos pinchazos y media perpendicular y al octavo de una estocada superiorísima.

El 8 de Agosto inauguró en Manzanares la plaza de toros en una corrida de Ibarra, acompañado de «Lagartijillo». Mató al segundo de la tarde de un pinchazo, media estocada y un descabello; al cuarto de media superior en todo lo alto, y al que cerró plaza de un pinchazo y una buena.

Los días 12 y 13, con su hermano Emilio, alternó en Pontevedra, matando ganado de Salas y Sotillo, y quedando bien en ambas corridas, según en aquellos días dijeron los telegramas.

Otro tanto se puede decir de la corrida que toreó con Padilla en Palma de Mallorca el 19, en la que mató tres de Campos.

Los días 25 y 26 fué á Almagro, con «Dominguín», á lidiar dos corridas de Veragua y Martínez, y quedó en la primera mediano, mal y bien, respectivamente, y en la segunda regular, superior y bien.

El 2 de Septiembre, en San Sebastián, lidió Sotillos con «Algabeño», dando á su primero tres pinchazos, media estocada y un descabello; á su segundo, media tendida en la suerte de recibir, y al sexto, cuatro pinchazos y media estocada.

Con Fuentes fué á Aranjuez el 5 y despachó tres de los señores Arribas. Dos pinchazos y una delantera fué lo que empleó en el segundo de la tarde, media en lo alto al cuarto y al sexto cuatro pinchazos y un descabello á la quinta.

Con «Lagartijillo» y «Algabeño» toreó los días 7 y 8 en Utiel.

Estoqueó el primer día dos de Miura, de media buena al primero suyo y de una delantera y un descabello al sexto. Le dieron la oreja del primero.

El 8 eran los toros nueve de Veragua. Un pinchazo y media superior al primero suyo; media caída al sexto, y un pinchazo y una muy buena al que cerró plaza.

Con Fuentes y «Mancheguito» toreó en Albacete el día 10 y mató dos toros de Ibarra, superior en su primero y mediano en el quinto, pues «Mancheguito» repitió la alternativa y era el tercer espada.

El 16 en Barcelona, con «Conejo» y «Dominguín», mató ganado de Villamarta. Hizo en su primero una brillante faena con pases de rodillas, exóticos entonces, y con todo lo que puede el lector imaginarse, y mató con una buena, por lo que le dieron la oreja.

En lo demás quedó bien.

El 19 en Tomelloso, con su hesmano, mató tres toros de Bueno y quedó en ellos superior, regular y bien.

El día 23 toreó por primera vez en Madrid como primer espada en corrida de abono con «Lagartijo» y «Machaquito», lidiando reses de Cámara.

Con el primero no anduvo mal, pues despachó de un pinchazo y una estocada contraria, oyendo palmas; pero al cuarto le dió seis pinchazos y descabelló después.

El 7 de Octubre trabajó en Beziers con «Conejito», matando toros de Benjumea.

Mató los tres de tres estocadas, superiores las del cuarto y sexto y descolgada la del segundo. Le dieron dos orejas.

Los días 14, 15 y 21 toreó en las del Pilar de Zaragoza.

En la primera, con «Conejo» y «Villita», mató dos de Moreno Santamaría, el primero de un pinchazo, una estocada y un descabello á la segunda y el otro de dos bajas.

El 15 fueron los toros de Ibarra y los compañeros Fuentes y «Algabeño». Dos pinchazos, una delantera y un descabello empleó en su primero, y una estocada, un pinchazo y media en el sexto. Dió un cambio de rodillas y se adornó mucho en quites.

El 21 trabajó con «Faico», «Villita» y Montes, matando dos de D. Félix Gómez de dos pinchazos, un intento y media caída á su primero, y de tres pinchazos, un intento y media alta al octavo.

La última que toreó aquel año fué el 4 de Noviembre, en Valencia, con «Lagartijillo» y Fuentes, á beneficio de la familia del que fué empresario D. Vicente Serrulla.

Mató uno, de Cámara, de media superior, y otro, de Flores, de media caída.

Con esto acabó aquella temporada, y dicho está lo bueno, superior, regular y malo que hizo.

Muchos han dicho, y á las voces se ha adherido un revistero, que, según él, es el que dice la verdad, que si «Bombita» fué alguien es porque los que había entonces no valían nada y encontró el campo solo.

Si tal afirmación, que «Don Pío» la ha repetido muchas veces, es cierta, conste que, según quien tal dice, no fueron nadie los que alternaron con Ricardo Torres aquel año, y que fueron Luis Mazzantini, «Lagartijillo», Fuentes, Emilio Torres, «Algabeño», «Quinito», «Minuto», Antonio Montes, «Bonarillo», «Conejito», «Villita», Padilla, «Dominguín», Velasco, «Lagartijo» y «Machaquito».

Yo creo que eran gente; pero cuando lo dicen los que llevan ya algo menos de cinco años escribiendo revistas de Madrid, verdad será.

Su trabajo de aquel año le produjo gran número de contratos para el siguiente, en el que toreó 57 corridas.



Año 1901

57 corridas y 137 tores.



El año 1901 fué también ajustado para torear en Madrid, y figuró su nombre en el cartel de abono con los de Fuentes, «Conejito», «Algabeño», «Lagartijo» y «Machaquito», combinación aplaudida por los aficionados.

Al terminar la campaña, de la que á continuación irán detalles, escribí lo que sigue en un resumen de la temporada que se publicó en el Almanaque de *El Tío Jindama*, y no hay por qué quitar nada, pues aquello era la fotografía instantánea, que es la verdadera sin retoques.

«Decíamos en el resumen del año anterior que ganaría mucho dinero en 1901, y no nos equivocamos.

»Con el buen cartel que tenía del año pasado entró en todas partes por la puerta principal, y en las mejores condiciones para llegar al puesto que todo torero desea.

»Vino á Madrid con Fuentes, «Conejito», «Algabeño» y los Rafaelitos de Córdoba, y en todas las corridas en que tomó parte quiso hacer cosas, y como el público está siempre de parte del torero que es voluntario, se le aplaudió y se le mimó, pasando por alto muchos defectos que como matador y torero de poca experiencia tenía.

»Tuvo suerte de que el empresario le diera siempre ó casi siempre ganado para poderse lucir, y, en efecto, toreando de muleta ha parado mucho y ha pisado un terreno que nadie ha mejorado.

»Matando no ha sido tanto; pues rara, muy rara ha sido la vez que ha entrado por derecho, y pocas veces ha corrido parejas su valor toreando con el que ha mostrado al matar. Pero rara ha sido la tarde que el público no le ha tocado las palmas, y nos permitimos afirmar que ha sido, digámoslo así, el niño de moda en la temporada y al que el tornadizo público, ese que se paga mucho de lo superficial, le ha otorgado sus favores. Líbrele Dios de que la veleta apunte á otro lado.

»Al llegar la canícula, sin haber llegado á sublime, había hecho una buena campaña y salió á torear á provincias las muchas corridas que tenía contratadas.

»Por cientos podrán contarse las orejas y ovaciones que según el telégrafo ha ganado por ahí, y como es tan joven y no le sobra la experiencia, ni tampoco tiene sobra de amigos sensatos que le hayan sabido aconsejar, llegó á la proximidad de la segunda temporada y se sintió «Guerrita», cuando menos, pidiendo 5.000 *pesetas* por torear en Madrid, con la condición de no ser nunca primer espada. Es decir: capitán general para cobrar y lucir los tres entorchados; pero no para mandar el ejército en operaciones.

»Exagerada pareció la pretensión y no fué aceptada, no viniendo por eso á Madrid, y perdiendo mucho en el concepto de los aficionados juiciosos y sensatos.

»No estaría mal que le rodearan consejeros juiciosos; pues de lo contrario conspirará contra sus propios intereses; y es muy difícil que en su vida torera, por larga que sea, encuentre quien le dé la mano como en Madrid se la han dado.

»De modo que en resumen: Ricardo ha toreado muy bien, se ha arrimado mucho, ha matado regularmente; pero ha estado mal aconsejado. Él verá lo que le conviene para la temporada próxima. Está ajustado para 1902 y nos alegramos.»

Esto, como impresión general, fué lo que se escribió entonces, y los detalles de la temporada fueron los siguientes:

El día 24 de Marzo comenzó sus tareas en Lisboa en una corrida de embolados portugueses, en la que fué muy aplaudido.

El 7 de Abril vino á la corrida de inauguración de Madrid y toreó Veraguas con «Algabeño» y «Lagartijo II». Á su toro primero le hizo una labor de muleta valiente, en la que sufrió coladas de peligro, y lo mató de una buena estocada.

Al quinto lo pasó con naturales, altos, ayudados y uno con la derecha, y lo mató de una buena también. Oyó dos ovaciones.

El 14 volvió á Madrid con Fuentes y «Machaquito» y mató dos de Anastasio Martín. Al primero, buey fogueado y difícil, lo despachó con dos pinchazos y un metisaca, y al quinto le dió una estocada en tablas.

Con su hermano Emilio lidió en Bilbao, el día 28, ganado de Otaolauruchi. Dió á su primero dos pinchazos y una tendenciosa, al cuarto un pinchazo y media superior y al sexto dos pinchazos y media estocada.

También con su hermano en Bilbao, el 2 de Mayo, estoqueó tres de Valle, dando una estocada superior á su primero, un pinchazo y una caída al cuarto y un metisaca al que cerró plaza.

El día 5, con Antonio Montes, toreó en Figueras ganado de Salas, matando tres; el primero suyo de dos pinchazos y una estocada, al cuarto de dos medias y al sexto de un pinchazo y dos medias estocadas.

El 9, en Madrid, con Fuentes, «Lagartijo» y «Machaquito», tomó parte en una corrida con cuatro Veraguas y cuatro Miuras. Á su primero, de Miura, le hizo una faena regular y le dió media atravesada que se ahondó. Al de Veragua le dió una estocada caída.

El 12, en Madrid, con «Conejito» y «Algabeño», toreó reses de Villamarta. Toreó bien al tercero y lo mató con media delantera y caída y al sexto de una buena.

Otra vez trabajó en Madrid, el 16, en una corrida extraordinaria con Fuentes, «Algabeño» y «Machaquito» y toros de Martínez, de Colmenar.

Una estocada caída, entrando bien, fué lo que empleó para matar su primero. Con su segundo, llamado *Cazurro*, muy bravo y noble y terciado de tipo, estuvo muy bien al torearlo y en quites. Le clavó un par al quiebro, ganando una ovación, y cuando lo estaba pasando de muleta fué enganchado, levantado y tirado al suelo. Se levantó con la ropa rota, llevando el calzón destrozado, y entre barreras se puso el pantalón de un arenero, y después de una segunda parte de faena artística, lucida y valiente, pinchó bien en lo alto y repitió en seguida con media muy buena que se premió con una ovación entusiasta.

El 21, con «Conejito» y «Lagartijo», toreó en Ronda ganado de Cámara y despachó dos de dos estocadas.

Á Córdoba fué los días 26 y 28, con «Conejo» y «Machaco» la primera y con los mismos y «Lagartijo» la segunda.

Dos de Ibarra mató el 26; de dos pinchazos y una ida el primero y de un pinchazo y media contraria el otro.

El 28 dió muerte á dos de Concha y Sierra. Con el primero hizo una faena sin lucimiento y despachó con un pinchazo, media contraria, otro pinchazo hondo y dos intentos de descabello.

Al otro lo tereó brevemente y lo mató con una estocada baja.

El 9 de Junio toreó en Madrid con Padilla y «Lagartijo», el primero en sustitución del «Algabeño», y despachó dos de Concha y Sierra, al primero de un pinchazo y media estocada y al otro suyo de una algo caída y tendenciosa.

En Plasencia el día 10, con «Lagartijo», lidió una corrida de Carreros y quedó bien.

También de Carreros fueron los que estoqueó en Logroño, el 13, con Padilla. Dió al segundo un pinchazo y una estocada buena, al cuarto uno y media, y al sexto otro pinchazo, media estocada y un descabello.

Á Madrid volvió el 16 de Junio y tomó parte en la corrida de Beneficencia con Mazzantini, Fuentes y «Cone-

jito», lidiando reses del Marqués de Saltillo. Tuvo una muy buena tarde. Al cuarto lo mató con media en lo alto, que le valió una ovación, y al octavo lo recibió, dándole una estocada buena que entusiasmó al público.

En Jerez toreó el 24 con su hermano Emilio y con el «Jerezano», matando dos de Miura, al primero de media estocada y una completa. Al dar un pinchazo al sexto fué cogido y volteado; después dió una estocada baja y descabelló á la tercera.

El 29, con su hermano Emilio, mató tres toros de Valle en Burgos, empleando sólo tres estocadas.

Á Pamplona fué los días 7, 9 y 11 de Julio. En la primera estoqueó dos de Díaz con Fuentes y «Lagartijo», dando á uno media baja y al otro una buena.

En la segunda, con Fuentes y «Algabeño», lidió Veraguas. Al tercero le dió un pinchazo y una estocada, y al sexto tres pinchazos y media.

El 11 fueron los toros de Félix Gómez y le acompañó «Conejito». Al segundo de la tarde lo despachó de media buena, al cuarto de dos pinchazos y una trasera, y al sexto de una atravesada, un pinchazo, una estocada mala y un descabello.

El 18 toreó en Madrid una corrida á beneficio del picador «Chano», en la que se lidiaron Veraguas, y le acompañaron Mazzantini, Fuentes, «Conejo», «Algabeño» y «Lagartijo».

Lidió el quinto, al que puso tres buenos pares, le toreó muy bien de muleta y le dió un buen volapié.

Esta fué la última corrida que toreó aquel año en Madrid.

El 21, en Lisboa, lidió embolados de Castello Melhor con sus hermanos Emilio y Manolo. Quedó bien toreando.

En Valencia toreó los días 25, 26 y 31. En la primera eran los toros de Ibarra y le acompañaron Mazzantini y Fuentes. Á su primero le dió un pinchazo y una baja, y al sexto una buena.

Los mismos espadas le acompañaron el día 26 en la

lidia de seis Miuras, de los que le tocaron dos difíciles. Dió al tercero dos pinchazos y media corta, y al sexto una en tablas con mucha valentía.

Luis, Fuentes y Emilio Torres fueron los que le acompañaron el 31 en la lidia de ocho de Hernández.

Cambió de rodillas y se adornó mucho toreando; al cuarto le dió una estocada buena en tablas y al octavo una superior.

Los días 4 y 6 de Agosto trabajó en Vitoria; con «Lagartijo» en la primera y con «Conejito» la segunda.

El 4 mató tres de Díaz; de una superior el primero, de dos golletazos el tercero, que era un marrajo, y de una superior el quinto.

De Villamarta fué el ganado del día 6. Al matar el segundo de la corrida dió una estocada superior que produjo el delirio en los espectadores, pues fué precedida de gran faena; al cuarto le dió dos pinchazos y una delantera y tendida y al sexto dos pinchazos y media estocada.

Los días 10 y 11, con Fuentes, mató ganado de Arribas y Clemente en Pontevedra, y no tengo más referencias que las telegráficas, que dijeron había estado bien.

Otro tanto hay que decir de las dos corridas que toreó en Almendralejo en los días 15 y 16.

El 19 trabajó en Toledo con su hermano en la lidia de seis Veraguas, de los que mató tres; el primero suyo de media en tablas, el segundo de dos pinchazos hondos y un descabello, y el último de un pinchazo y una muy buena.

El 21 alternó con «Machaco» en Antequera en la lidia de seis Saltillos y quedó bien.

Los días 23 y 24 fué á Málaga, con «Machaco» la primera, y con éste y Palomar, al que dió la alternativa, la segunda.

Con los Saltillos del primer día quedó muy bien, regular y bien, y con los Anastasios de la segunda tarde, de los que mató tres por lesión de Palomar, bien, aceptable y bien.

Con Mazzantini y «Machaco» alternó en Málaga los días 25 y 26. Á su primero, de Anastasio Martín, el primer día, le dió tres pinchazos y una delantera, y al otro dos pinchazos, media estocada y un descabello.

El 26 mató dos Cámaras; al primero de un pinchazo que lo descordó, y al otro de varios pinchazos, estando pesado con él.

Con «Algabeño» toreó en Hellín los días 28 y 29, con ganado de Moreno Santamaría y Nandín, y dijeron los telegramas á su tiempo que había quedado bien.

El día 1.º de Septiembre toreó en San Sebastián, con Fuentes, ganado de Saltillo. Con el primero estuvo pesadísimo, dió cuatro pinchazos, intentó cuatro veces el descabello y oyó dos avisos. Á los otros dos dió á cada uno un pinchazo y una estocada, recibiendo la última.

El 8 en Andújar, con Montes y Félix Velasco, lidió ganado de Anastasio Martín, y mató á su primero de un golletazo y al segundo suyo de media regular y otra baja.

Toreó y pareó bien.

En Albacete toreó los días 9 y 10; con Fuentes y Montes la primera, en la que mató Saltillos, y con «Quinito» y Montes la segunda, que eran de Murube los toros. En ambas estuvo muy bien y le dieron dos ovaciones el primer día y la oreja del sexto el segundo.

El 15 toreó en Valladolid, con Fuentes, ganado de Anastasio Martín. Dos pinchazos hondos dió al primero suyo, una superior al segundo y un pinchazo y una estocada al último, que era segundo sustituto de otros retirados.

El 16, también con Fuentes y en la misma plaza, mató tres Saltillos, de dos estocadas superiores los dos primeros y de media buenísima el sexto. Fué muy ovacionado.

Con su hermano Emilio y con «Algabeño» toreó el 18 en Requena la segunda corrida de inauguración de plaza. Mató dos de Pérez de la Concha, el primero de media buena y con el otro quedó mal.

El 21 y 22 toreó en Logroño; con Antonio Fuentes la primera y con Emilio Torres la segunda.

El primer día mató dos de Moreno Santamaría y uno de Lizaso, que fué el sexto. Al primero suyo le dió una estocada superior, al cuarto una corta á un tiempo y otra contraria, y al de Lizaso una buena.

El 22 fueron los toros de Otaolaurruchi. Dió al segundo de la tarde dos pinchazos y dos estocadas, descabellando después. En éste estuvo mediano. Dos pinchazos y media dió al cuarto, y media superior al que cerró plaza.

En la plaza nueva de Barcelona toreó el 29 ganado de Otaolaurruchi, con «Chicuelo». Mató al primero de una estocada arrancando, al tercero de media superior y al quinto de otra muy buena y un descabello, después de sacar el estoque y correrlo por el cervigullo.

Fué ovacionado.

El 6 de Octubre fué con su hermano á Toulouse á torear una corrida de Zalduendo, y tan malos fueron los toros, que no se acabó la corrida por impedirlo la actitud del público, que obligó al presidente á abandonar la plaza cuando aún faltaban dos toros.

Los días 13, 14 y 15 toreó en Zaragoza las del Pilar. El primer día Carriquiris, con Fuentes, con los que toreó bien y mató mal.

El 14 Palhas, con «Quinito» y Fuentes. Ganó la oreja de su primero por una gran estocada y despachó al último de media buena sin meterse.

De Villamarta fueron los del 15 y le acompañó «Quinito». Estuvo cerca y valiente con la muleta, y ni valiente ni cerca con el sable.

El 18, con Antonio Montes, lidió una corrida de Adalid en Jaén, y por cogida del compañero tuvo que matar cinco, sin hacer nada notable más que salir del paso.

Á beneficio de la prensa de Barcelona trabajó el 27 en Barcelona con «Algabeño» y «Machaco», lidiando reses del Saltillo. Quedó medianamente con el primero suyo y mejor en el quinto.

Además de todas las corridas citadas toreó otra en Portugal, y esto fué lo que hizo en 1901.

Alternó con Mazzantini, «Quinito», Fuentes, «Algabebño», Emilio Torres, «Conejito», Padilla, Montes, «Jerezano», Félix Velasco, «Lagartijo», «Machaco», «Chicuelo» y Palomar.

Todos ellos muy malos, según se deduce de las afirmaciones de «Don Pío».

Por esto, sin duda, las empresas le buscaron al año siguiente, y también tomó parte en 57 corridas en las insignificantes plazas de Madrid, Sevilla, Pamplona, San Sebastián, Santander, Bilbao, Salamanca, Barcelona, Zaragoza, Murcia, Burgos, Lisboa, Jerez, Burdeos, Alicante, Castellón, Logroño y Bayona, como puede verse en el siguiente capítulo.





Año 1902

57 corridas y 125 toros.

FUÉ en este año el que mayor número de corridas toreó, y conste que no fueron flores todo lo que hubo que echarle, pues que á continuación de este breve exordio puede ver el lector cómo por acá se ha tratado á Ricardo cuando hubo que sacudirle, sin que por esto deje de haber sido de lo mejorcito que ha habido en sus tiempos.

Por lo mismo que era tan bueno había que darle más importancia á lo malo que hiciera para lograr la enmienda, si era capaz de enmendarse.

En los abonos de aquel año figuraron Mazzantini, Reverte, «Quinito», Emilio Torres, «Conejito», Montes, «Lagartijo», «Machaquito», «Saleri», y en el de otoño Vicente Pastor.

Con ellos figuró Ricardo, del que hice al terminar la siguiente apreciación general:

«Aflojó el año anterior el cartel de Antonio Fuentes, y como hoy en la afición se cotizan los nombres de los toreros por la impresión del momento, al acabar el año quedó por algunos proclamado Ricardo Torres como el jefe de la tauromaquia andante.

»¿Qué motivos había para hacer tales afirmaciones? Hablando en puridad, ningunc. Teniendo en cuenta las verdaderas causas, se fundaron los que tales cosas aseguraban en que había estado superior una tarde con un

utrero de D. Vicente Martínez, y otra, con otro ratón de Saltillo. Y por todo esto y por estar en México Antonio Fuentes, resultaba el *non plus* de todos los que marchaban á la cabeza, y contrató más de 60 corridas de toros á buen dinero.

»Analizando su campaña, es justo reconocer que, generalmente, fuera de Madrid debe haber gustado á los públicos: porque en Pamplona, Bilbao, Santander, San Sebastián y otras plazas le han ajustado para el año que viene, y se hacen lenguas, los que le han visto, de lo valiente y cerca que ha estado con los toros.

»Su toreo efectista tiene que gustar, y más aún viéndole tan cerca como se le ve cuando pasa de muleta. Hay momentos en que las manos del espectador se juntan para aplaudir, sin darse cuenta de lo que hace.

»Pero siendo cierto, como será seguramente, lo bien que ha estado en provincias, es justo reconocer que aquí ha dejado muchísimo que desear en las 14 corridas que ha toreado en la plaza de Madrid.

»Es verdad que le he nos visto cerca y valiente toreado de muleta; que ha estado activo en quites y ha disputado en todos los lances de las corridas las palmas á sus compañeros; pero en las 14 corridas no le hemos visto matar un toro bien ni entrar á herir una sola vez por derecho.

»Y como es imposible que entre tantos toros no haya salido uno que le haya permitido matar con arte y verdad, ha dejado una impresión casi general de que, si bien es verdad que es un buen torero, es una nulidad absoluta como matador de toros.

»Quedó mal en la primera temporada y salió á cumplir sus compromisos de provincias, armando una polvareda grande en todas las plazas, según nos contaba el telégrafo en los diarios de gran circulación.

»Esperábamos la segunda temporada para convencernos de la verdad de aquellas heroicidades y nos quedamos chasqueados, convenciéndose hasta algunos de sus apasionados de que no mata absolutamente nada.

»Le tocó en suerte el 5 de Octubre el toro más bravo que pisó las plazas. *Catalán*, de Miura, hermoso toro negro, grande, gordo, con cinco años muy corridos, pues le tenía la empresa en los prados desde Mayo de 1901, y salió nobilísimo hasta la exageración.

»Hasta los que menos esperaban de Ricardo, creyeron que en aquel toro ganaría una ovación, y vieron con sorpresa que se echó fuera descaradamente y lo mató cuarteando como cualquier ignorante miedoso.

»La decepción fué muy grande y aquel día perdió una gran parte del buen cartel que tenía, no satisfaciendo á nadie el resultado de su trabajo ni en aquella corrida, ni en la siguiente, en que mató veragüenos.

»Terminó, por consiguiente, la campaña en peor concepto que la había empezado, y él mismo iría disgustado cuando se marchó á Sevilla á descansar.

»Ha sido el que mayor número de corridas ha toreado, pues ha tomado parte en 57, que se han celebrado en las plazas siguientes:

»Madrid, catorce; Sevilla, cinco; Pamplona, cinco; Santander, cuatro; San Sebastián, cuatro; Bilbao, cuatro; Salamanca, tres; Burgos, dos; Barcelona, dos; Huesca, dos; Murcia, dos; Zaragoza, dos; Lisboa, dos, y una en cada una de las plazas de Jerez, Burdeos, Castellón, Alicante, Bayona y Logroño. Además perdió varias por estar lesionado.

»Seguramente el año próximo será uno de los que más toreen; pero es necesario que haga más si quiere que dure muchos años su nombre al lado de los primeros, pues pudiera ocurrir que su paso por entre las grandes figuras se semejara al paso de un meteoro.

»Procure entrar corto y derecho; que de la forma que él mata no se puede ocupar ni un mediano puesto si quiera.»

Esto fué lo que dije como apreciación, y los detalles de la campaña son los siguientes:

Las primeras corridas que toreó fueron las de inauguración y primera de abono en Madrid, en los días 30

y 31 de Marzo. En la primera toreó Veraguas, con «Conejito» y «Saleri», que tomó la alternativa. Dió media estocada yéndose á su primero, y un pinchazo hondo, caído y tendencioso al quinto.

El 31 eran los toros de Miura, y le acompañaron «Conejito» y «Lagartijo II».

Al segundo de la tarde le dió tres pinchazos y una caída en tablas. Este toro dió una cornada grande á «Triguito» al apuntillarle. Al quinto, una dolorosa y varios intentos.

El 6 de Abril toreó en Lisboa embolados portugueses.

Volvió á Madrid el 14, con «Conejito» y «Saleri», á lidiar reses de Anastasio Martín. Un pinchazo y una estocada tendenciosa necesitó para matar el segundo de la tarde, y media en buen sitio para el último.

Los días 18, 19 y 21 fué á Sevilla y toreó las corridas de feria: con «Quinito» y «Conejo» las dos primeras, y «Quinito» y «Chicuelo» la tercera.

El primer día mató dos de Murube, de un pinchazo y media estocada al primero, y de una contraria al sexto.

En la segunda dió muerte á dos de Anastasio Martín, de dos pinchazos, media estocada y un descabello al que le tocó en primer lugar, y dos estocadas y dos intentos al último.

De Miura fueron los toros del 21. A su primero le dió un pinchazo sin estrecharse y una perpendicular, y al quinto una estocada superiorísima que se pagó con una ovación.

En Jerez toreó el 29, con Fuentes, ganado de Otolaurruchi, y cumplió como bueno.

El 1.º de Mayo, en Madrid, toreó Ibarra con «Quinito» y «Guerrerrito». Al primero suyo le dió un pinchozo en la suerte de recibir y media estocada buena, y con el sexto no pasó de regular.

El 2, también en Madrid, trabajó en una corrida de ocho Veraguas, con Reverte, «Quinito» y «Lagartijo». Al tercero le tiró cuatro viajes en el cuello y descabelló á la segunda, y al séptimo lo mató con una muy trasera.

El 4, otra vez en Madrid, estoqueó Conradis con «Machquito» y «Saleri». Al primero de la tarde le dió un pinchazo y una estocada, buenos los dos, y en el cuarto metió dos veces el sable en lo bajo.

En Burdeos alternó el día 8 con «Machaco» en la lidia de seis Ibarras. De media superior mató al primero, de media contraria al tercero, y al quinto, bajo una lluvia torrencial, de un bajonazo.

El 11 volvió á Lisboa, á otra corrida de embolados, y quedó bien.

Los días 15, 16, 21 y 22 toreó en Madrid también.

La primera de estas corridas con «Conejo» y «Machaco», toros de Pablo Romero. A su primero le hizo una faena pesada con el estoque y valiente con la muleta: tres pinchazos yéndose y una estocada caída. Escuehó un aviso y pitos. Al quinto le dió un pinchazo y una tendenciosa.

Con «Quinito», Emilio Torres y «Conejito» toreaba el 16 toros de Pérez de la Concha, y el cuarto de la tarde, primero suyo, le cogió al hacer un quite al picador «Grano de Oro», y resultó lesionado en la región lumbar, no pudiendo continuar la lidia.

El 21 fué la corrida regia por la coronación de Alfonso XIII, y con Reverte, «Quinito», Emilio, «Conejo» y «Machaco», lidió Veraguas, matando uno de un piuchazo y una estocada superior que se ovacionó.

Al día siguiente organizó D. Pedro Niembro una corrida, imitación de la regia, con los mismos espadas y toros de los de Carriquiri, entonces de Espoz y Mina.

Al entrar por segunda vez á matar al séptimo; fué cogido y resultó con una herida en el lado izquierdo del cuello, por lo que se tuvo que retirar á la enfermería, de la que no volvió á salir.

No pudo torear hasta el día 15 de Junio, que lo hizo en Madrid, con «Guerrerrito» y «Saleri», ganado de Ibarra.

Un pinchazo y una estocada delantera fué lo que empleó para matar su primero, y para el quinto un pin-

chazo, media estocada sin estrecharse y un descabello.

Con «Quinito» y Fuentes alternó otra vez en Madrid el 22, y mató dos toros de Saltillo, el tercero de un pinchazo y una estocada caída, atravesada y tendida, y el sexto de una muy delantera, escuchando pitos.

Los días 29 y 30 toreó en Burgos, con «Guerrerito» la primera, y con «Machaco» la segunda.

El primer día estuvo con los Aleas aceptable, bien y mediano, respectivamente, y el segundo, con los de Adalid, aceptable, regular y bien.

Con Reverte y Félix Velasco toreó en Castellón el día 6 de Julio, estoqueando un toro de Concha y Sierra y otro de Flores.

A su primero le dió dos pinchazos y una estocada entera, y al sexto una caída.

El 8 trabajó en Pamplona con Fuentes, y mató tres de Díaz. Al primero le dió en tablas un pinchazo hondo y acabó con un descabello; á su segundo le hizo una superior faena y le dió una buena estocada, y al sexto una corta y media tendida.

El 9, en la misma plaza, por la mañana, con Fuentes lidió un toro de Lizaso, al que dió una buena estocada, que le valió una ovación. El toro tercero lo mató «Patatero».

Por la tarde, con Fuentes también, toreó Veraguas, matando tres: á su primero de una estocada superior, al cuarto de una corta y media buena, y al sexto de un pinchazo hondo bajo y un descabello.

En la misma plaza, y con el mismo compañero, el día 10 estoqueó tres toros de Halcón. Una corta, una honda y atravesada y un descabello empleó para matar al segundo de la tarde; al cuarto, manso fogueado, le dió media y un descabello, y al que cerró plaza un metisaca y una estocada buenísima.

Otra corrida más toreó en Pamplona, el día 11, con «Parrao» y ganado de Hernández. El primero suyo, manso fogueado, fué despachado con media y un descabello; el cuarto con una estocada superior, y el sexto,

también exageradamente manso, de cuatro metisacas bajos y un descabello.

El 20 de Julio toreó en Barcelona con Fuentes y Diego Rodas «Morenito de Algeciras», quien tomó la alternativa en esta corrida.

Mató dos toros de Concha Sierra; al primero suyo, que estaba difícil, de media estocada delantera, después de una faena pesada, y al quinto de media atravesada.

De allí fué á Santander, en cuya plaza trabajó los días 25, 26 y 27 con «Quinito» y Montes, y toros de Cámara, Pablo Romero y Concha Sierra, respectivamente.

El primer día mató un toro de una estocada torcida y un descabello, y al otro de dos pinchazos y una baja.

En la segunda corrida quedó bien en general, y en la tercera dió un pinchazo y media estocada á su primero, y media al que cerró plaza.

El día 3 de Agosto toreó en Alicante con Antonio Fuentes, y mató tres toros de Flores, el cuarto en forma superior, y bien los otros dos.

Con «Parrao» trabajó en Huesca los días 10 y 11, matando reses de Murube y de Adalid, respectivamente.

A los de Murube los despachó: de dos pinchazos y media estocada al primero suyo, de una superior al cuarto y de dos pinchazos hondos y un descabello al que cerró plaza.

Al primero suyo de Adalid le dió un pinchazo y una buena; á su segundo un pinchazo y una delantera, y al último media delantera.

El 15 de Agosto toreó con Reverte en Santander, ganado de Veragua. Quedó regularmente en sus dos primeros y superior en el último.

Con Fuentes y «Algabeño» alternó el 16 en San Sebastián al lidiar ganado de Murube. Dió un pinchazo y media ladeada al tercero, y media en lo alto y un descabello al sexto. Toreó muy bien en esta corrida.

Los días 17, 18, 19 y 20 fué á Bilbao, con Fuentes y Reverte las tres primeras, y con Fuentes sólo la cuarta.

En la primera mató dos de Villamarta: el tercero de un golletazo y el sexto de una buena. Toreó bien.

En la segunda Murubes, haciendo con el primero suyo una faena valiente, rematada con una gran estocada; al sexto le puso tres pares superiores, le dió dos pinchazos en la suerte de recibir y una buena estocada. Escuchando grandes ovaciones.

En la tercera dió al tercero de Saltillo una estocada caída después de buena faena, y al sexto un pinchazo y una estocada buena.

Tres de Benjumea mató el día 20, empleando en el segundo de la tarde un pinchazo y media muy buena, dos medias en el cuarto y un pinchazo, media atravesada y media buena en el que cerró plaza.

El 24 fué á San Sebastián y mató tres Miuras, dando á su primero un pinchazo y una superior, saliendo cogido; al cuarto una y un descabello á la primera, y al sexto tres pinchazos y un descabello.

Con «Machaco», también en San Sebastián, el día 31, toreó Saltillos. Toreó y banderilleó muy bien; dió al primero un pinchazo y media baja; al tercero media contraria, y al quinto una hasta la mano, caída.

Esta fué la última corrida que dió D. José Arana en la antigua plaza de San Sebastián, y en ella se lidiaron dos toros rejoneados, que estoqueó «Mazzantinito».

Los días 7 y 8 de Septiembre toreó en Murcia; el primer día con «Quinito» y Reverte, toros de Otaolaurruchi. Empleó en sus dos toros dos estocadas y un descabello, y escuchó dos ovaciones.

De Arribas fueron los toros de la segunda, y le acompañaron «Quinito» y «Lagartijo». Un metisaca empleó para matar á su primero, y dos medias y un descabello al quinto. Le ovacionaron en éste.

A Salamanca fué los días 11, 12 y 13. En la primera alternó con Mazzantini y «Lagartijo» en la lidia de seis de Martín. Al segundo le dió una estocada contraria, y al quinto dos pinchazos hondos y un descabello.

De Valle fueron los toros de la segunda, y le acompa-

ñó sólo Mazzantini. Mató al segundo de un buen volapié, después de larga faena; al cuarto de una buena y un descabello, y al sexto de un pinchazo y una estocada que mató sin puntilla. Con la muleta muy bueno.

El 13 fueron los toros de López Navarro, y le acompañó «Machaco». Al primero le dió media delantera y tendenciosa; al tercero un pinchazo y media tendida, y al quinto un metisaca. (Silba.)

El 14, en San Sebastián, toreó una corrida de nueve Saltillos con «Lagartijillo», Reverte y Fuentes. En su primero toreó muy bien, lo hizo todo y fué ovacionado. Después lo mató de una delantera.

Antes de llegar la muerte de su segundo se desarrolló un incidente en banderillas entre él y Fuentes; una parte del público abroncó seriamente á Ricardo, increpándole duramente mientras, intranquilo y nervioso, lo toreó y mató malamente.

En el noveno toro se arregló el asunto, torearon al alimón los dos, se estrecharon las manos y no pasó más.

El 21 toreó en Bayona y mató tres toros de Andrade, de un pinchazo hondo y un descabello su primero, y los otros dos de dos medias estocadas.

El 22, con su hermano Emilio, lidió Surgas en Logroño, dando á su primero un pinchazo y una muy buena; á su segundo cinco pinchazos y un descabello á la segunda, y al último tres pinchazos y media estocada.

El 24 de Septiembre, con Reverte y su hermano Emilio, mató en Barcelona dos de Flores, de un pinchazo, media y dos intentos su primero, y de dos pinchazos y una corta caída el último.

Las dos últimas corridas que toreó en Septiembre fueron las de la feria de San Miguel, el 28 y 29 en Sevilla, con su hermano Emilio y «Gallo», que tomó la alternativa. En estas corridas quedó aceptablemente y bien á ratos.

Vino á Madrid el 5 de Octubre con «Quinito» y Vicente Pastor á torear Miuras.

Con el primero suyo hizo una faena valiente y fué revolcado al dar media estocada atravesada.

En quinto lugar salió *Catalán*, cuyas señas se dan al comienzo de este capítulo. Tomó nueve varas, dió ocho porrazos y mató cinco caballos.

Ricardo hizo cuatro faenas con la muleta, no todas ceñidas y eficaces, y dió dos estocadas muy atravesadas, un pinchazo y media estocada algo mejor, descabellando á la primera.

Escuchó muestras de desagrado, pues el toro era bravísimo y llegó noble á la muerte.

El 12, también en Madrid, con Fuentes y «Machaco», toreó Veraguas. Al primero suyo le dió una estocada tendenciosa, yéndose, y al quinto, que estaba muy difícil, lo mató con media buena.

Las últimas que toreó en 1902, fueron las del Pilar de Zaragoza, los días 13 y 14 de Octubre.

Con «Machaco» toreó en la primera reses de Ripamillán. Al primero lo toreó desconflado y lo mató de dos pinchazos y media atravesada; al tercero de una buena, y al quinto de media atravesada y un pinchazo hondo.

Con «Quinito» y «Machaco» toreó Murubes en la segunda, y sólo mató el segundo de la tarde de una estocada contraria, que le valió ovación y la oreja. Fué cogido y resultó con contusiones que le impidieron continuar la lidia.

También este año alternó con Mazzantini, «Lagartijillo», Reverte, «Quinito», Fuentes, Emilio Torres, «Conejo», «Algabeño», «Parrao», Montes, «Guerrerrito», Velasco, «Jerezano», «Lagartijo», «Machaco», Pastor, etcétera, etc.; pero como, según «Don Pío», ninguno de éstos valía un pitoche, contrató para el 1903, 62 corridas, de las que sólo pudo torear 50, como y cuando se verá en el siguiente capítulo.





Año 1903.

50 corridas y 116 toros.



EN el libro *Las Estrellas del Toreo*, hecho por mí y por el querido compañero «Recortes», figura Ricardo Torres con 49 corridas en el año 1903; pero al hacer una requisita detenida para formar este libro, aparecen cincuenta, como puede ver el lector á continuación.

También este año figuró en el abono de Madrid con Mazzantini, «Quinito», Fuentes, «Lagartijo», «Machaco» y Vicente Pastor.

Al acabar el año, en el periódico *Diario Universal* hice un breve resumen y apreciación del trabajo de todos los espadas, y he aquí lo que dije de Ricardo:

«La última temporada. — Bombita chico.

»Es el segundo de los «Bombitas» de Tomares el que ha ocupado el tercer puesto en número de corridas torreadas el año actual.

»¡Qué buen torero es Ricardo Torres, y qué lástima que no sea siquiera aceptable matador.

»Seguramente que si matara, aunque fuera muy poco, estaría muchos codos sobre los demás que tienen categoría de matadores de toros y sería el número uno en la actualidad.

»Pero no mata; es muy rara la vez que entra derecho

á herir, y más rara aún la que sigue el viaje hasta que llega con la mano al pelo.

»Esta deficiencia ha hecho que algunas empresas no se acuerden de él, y contribuirá en años sucesivos, si no se enmienda, á que baje considerablemente el número de contratos.

»Ha toreado en el año 1903 hasta 49 corridas, que se distribuyen del modo siguiente:

»En el mes de Marzo toreó una corrida en Lisboa el día 15, en la que lidió ganado portugués.

»En Abril toreó ocho corridas en Sevilla, Madrid y Jerez de la Frontera, los días 12, 13, 18, 19, 20, 26, 29 y 30.

»Tenía muchas contratadas para el mes de Mayo; pero no toreó más que cinco, todas ellas en Madrid, los días 2, 7, 10, 15 y 17.

»En esta última fué cogido por un toro de Miura y no pudo volver á torear hasta el 28 de Junio, que lo hizo en Madrid y el 29 en Alicante, no toreando en Junio más que estas dos corridas.

»En el mes de Julio tomó parte en nueve corridas que se celebraron en las plazas de Madrid, Nimes, Pamplona, Castellón y Santander.

»Estas corridas tuvieron efecto en los días 2, 5, 7, 8, 9, 12, 25, 26 y 27.

»En Agosto toreó 10 funciones en los días 2, 10, 11, 15, 16, 23, 24, 25, 26 y 30.

»Las plazas en que se verificaron fueron las de Alicante, Pontevedra, San Sebastián y Bilbao.

»El último mes que toreó fué el de Septiembre y en él toreó 13 corridas en las plazas de Bayona, Fuenterrabía, Salamanca, Madrid, Valladolid, Logroño y Sevilla.

»Estas corridas se celebraron en los días 6, 8, 11, 13, 14, 18, 19, 20, 22, 23, 27, 28 y 29.

»En estas 49 corridas dió muerte á 116 toros de las ganaderías siguientes: Once de cada una de las vacadas de Miura, Veragua y Saltillo; nueve de las de Murube y Martínez (D. Vicente); siete de Benjumea; seis de las de

Carreros y Otaolaurruchi; cinco de las de Ibarra, Cámara y Pablo Romero; cuatro de Pérez de la Concha, Urcola y Concha Sierra; tres de Adalid, Espoz y Mina y Valle; dos de Moreno Santamaría, F. Gómez, Halcón y López Navarro, y uno de cada una de las de Lizaso y Díaz.

»Con esto terminó la temporada, y por lo buen torero que es y lo valiente que está con la muleta en la mano, tendrá muchas contratas; pero muy pocas por matador de toros.

»¡Ojalá y se enmiende, pues en él hay condiciones para ser más de lo mucho que es!»

En la enumeración anterior no se hablaba nada de una corrida en Oporto y la prueba de Pamplona, como verá el lector en los datos siguientes, pues lo copiado quiero dejarlo con su sabor y ambiente de época.

He aquí las cincuenta corridas toreadas.

El día 15 de Marzo una corrida en Lisboa, de las que pueden llamarse de entrenamiento, con embolados portugueses.

El día 12 de Abril, con «Algabeño» y «Gallo», toreó en Sevilla la de inauguración de temporada, y en ella mató dos toros de Pérez de la Concha, de media buena su primero y de tres pinchazos y un descabello al quinto.

El 13 vino á Madrid, y toreó la primera de abono con «Quinito», matando tres de Ibarra.

Al segundo le dió un pinchazo bueno, otro no tanto y media estocada superior; al cuarto, una estocada completa, que quedó trasera, y al sexto, cuatro pinchazos, media estocada y un descabello.

Con «Bonarillo» y «Algabeño» toreó las de feria en Sevilla los días 18, 19 y 20.

Mató en la primera dos de Benjumea: el primero, de una estocada atravesada y un descabello, y el último, de una trasera, dos pinchazos y un intent; en la segunda, dos de Urcola: su primero, de una estocada un poco caída y un descabello, y el que cerró plaza, de un pinchazo y media buena, y en la tercera, dos de Miura: al tercero de la tarde, de dos pinchazos y una buena, y al sex-

to, de un pinchazo y una superior. Puso banderillas bien y se le ovacionó.

El 26, en Madrid, alternó con Mazzantini en la lidia de seis de D. Vicente Martínez.

Con el segundo hizo una faena laboriosa y pesada, pues dió dos pinchazos, media estocada, otro pinchazo, dos intentos de descabello, una perpendicular y un metisaca. Oyó un aviso y pitos abundantes.

Al cuarto, en cambio, le hizo una superior faena de muleta; le dió una gran estocada, sacó el estoque, lo corrió por el cerviguillo y descabelló á la primera, escuchando una gran ovación.

Al sexto, que era burriciego, le dió un pinchazo y una estocada envainada.

Los días 29 y 30 fué á Jerez; con «Parrao» en la primera, y «Jerezano» y «Gallo» la segunda.

Tres de Otaolaurruchi mató el primer día; de media atravesada, un pinchazo y una tendida el segundo; de media y un descabello el cuarto, y de tres pinchazos hondos y un descabello el sexto.

Á los dos Miuras de la segunda les dió media buena y un descabello, y un pinchazo y media buena, respectivamente.

El 2 de Mayo vino á Madrid con Mazzantini y «Machaco», y mató dos de Cámara, haciendo en el primero una gran faena, coronada con un superior volapié, y dando al otro tres pinchazos y media buena.

El 7, también en Madrid, con «Lagartijo» y «Machaco» mató dos Veraguas; el primero, de una estocada torcida y un descabello á la segunda, y al otro suyo, de dos pinchazos y media muy buena.

El 10, en Madrid, con «Quinito» y «Machaquito» estoqueó dos de Moreno Santamaría.

Con el primero suyo estuvo muy pesado, dando tres pinchazos, media, otro pinchazo y un descabello. Oyó un aviso.

Al otro le dió media, dos pinchazos hondos y un descabello.

También en Madrid toreó el día 15 con Mazzantini y Vicente Pastor ganado de D. Félix Gómez. Mató su primero de tres pinchazos y media estocada, y al quinto, de media buena y un descabello.

El 17 de Mayo tomó parte en la corrida de Miura que se celebró en Madrid para conmemorar el cumpleaños de D. Alfonso XIII. Le acompañaron «Quinito» y «Algabeño», y sólo mató á su primer toro, llamado *Pañero*, al que le dió una gran estocada, saliendo enganchado por el muslo derecho y con una herida de cuatro centímetros de profundidad.

Se retiró á la enfermería, y por este percance no pudo torear hasta el 28 de Junio, perdiendo diez corridas en las plazas de Sevilla, Madrid, Nimes, Oporto y Tolosa.

El citado 28 de Junio lidió con «Quinito» una corrida de Saltillos viejos, los que compró D. Bartolomé Muñoz para una de sus despedidas, en 1898, y que estaban dispuestos para que el 25 de Marzo los despacharan Mazzantini, «Guerrita» y Reverte; pero por diferentes causas no se pudieron lidiar, y después de largo pleito pasaron las reses á poder de D. Pedro Niembro, nada menos que cinco años después, cuando los toros eran inadmisibles, pues por poco tenían nueve años.

Al primero suyo, que estaba muy difícil, le dió dos pinchazos y media estocada; al cuarto, después de regular faena, una estocada alta y algo toreida, y al último, un pinchazo, una estocada, otro pinchazo y un descabello.

En esta corrida hizo su experimento, denominado *Looping the loop*, el llamado *Diávolo*.

Conste el dato para la historia.

El 29 toreó en Alicante con el «Algabeño» toros de Adalid, y estuvo muy bien en el primero suyo, y bien en los otros dos. Con la muleta muy valiente.

Con Fuentes, «Algabeño» y «Machaco» toreó la corrida de la Prensa, en Madrid, el 2 de Julio, matando un toro de Veragua y otro de Concha Sierra; el primero, de una alta algo ida, y el otro, de un pinchazo y media estocada.

En Nimes lidió reses de Halcón con Fuentes y Montes, el día 5, y á causa de lo malo que fué el ganado, no pudo hacer otra cosa que cumplir.

Á Pamplona fué los días 7, 8, 9, mañana, y 9 tarde, con Fuentes las dos primeras tardes, con éste y «Quinito» el 9, por la mañana, y con Joaquín por la tarde.

De Espoz y Mina eran los toros del día 7, y de ellos mató tres; al segundo de la tarde, de media estocada superior, que le valió una ovación; al cuarto, de dos pinchazos, media estocada y un descabello á la tercera, y al sexto, de tres pinchazos y media, después de regular trasteo.

El 8 despachó tres Murubes: el primero suyo, de una buena y un descabello, después de magistral faena, por la que le dieron la oreja; al cuarto, le puso tres buenos pares de banderillas y lo despachó con cuatro pinchazos, dos de ellos hondos, y al sexto, de tres medias estocadas.

En la prueba de la mañana del 9 mató uno de Lizaso de un pinchazo y media delantera.

De D. Vicente Martínez fueron los del 9 por la tarde. Al segundo le dió dos pinchazos y media desde lejos; al cuarto, cuatro pinchazos, una delantera y un descabello, y al sexto, que fué fogueado, una corta tendida, un pinchazo y un descabello.

En Castellón, con «Algabeño», toreó el día 12 Murubes, mansos, matando con media á su primero; un pinchazo y media atravesada á su segundo, y otro pinchazo, media estocada y un descabello á la cuarta al que cerró plaza.

Fué á Santander con «Machaquito» los días 25, 26 y 27, lidiando, respectivamente, toros de Otaolaurruchi, Concha Sierra y Pablo Romero.

El primer día dió al primero un pinchazo, dos medias y un descabello; al tercero, media y un descabello á la tercera, y al quinto, dos cortas, un pinchazo sin soltar y un descabello.

En la segunda corrida mató al primero de media muy buena; al tercero, de una superior, después de una gran

faena, y al quinto, de dos pinchazos y media delantera.

En la tercera dió al primero, de Pablo Romero, un pinchazo y una estocada superior; al tercero, una ladeada y un descabello, y al quinto, una corta y otra más honda.

El 2 de Agosto, en Alicante, con «Algabeño», toreó Veraguas, y resultó una corrida dura, en la que no se lució ninguno de los espadas.

Los días 10 y 11, en Pontevedra, toreó dos corridas con «Chicuelo» ganado de Carreros y Vicente Martínez, y las referencias telegráficas, únicas que tengo, dicen que estuvo bien.

El 15 de Agosto, con Mazzantini, Fuentes y «Quinito», estoqueó en San Sebastián dos Murubes. Al primero suyo le dió tres pinchazos y una estocada envainada, descabellando á la tercera, y al último, una estocada tendenciosa.

El 16, en la misma plaza, con Mazzantini y Fuentes, mató dos Urcolas. Hizo al primero una faena muy lucida y lo mató con una estocada en lo alto. Al sexto le puso dos pares y medio de banderillas, y al matar dió un pinchazo recibiendo, dos más y una estocada ladeada.

Con «Quinito» y Fuentes, el 23, en Bilbao, mató uno de Murube y otro de Pablo Romero: al primero, de una buena, y al otro, de un pinchazo y una tendenciosa.

El 24, también en la misma plaza, toreó Murubes con «Quinito» y Fuentes. Dió á su primero dos pinchazos hondos y un descabello, ganando la oreja, y al sexto, una estocada superior que le valió una ovación. Cambió de rodillas; puso tres pares muy buenos, y toreó muy bien toda la tarde.

El 25, con Fuentes y «Machaco», también en Bilbao, toreó Miuras. El segundo de la tarde, que había sido fogueado, murió de un pinchazo y una estocada atravesada, y el quinto, de media tendida, dos pinchazos y una contraria.

El día 26, en la misma plaza y con los mismos compa-

ñeros, despachó dos de Benjumea: el segundo, de media trasera y un descabello, y el quinto, que era difícil, de una hasta la mano y un descabello.

Fué revolcado al estoquear este toro y se le ovacionó.

Con Mazzantini y Fuentes alternó en San Sebastián el día 30 y mató un toro de Cámara y otro de Díaz, dando al primero un pinchazo y una contraria, y al otro, una muy buena para lo que era el manso. Toreó y bregó bien toda la tarde.

El día 6 de Septiembre fué á Bayona con «Lagartijillo», y mató tres de Carreros; el segundo, de media buena; el cuarto, de media atravesada en tablas, y el sexto, de media regular.

El 8, en Fuenterrabía, mató él solo una corrida de López Plata, llevando de sobresaliente á su hermano Manolo, que mató el último. Ricardo despachó cinco toros: el primero, de media buena; el segundo, de una corta, otra atravesada y un descabello; el tercero, de un pinchazo y una tendida; el cuarto, de media, una y un descabello á la cuarta, y el quinto, de media buena y un descabello á la tercera.

Á Salamanca fué los días 11, 13 y 14; con «Quinito», el primer día; con «Lagartijo» el segundo, y con los dos el tercero.

En la primera mató tres de Saltillo: de dos cortas y una entera buena su primero; de dos pinchazos y una caída el cuarto, y de media tendida y una superior el sexto.

Pareó muy bien.

De Valle fueron los tres que mató el segundo, á los que dió: una buena y un descabello al que abrió plaza; un pinchazo, media estocada, varios intentos y un estocazo al tercero, y una estocada superior al quinto, del que le dieron la oreja.

De Miura fueron los del día 14, y en los dos suyos estuvo superior, ganando muchas palmas y la contrata para el año siguiente.

Los días 18 y 19 toreó en Valladolid con «Quinito» y

Fuentes toros de Murube y Veragua, respectivamente. Á los Murubes los mató: de una caída al tercero, y una buena al sexto. Cambió de rodillas y pareó con lucimiento.

Á cada uno de los de Veragua les dió un pinchazo y una estocada.

Vino el 20 á Madrid á torear una corrida de López Navarro con Mazzantini y «Algabeño».

Estuvo valentísimo con el primero suyo, al que dió media estocada buena, y al sexto lo despachó con media y una superior.

En Logroño, el 22, alternó con Fuentes en la lidia de seis de Veragua, y quedó mediano en su primero, bien en su segundo y superior en el que cerró plaza. Toreó al alimón con Fuentes, puso banderillas con buen arte y lo sacaron en hombros.

Con «Quinito» y Fuentes toreó el 23 en Valladolid ganado de Ibarra. Á su primero, entre estocadas y pinchazos, le dió ocho, y escuchó dos avisos; al último, lo mató de una contraria.

El 27 en Madrid, con Fuentes y «Algabeño», mató una corrida de Cámara, dando al tercero de la tarde media estocada y un descabello á la cuarta, y al sexto, dos pinchazos hondos y un descabello.

Acabó el año con las corridas de San Miguel, en Sevilla, los días 28 y 29, con Fuentes y «Algabeño», matando dos de Pérez de la Concha y otros dos de Miura.

Al tercero, de Pérez de la Concha, le dió una gran estocada, y al sexto, dos pinchazos y una estocada; al primero suyo de los de Miura, dos pinchazos y una atravesada, y al que cerró plaza, media ida y un descabello.

Por enfermo no toreó en Madrid los días 4 y 11 de Octubre, y con éstas fueron doce las que dejó de torear, que tenía ajustadas, que, sumadas á las 50, arrojan 62 corridas.

Alternó este año con Mazzantini, «Quinito», Fuentes, «Lagartijillo», «Algabeño», «Bonarillo», Montes, «Pa-

rrao», «Lagartijo», «Machaco», «Chicuelo», Rafael el «Gallo» y Vicente Pastor.

Ya no puede decir «Don Pío» que ninguno valía nada, y, sin embargo, véase si le contrataron para el año siguiente, pues la lógica de los números no miente como otras lógicas.





Año 1904.

63 corridas y 143 toros.



AMBIÉN en el año 1904 figuró en el cartel de abono de Madrid con «Lagartijillo», Fuentes, «Algabeño», Montes, «Lagartijo», «Machaco», Rafael el «Gallo» y «Lagartijillo chico».

Tampoco dirá «Don Pío» que en este año no valían nada los toreros con quienes tuvo que luchar.

Para los que suponen que sólo alabanzas ha prodigado á «Bombita» el autor de este libro, conste que algo habría yo dicho, no muy lisonjero, aunque fuese justo, cuando algunos de sus amigos me hicieron decir algo que puede ver el lector en el siguiente relato, que escribí al acabar la temporada, en la que hubo de todo.

Allá van la apreciación y los detalles:

«Sé que algunos que se titulan amigos del segundo de los «Bombas» de Tomares, al leer la justa y sincera apreciación que yo haga de su campaña van á desatarse en denuestos é insultos cobardes contra mi humilde, pero robusta personalidad. Me tienen sin cuidado las amenazas de los bufones de casa y boca, y lamento si no satisfacen las presentes líneas á algunas personas dignísimas que me distinguen con su amistad y que son entusiastas del buen torero Ricardo Torres.

»Estoy segurísimo de que voy á decir la verdad y nadie se atreverá á desmentirla razonadamente, aunque no falten corrillos en los que algunos hombres vestidos

de señoritos lancen embozadas calumnias á quien huiría de donde alguien le conociera si tuviera que pasar la vida haciendo reír en *petit comité* ó dedicado á algo que no fuera noble y honrado á carta cabal.

»Devueltas, desde luego, todas las ofensas que se quieran dirigir á quien nunca ha ofendido á nadie, entro en materia y Cristo sea con todos.

»Ricardo Torres ha seguido en 1904 siendo el mismo de años anteriores, á pesar de que al empezar la temporada dijo al empresario de Madrid que le encerrara con los toreros que quisiera y con los toros que le pareciera bien, pues tenía ganas de demostrar que los toreros que iban á alternar con él ningunas condiciones poseían para ocupar puestos de importancia.

»Esas arrogancias no deben usarse *à priori* y deben guardarse para cuando hay toros bravos con tipo y pitones como el célebre *Catalán* y otros muchos, que han sido martirizados por este torero en lugar de haber permitido que los pitones le rozasen las taleguillas.

»Ha sido el segundo en número de corridas toreadas, gracias á que Fuentes no ha podido hacer completa la campaña y á que un matador como el «Algabeño» se había dormido sobre los laureles.

»Sin embargo, algunas plazas importantes, en donde había trabajado en temporadas anteriores, prescindieron de su poco eficaz concurso, y tal ocurrió en Barcelona, Valladolid, Santander, Alicante, Cartagena, Murcia, etcétera, etc., donde su trabajo de años pasados no había correspondido á su tronío y exigencias.

»Si era él el mejor matador de los que iban á trabajar en el año, no ha debido tolerar que nadie se le adelante en contratas. Esto es lo que hacía «Guerrita», quien, desde el año 88 al 99, fué siempre el que más toreó; por eso precisamente, porque era el mejor de todos. Ahora no hay mejor ni peor; nadie empuña el cetro de la tauromaquia por derecho propio. Va pasando de mano sin que adquiera estabilidad en ninguna parte.

»El torero de que estas líneas tratan es un torero muy

largo; sus conocimientos abarcan todas las suertes del toreo; con la muleta es el que más se acerca y el que mejor domina, generalmente, á toda clase de toros; su repertorio en quites es vastísimo, y difícil será que nadie en esto le gane la pelea; las verónicas las sabe dar á la perfección, aunque en algunas ocasiones se enmienda y se mueve más de lo que es menester; con las banderillas tiene tardes felicísimas, y cambia, cuarteá ó va de frente á los toros, según sus condiciones.

»Pero aquí se acabó; es decir, que el que tiene tan gran cantidad de torero apenas posee una centésima parte de matador de toros. Ha dado muerte en el año actual á unos 150 toros, y de éstos no llegan á ¡CUATRO! los que fueron bien heridos.

»Repito otra vez que si no se permitiera descabellar se le quedarían vivos el 85 por 100 de los toros que tiene que estoquear. Aun teniendo que entrar á matar toros nobles, pequeños y sin pitones, se echa fuera descaradamente y estropea en el último tercio todo lo mucho bueno que hace antes de llegar á la hora de tropezar con el pitón derecho.

»¿Que á pesar de todos estos defectos sigue siendo uno de los que más dinero ganan?

»Es verdad.

»¿Que en la historia figuran como torerazos de primera magnitud algunos que han sido peores?

»También es cierto, como es ciertísimo todo lo que va apuntado.»

Y vamos con los detalles, que el prefacio es largo, aunque en este caso, como en algún otro, lo creo de necesidad.

Empezó la campaña en Sevilla el día 3 de Abril, donde, acompañado de «Gallito», despachó una corrida de Otaolaurruchi.

Mató tres toros, dos de ellos aceptablemente y uno menos que regular.

El día 4 vino á Madrid, y acompañado de «Machaquito» toreó una corrida de Veragua. Se portó como buen

torero y como flojo matador, pues sólo á uno de sus toros le mató de modo aceptable.

El día 10, con «Lagartijo» y «Lagartijillo chico», despachó dos toros de Benjumea, siendo flojito su trabajo en general.

El 17, con «Machaquito» y «Gallito», lidió ganado de Villamarta, y tampoco logró complacer al público.

Á la feria de Sevilla fué los días 18, 19, 20 y 21, toreando la primera con «Montes» y «Gallito», la segunda y tercera con «Machaco» y «Gallito», y la cuarta con Montes y «Machaco».

El ganado fué, respectivamente, de Martín, Moreno Santamaría, Miura é Ibarra.

En la primera corrida y en la segunda estuvo muy flojo. En la tercera, con los Miuras, estuvo algo mejor, y en la cuarta, con toros de Ibarra, estuvo muy bien en general, matando su segundo toro de modo superior.

Vino á Madrid el 24 y estoqueó dos toros de Parladé, quedando bien, sin llegar á entusiasmar.

Le acompañaron en esta corrida Montes y «Lagartijillo chico».

Á Bilbao fué los días 1.º y 2 de Mayo con «Gallito» y toreó Saltillos y Valles. En ninguna de las dos corridas hizo nada al estoquear, y en cambio estuvo muy bien toreando.

El 12 de Mayo fué á Lisboa con «Chicuelo», y excuso decir que quedó bien.

El 15 volvió á Madrid, matando un toro de Veragua y otro de López Navarro en una corrida en que tomaron parte Montes y «Machaquito». Mató un toro casi bien y el otro muy medianamente.

El 18 quedó bien en Baeza toreando ganado de la Marquesa de Cúllar de Baza, acompañado de «Machaquito».

El 19, en Madrid, con Montes, «Lagartijo» y «Machaquito», lidió Veraguas y Palhas, quedando mal en su primero y mejor en el otro.

Volvió el 22 con «Machaquito» y mató dos toros de

Concha Sierra y uno de Ibarra. El ganado valió muy poco y Ricardo estuvo bastante deficiente.

Fué á la feria de Córdoba, toreando con Fuentes y «Bebe chico» toros de Murube y no haciendo nada de particular, el día 23.

El 24 toreó con «Lagartijo» nueve Urcolas, de los que estoqueó cinco, cumpliendo como buen torero en una corrida que salió muy dura, y al matar estuvo bien en uno de ellos.

Con «Moreno de Algeciras» fué á Nimes el 29, y quedó bien toreando los Pablo Romeros; pero al matar no hizo nada notable.

De López Navarro y Palha fueron las reses que lidió con «Lagartijo» el día 2 de Junio en Madrid. En dos estuvo muy flojo y en el otro muy bien.

En Algeciras toreó el 5 y 6. Villamartas fueron los toros del primer día, y estuvo regular no más en dos de ellos y algo mejor en el otro. En los Arribas de la segunda estuvo bien y flojo, respectivamente. Torearon con él «Machaquito» las dos corridas, y además «Moreno de Algeciras» en la segunda.

El día 9 vino á Madrid á la de Beneficencia con «Quinito», «Algabeño», y «Machaquito», estoqueando un toro de Gómez y otro de Concha Sierra. En su primero estuvo flojo; pero en su segundo quedó muy bien.

El 16 tomó parte en la de la Prensa, y sólo estoqueó un toro, al que pasó muy bien de muleta, siendo cogido al matar y teniendo que retirarse para no salir más aquella tarde.

El 26 mató un toro de Saltillo en la corrida en que su hermano se despidió del público madrileño, y alegró mucho la corrida, haciendo filigranas con los chotos, en compañía de Emilio y Fuentes. Matando no hizo nada de particular.

Los días 29 y 30 á Burgos fué con «Algabeño» á torear dos corridas de Clemente y Pellón, estando mediano en las dos corridas, exceptuando la faena y muerte del cuarto, de Clemente, en la que estuvo muy bien.

El 3 de Julio toreó Ibarra con «Chicuelo» y «Moreno de Algeciras» en Nimes, y su trabajo, sin ser superior, no fué malo del todo.

Á Pamplona fué los días 7, 8 y 9, tomando parte en cuatro corridas, pues el 9 toreó las de mañana y tarde.

El 7 toreó con «Quinito» ganado de Carriquiri, y en dos de los toros cumplió muy bien, además de torear á la perfección toda la corrida.

El 8, con «Machaquito», toreó Murubes, y tuvo en general una buena tarde.

En la de la mañana del 9 mató regularmente uno de Espoz y Mina, y en la de la tarde dió muerte á dos Cámaras, mal á uno y bien á otro.

En las dos corridas de este día le ayudaron los citados «Quinito» y «Machaquito».

Puede decirse que su trabajo en Pamplona fué bueno en general, y el público quedó satisfecho.

Los días 24, 25, 26 y 27, fué á Valencia, donde toreó Veraguas, Hernández, Miuras y Pablo Romeros.

En esta plaza tuvo poca fortuna, pues estuvo muy flojo en los ocho toros que tuvo que estoquear.

Le acompañaron Mazzantini en dos corridas, Fuentes en las cuatro y «Gallito» en tres.

Los días 7 y 8 de Agosto fué á Vitoria, y allí, con el «Algabeño», toreó ganado de Veragua y Aleas, respectivamente, quedando muy por bajo de su fama al matar y algo animoso toreando.

El 10 y el 11 mató, con «Algabeño» el primer día, y con éste y «Lagartijillo chico» el segundo, en Manzanares, reses de Saltillo y Castellones.

Con las de Saltillo no pasó de regular; pero en su primer toro de la segunda corrida estuvo superior á todo elogio toreando de muleta y entrando á matar. También mató bien su segundo, sin llegar á lo sublime, como llegó en el primero de Castellones.

Los días 14 y 15 de Agosto fué á San Sebastián con Fuentes y «Machaquito» y toreó ganado de Concha Sierra y Urcola.

En ambas corridas valieron poco los toros y estuvo muy bien en uno de Concha Sierra, bien en otro de Urcola y regular en otro de cada una de las vacadas referidas.

Á las renombradas fiestas de Bilbao fué los días 21, 22, 23 y 25, toreando Concha Sierras, Murubes, Saltillos y Benjumeas. En las dos primeras le acompañaron «Quinito» y Fuentes, y en las tercera y cuarta Fuentes y «Machaquito».

Estuvo, en general, bien en las cuatro corridas, sacando gran partido en ellas de sus buenas condiciones de torero, sobresaliendo en la de los toros de Murube.

No hizo matando ninguna faena que pudiera titularse pesada y mala, y sin llegar en ningún toro á lo piramidal, mató bien los ocho que le correspondieron.

Volvió á San Sebastián el 28, y con Fuentes y «Conejito» lidió reses de Campos, cumpliendo bien.

Á Valdepeñas fué el 30 y 31, y con «Machaquito», la primera tarde, estoqueó Concha Sierras, y la segunda, Cámaras, con «Lagartijo» y el citado «Machaco».

Su trabajo mereció, en general, el aplauso de los valdepeñeros.

Con «Quinito» y Padilla toreó Saltillos el 4 de Septiembre en San Sebastián, y estuvo flojito.

Á la feria de Salamanca fué los días 11, 12 y 14, matando Taberneros, con «Lagartijillo chico», en la primera, bien; Veraguas, con «Lagartijo», en la segunda, regular, bien y mal, respectivamente, y Palhas, con «Lagartijo» y «Lagartijillo chico», aceptablemente, en la tercera.

Con Fuentes, «Machaquito» y «Cocherito» toreó el 16 ganado de Ibarra en Madrid, quedando bien, sin excederse.

Á Oviedo fué con «Quinito» el 18, y estuvo flojo con los Aleas.

El 21 y 22, con «Machaquito», toreó en Logroño Castellones y Pérez Conchas. Los toros valieron poco, particularmente la segunda tarde. El primer día mató muy

bien el primero, y en los demás de las dos corridas no pasó de regular.

En Yecla, el 25, lidió Flores acompañado de «Saleri», y estuvo regular.

Con «Quinito» y «Machaco» toreó en Lisboa el 2 de Octubre, y no hay que preguntar si estuvo bueno.

Á Zafra fué los días 4 y 5 con toros de Salas y Campos, matando tres cada tarde y siendo su trabajo, sobre todo toreando, muy del gusto de los zafreños.

El 9 de Octubre, en Oporto, quedó como bueno toreando reses portuguesas con «Quinito» y «Cocherito».

En total tomó parte en 63 corridas y dió muerte á 143 toros.

Perdió de torear una en Palma, otra en Algeciras, otra en Mont de Marsán y dos ó tres por el descanso dominical.

Á pesar de torear en 1904 con algún gran torero y con todos los mejores, no descendió un ápice, y en 1905 toreó también 56 corridas.



Año 1905.

56 corridas y 130 toros.



AMBIÉN fué de los que torearon en la plaza madrileña este año, sólo las corridas de la Prensa y Beneficencia en los primeros meses, y más en la segunda temporada.

Á esta plaza vinieron también «Quinito», Fuentes, «Conejito», «Algabeño», «Lagartijo», «Machaco», «Lagartijillo chico» y «Cocherito».

Cuando terminó la campaña hice de él la semblanza siguiente, sin quitar punto ni coma, y á continuación están los detalles de la temporada:

«Aunque otra cosa piensen los aficionados á toreros, es muy grande la satisfacción que tiene el que escribe cuando puede prodigar alabanzas en mayor cantidad que censuras.

»Algunos me criticaron públicamente el año anterior porque en el libro titulado *Toros y Toreros* censuré con dureza la labor hecha por Ricardo Torres en 1904 como matador de toros; pero tanta razón tuve entonces y tan con arreglo á conciencia estuvo hecha la apreciación, como estará la que va contenida en las siguientes líneas, en las que hay más palmas que pitos, por el trabajo llevado á cabo en 1905.

»Llevaba «Bombita» cinco temporadas seguidas en las que el torero había crecido poco á poco, hasta poder ser comparado con los mejores; había adquirido grandes co-

nocimientos, tanto de las condiciones de los toros como de las diferentes suertes ejecutadas por los grandes maestros; pero al paso que avanzaba en dotes toreras se estacionaba como matador de toros y era cada vez más deficiente su modo de estoquear.

»Encontró en el público y en la crítica gran benevolencia, y así caminaba á gusto en el cómodo machito de las faenas acomodaticias y de pura conveniencia.

»Quizás por prodigarse en Madrid demasiado, este público, que ve mucho en lo que al trabajo del torero respecta, notó que pocas ó ninguna vez se estrechaba al entrar á herir, y comenzó á demostrarle su disgusto en los momentos de matar, muchas veces después de haberle ovacionado por sus prodigiosas faenas de muleta.

»La crítica comenzó también á señalar el descarado defecto de echarse fuera, y su situación al acabar el año anterior era delicada y había que rectificar la conducta ó resignarse á bajar en categoría, cosa á la que no se aviene el joven que tiene pundonor y desea que su nombre no sea pisoteado por otros que vengan empujando.

»Este año ha sacudido la melena, y dando codazos y empujones, se ha colocado en el sitio que de derecho le corresponde.

»La afición sana, la que ve sin pasión el trabajo de los que se dedican al toreo, le ha prodigado los aplausos, en justa recompensa á su mucha voluntad, al ver que todas las tardes que ha salido á los redondeles ha hecho con los toros todo lo que ha podido, todo cuanto las reses le han dejado hacer dentro del arte.

»Cuando un torero pone toda su voluntad al servicio del público, éste se rinde y aplaude entusiasmado, como censura duramente á los que no piensan más que en salir del paso.

»No quieren decir las anteriores manifestaciones que en Ricardo Torres hayan desaparecido todos los defectos que tiene como estoqueador, ni que este año se nos haya presentado como un Frascuelo, ni mucho menos; pero algo es que se le haya visto entrar derecho á matar al-

gunos toros y dar unas cuantas estocadas inmejorables.

»Hemos oído que quiere este diestro que renazca la afición que hubo años atrás, repartiéndose las simpatías y pasiones entre dos espadas, que es su deseo que vuelvan á resurgir los «Tatos» y «Gorditos», Domínguez y Cayetano, «Lagartijo» y «Frascuelo», siendo él uno de los de la pareja que entusiasme al público.

»Algo de eso hemos visto ya en aquellas corridas que este torero ha trabajado con «Machaquito», y ese principio, no de competencia ruin, sino de noble emulación, lo ve con mucha satisfacción el aficionado, y dará su merecido á los dos espadas que piensen tan noblemente en la regeneración del incopiable espectáculo taurino.

»Sólo por este deseo es digno Ricardo Torres de toda clase de alabanzas.

»Si, como antes decimos, ha dado un corto paso hacia adelante como matador de toros, como torero continúa avanzando, y ha sido el año 1905 el en que á mayor altura ha quedado, porque en mayor proporción ha puesto de relieve sus grandes conocimientos taurinos.

»Respecto á este particular, hay que repetir lo dicho el año anterior: sus conocimientos abarcan todas las suertes del toreo; con la muleta es el que más se acerca y el que mejor domina, generalmente, á toda clase de toros; su repertorio en quites es vastísimo, y difícil será que en esto le gane nadie la pelea; las verónicas las sabe dar á la perfección, aunque en algunas ocasiones se enmienda y se mueve más de lo que es menester; con las banderillas tiene tardes felicísimas, y quiebra, cuarteo ó va de frente á los toros, según sus condiciones.

»Entonces dijimos que tan gran torero apenas poseía una centésima de matador de toros, y este año podemos decir con satisfacción que aquella centésima se ha multiplicado, elevándose á una cantidad que va siendo digna de tenerse en cuenta.

»Lo malo sería que hubiera éste sido un apretón que no llevara más objeto que ganar el terreno perdido. Entonces las censuras serían mayores; pero si sigue unos

cuantos años afinando tendrá la satisfacción de encontrar la sanción general como una importantísima figura, que si hubiera existido hace veinticinco años, habría compartido las palmas con aquellos inolvidables diestros que tantas tardes buenas dieron á los aficionados.

»Y ahora vamos á los detalles de lo hecho por «Bom-bita en el año á que se refieren estos apuntes:

»Toreó su primera corrida el 25 de Marzo en Madrid á beneficio de la Asociación de la Prensa, estoqueando toros de Saltilo con «Minuto», «Conejito» y «Machaquito».

»Como torero estuvo bien; pero al matar quedó deficientemente, por lo que el público le manifestó su disgusto.

»Puso banderillas muy bien.

»El 23 de Abril toreó la de Pascua en Sevilla con ganado de Otaolaurruchi, acompañado de Fuentes.

»Muy mal quedó en esta corrida, y lo mismo el público que la Prensa sevillana le manifestaron su disgusto ostensiblemente.

»Esto debió influir en su ánimo, y al llegar las corridas de feria dió todo lo que podía dar de sí, ganando el favor perdido y dando comienzo á lo mucho bueno que ha hecho durante el año.

»Las cuatro corridas de la feria sevillana se celebraron los días 26, 27, 28 y 29 con toros de Anastasio Martín, Moreno Santamaría, Miura y Saltillo.

»En las cuatro le acompañaron Fuentes y «Lagartijo».

»Mató en la primera un toro de modo superior, y otro regular. En la segunda, otro muy bien y el otro aceptablemente. En la tercera, que fué la de Miura, quedó muy bien con los dos, y en la última mató bien.

»Como torero estuvo á gran altura en todas las corridas y muy por encima de sus compañeros.

»Con esa aureola vino á Madrid á la corrida de Beneficencia el día 14 de Mayo, estoqueando Miuras con Fuentes, «Lagartijo» y «Cocherito».

»Mató bien un toro y mal otro. Puso banderillas en el sexto.

»El 28, con su hermano Manuel, lidió en Oporto embolados portugueses, cumpliendo bien.

»De allí fué á Cáceres el 30 y 31 de Mayo, lidiando con «Cocherito» reses de Trespalacios y Becerra, respectivamente.

»Muy bien estuvo la primera tarde, y en la segunda tuvo de todo, pues estuvo flojo en la muerte de su primero, superior en la del segundo y aceptablemente en la del tercero.

»Con «Morenito de Algeciras» fué á Marsella el día 11 de Junio, matando tres veragüenos, medianamente los dos primeros y con mucha desgracia el último.

»El 18 toreó portugueses en Lisboa y gustó mucho.

»En Toledo lidió cornúpetos de Biencinto el día 22 con «Mazzantinito» y no tuvo suerte, pues sus toros murieron acribillados.

»Los días 24 y 25 estoqueó en Granada fieras de Miura la primera tarde y de Murube la segunda, con «Machaquito» y «Lagartijillo chico» la primera tarde y con «Machaco» sólo la segunda.

»Con los Miuras quedó regular en uno y superior en otro, y con los Murubes también estuvo superior en uno y aceptable en los restantes.

»Toreando estuvo buenísimo las dos tardes.

»En Burgos toreó el 30 de Junio y 1.º de Julio, matando Carreros la primera tarde y Urcolas la segunda, acompañándole Montes en ambas corridas.

»Como torero estuvo bueno en las dos corridas, y matando, salvando un toro que mató bien en cada corrida, en los otros no pasó de regular.

»El 2 de Julio mató dos toros de D. Esteban Hernández en Madrid, acompañado de Fuentes y «Lagartijo». Muy bien estuvo toreando, y no más que aceptable matando.

»De aquí fué á las corridas de Pamplona, matando el día 7 con «Machaquito» tres bichos de Carriquiri, uno de ellos muy bien y los otros dos regularmente.

»El día 8 lidió miureños con «Lagartijo» y «Machaquito».

to». Estuvo valiente; pero no logró matar con gran éxito. Sufrió un fuerte varetazo en el vientre.

»El 9 por la mañana despachó un Carriquiri en la corrida de prueba, muy aceptablemente.

»Por la tarde, acompañado de «Lagartijo» y «Machaquito», como por la mañana, mató dos reses de Murube, una bien, y la otra no más que por lo mediano.

»La última corrida de Pamplona fué con toros de Veragua, que salieron mansos, y le acompañó «Lagartijo».

»Toreó muy bien y estuvo regular matando.

»En Lisboa toreó embolados el 16 y fué aplaudidísimo.

»Los días 23, 25 y 30 fué con «Machaquito» á Santander y estoqueó reses de Saltillo, Ibarra y Miura.

»Muy bien en la primera corrida, regular y muy bien en la segunda y más flojo en la tercera; pero su cartel como torero quedó á gran altura.

»En Coruña toreó los días 6 y 8 de Agosto con «Lagartijo», matando toros de Parlade y Miura, respectivamente.

»En la primera corrida mató muy bien el quinto toro, y en la segunda, también muy bien, dos de los que le correspondieron.

»El 13 y 15, con Fuentes y «Lagartijo», despachó en San Sebastián dos corridas de Veragua y Pablo Romero, no llegando á superior ninguna de las dos tardes, aunque en ambas se le vió gran voluntad y escuchó muchas palmas.

»De un tirón se cargó cinco corridas en Bilbao los días 20, 21, 22, 23 y 24, matando Concha Sierras, Murubes, Saltillos, Murubes y Pérez Conchas, respectivamente.

»«Quinito» y Fuentes le acompañaron en las dos primeras, en la segunda de las cuales mató un Murube de de modo superior.

»El citado Fuentes y Montes le acompañaron en la tercera y cuarta, en las que mató muy bien un toro en cada una, y «Minuto» y «Cocherito» fueron sus compañeros en la última, en la que al matar quedó mal en uno y regular en otro.

»Acabó el mes de Agosto con una corrida en San Sebastián el 27, en la que Fuentes y Montes le ayudaron en la lidia de seis Cámaras.

»Regular estuvo matando y muy bien toreando.

»Ganado de Fernández Peña mató el día 3 de Septiembre en San Sebastián con Fuentes y «Machaquito», quedando regular y muy bien, respectivamente.

»Á Murcia fué el día 8 con reses de Villagodio y «Mazantinito», sin que su trabajo llegara á ser superior.

»En Bayona toreó el día 10 con Montes.

»Media corrida de Pellón lidió en Albacete con Vicente Pastor el día 12, y no pasó de regular.

»De allí fué á Valladolid los días 17, 18 y 19 de Septiembre, matando Aleas con «Algabeño» la primera tarde, Veraguas con «Machaco» la segunda y Concha Sierra con los dos la tercera.

»Muy voluntario y trabajador estuvo en las tres corridas, pero al matar sólo lo hizo verdaderamente bien en un toro de Veragua.

»En los demás no pasó de aceptable.

»Dos de Murube y uno de Lizaso mató en Logroño el 21 con Fuentes, y quedó muy bien en los tres.

»El 22, en la misma plaza, mató cuatro de Urcola, no tan bien como la tarde anterior, pero mostrando grandes deseos, por lo que se le aplaudió mucho.

»En esta corrida fué cogido Antonio Fuentes.

»Con «Gallito» mató Cámaras en Barcelona el día 24, y estuvo bueno.

»Después toreó las dos corridas de feria de San Miguel en Sevilla con toros de Murube y Miura, acompañándole «Bonarillo» y el neófito «Pepete».

»El primer día estuvo bien en un toro y regular en otro, y el segundo inteligentísimo y bien en los dos.

»Los días 1.º y 5 de Octubre toreó en Madrid con «Machaquito», estoqueando Cámaras y Veraguas.

»En la primera corrida estuvo bien, regular y superior, respectivamente, y en la segunda, sin llegar á superior, cumplió bien.

»El ganado no se prestó á lucimiento alguno.

»Volvió á torear en Madrid el día 8 toros de Halcón con «Quinito». De modo superior toreó y mató al primero, que había sido fogueado, y quedó bien en los otros dos.

»En Guadalajara toreó con «Regatérín» el día 15, estoqueando tres fieras de Ripamilán, una de ellas de una magnífica estocada, y las otras dos nada más que aceptablemente.

»El jueves 19 fué á Zaragoza, tomando parte en la corrida del Comercio con «Algabeño», «Lagartijo» y «Bienvenida», y matando dos toros de Concha Sierra.

»En ambos cumplió aceptablemente, siendo mejor la faena y muerte del primero.

»Vino á Madrid el 22 de Octubre y estoqueó dos toros de Moreno de Santamaría en una corrida, en la que dió la alternativa á «Revertito», y le acompañaron además «Lagartijo» y «Machaquito».

»Los toros no resultaron buenos, pero él hizo poco y estuvo mal en los dos.

»La última corrida que toreó fué también en Madrid el día 26 en honor de M. Loubet, y en el toro de Castellones que mató quedó regularmente nada más.

»El día 1.º de Noviembre salió con dirección al Havre, donde embarcó con rumbo á Méjico para torear allí la temporada de invierno.

»Feliz regreso le deseamos.»

En Méjico.

Siete corridas, 17 toros, una cornada.

Debutó en la plaza de la capital mejicana el día 3 de Diciembre, acompañado de «Cocherito», y mató tres toros de Tepeyahualco.

El día 10 alternó con Antonio Montes y también mató tres toros de Piedras Negras.

También con Antonio Montes toreó el día 17 y dió muerte á tres de Tepeyahualco.

El 24, con Antonio Fuentes, estoqueó también reses de Piedras Negras; el 31, con Fuentes y «Chicuelo», de Piedras Negras y Tepeyahualco.

En los días 7 y 14 de Enero alternó con Fuentes y Montes, matando dos de Parangues en la primera y uno de Piedras Negras en la última.

En esta corrida, al dar un cambio de rodillas al sexto de la corrida, de la ganadería de Piedras Negras, fué cogido por el pecho y resultó con una gravísima lesión, pues sufrió la fractura de dos costillas y resultó con el pulmón lesionado.

Perdió por esta lesión varias corridas más, entre ellas la de su beneficio, que se celebró sin su concurso.

Hizo campaña de buen torero y fué muy aplaudido en casi todas las corridas. Mató algunos toros bien, aunque ganó más aplausos al torear; pero la campaña en conjunto fué buena, toda vez que al año siguiente lo volvieron á contratar para tomar parte en la temporada de 1906 á 1907.

Era aquella la época en que Antonio Montes monopolizaba la popularidad entre los mejicanos y á su lado había que apretar.

En el siguiente capítulo se dice lo que hizo en 1906.





Año 1906.

52 corridas y 124 toros.



OTRO año más que figuró en el abono de la plaza madrileña con «Quinito», Fuentes, «Algabehn», «Lagartijo», «Machaquito», «Regaterín» y «Bienvenida», y otro también en que fué de los que más corridas ajustaron y torearon.

Al terminar la campaña, he aquí lo que se dijo de él y seguidamente van los detalles de las corridas en que tomó parte:

«*Bombita*. — Es también éste uno de los diestros que han llegado á ganar un gran cartel, á colocarse á una altura donde no les es dado subir más que á los escogidos, y aunque hay muchos que quieren llegar, son muy pocos los que lo consiguen.

»No hay en la actualidad otro torero más largo, más general, que mejor ejecute toda clase de suertes y que con mayor armonía sepa juntar la inteligencia con la afición, juventud y buenos deseos.

»Tampoco se dice una profanación si á Ricardo Torres se le compara con los grandes toreros antiguos y con los que, como «Lagartijo» y «Guerrita», hemos conocido en los últimos tiempos.

»Si hoy volvieran aquéllos á las plazas no habrían de dormirse si quisieran quitarle las palmas, y, haciendo cada cual lo suyo, corrida habría en la que los aplausos serían para el joven de Tomares.

»Su delicada figurilla, al parecer anémica y enfermiza, engaña, pues tiene «Bombita» resistencia y facultades como el que más; brega con el capote toda una tarde sin cansarse; sale hasta las afueras haciendo quites como si sus piernas fueran de roble; gallea, corre, salta y juega con las banderillas, sin que tenga que limpiarse el sudor, y rara es la tarde en que no hace ostentación de sus poco comunes condiciones.

»Á esto hay que unir que sabe torear de capa como el que mejor lo haga, por ambos lados; las verónicas, faroles, de frente por detrás y de tijerilla las practica como casi nadie y mejor que muchos; banderillea dominando todas las suertes, y es notabilísimo en el manejo de la muleta.

»En esto es hoy el monarca de la torería. Tantas faenas de muleta tan completas como Ricardo, no hay quien las haga.

»Con razón sobrada se entusiasman los públicos y le conceden tantas palmas como si acabara sus faenas con estocadas monumentales.

»Desde luego apuntó buenas condiciones de torero; pero desde hace dos años ha llegado á una gran altura, ocupando en lo más elevado un puesto de honor, indiscutible, que le corresponde de derecho entre los grandes.

»Si no tuviera un lunar (malditos lunares); si no le fuera difícil matar bien los toros; si hubiera encontrado el modo de salir airoso siquiera en la mitad de los que le corresponde estoquear, no haría papel ridículo el que lo quisiera igualar al gran califa de Córdoba, Rafael Guerra.

»Pero ahí está su flaco; ahí es donde pueden hincar el diente los que quieran morder su reputación; ahí es donde pierde la mayor parte de lo ganado en toda su labor anterior, y como la muerte es lo último que se hace con los toros, suele dejar una mala impresión final, después de hacer meritísima labor en todo lo demás.

»Desde que sale el toro del chiquero hasta que llega el momento de entrarle á herir, Ricardo no duda un mo-

mento en nada de lo que ha de llevar á cabo y el éxito corona su trabajo siempre; pero el momento último es el de la duda, y no pocas veces, con la duda, vienen aparejados el deslucimiento y la desgracia.

»Á pesar de ser esto muy cierto, debo reconocer que mata mejor que mataba, y si antes no pasaba de un toro bien muerto, por casualidad, entre ciento, hoy puede asegurarse que son bastantes más.

»No es mucho el adelanto; pero es algo y este algo se debe á la voluntad y deseo de satisfacer las exigencias del público, que tanto aplaude lo bueno como censura lo malo.

»En el año 1906 ha tenido suerte y desgracia: suerte, porque su labor ha salido cada día más afligrida, afirmándose de una manera definitiva su personalidad; y desgracia, porque los percances que le han hecho sufrir los toros le han impedido el cumplimiento de varios compromisos.

»Ha sido su campaña importante y lucida; pero habría sido mucho más sin las cogidas que le han privado de torear buen número de fiestas.

»Hay que agradecer á Ricardo la parte importantísima que ha tomado en la resurrección de tiempos pasados, pues yacía la afición en insoportable sopor, y entre él y «Machaquito» la han hecho resucitar y han conseguido que Antonio Fuentes despierte del letargo en el que hubiera persistido si no le hubiera despertado el aguijón de los celos al ver cómo lograban todas las simpatías los dos chavales.

»Sin «Machaco» quizás no hubiera dado tanto de sí «Bombita», como sin éste puede que no hubiera el de Córdoba escalado el puesto que ya le pertenece de derecho indiscutible.

»Ambos merecen bien de la afición.»

Ahora vamos á contar la campaña de Ricardo en 1906.

Había llegado de Méjico, donde, como se dice antes, sufrió grave cogida el 14 de Enero, y todos creíamos que llegaría con el ánimo encogido; pero no fué así.

En Madrid debutó con ganado de Benjumea, acompañado de «Machaco» y «Regaterín», en la corrida de inauguración celebrada el 15 de Abril.

Su trabajo como torero fué excelente y superior á toda ponderación. Como matador estuvo casi bien en un toro y muy bueno en otro.

Los días 18, 19 y 20, toreó las corridas de feria en Sevilla, con «Algabeño» y «Pepete», para seis de Anastasio Martín la primera; con Montes, «Pepete» y seis Miuras la segunda, y con «Minuto» y «Pepete», para seis Saltillos la tercera.

Su trabajo el primer día resultó bueno, más que bueno, y mereció aplausos. En cambio, con los Miuras estuvo mal, bastante mal, una tarde desgraciada, en la que escuchó muestras de desagrado. En la última de Saltillo cumplió bien.

Volvió á Madrid el 22 de Abril, estoqueando toros de Campos con «Lagartijo» y «Machaquito», y si como matador no quedó á una altura colosal, como torero entusiasmo de tal modo, que no quedó espectador que no se convenciera de sus condiciones extraordinarias.

El 26, también en Madrid, con «Machaco», dió cuenta de tres Saltillos, cumpliendo bien en el primero y flojamente en los otros dos. Verdad es que el ganado dió poco de sí.

El día 29 fué á Jerez, con Montes, y luchó con fieras de Moreno Santamaría, cumpliendo medianamente en la primera suya, mejor en su segunda y estuvo flojo en la última.

Con Fuentes y «Machaquito» toreó en Madrid el 2 de Mayo ganado de Concha Sierra, y si es verdad que no pasó de regular en la muerte de su primero, en el quinto estuvo muy bien y su trabajo en general agradó mucho.

El 6 toreó también en Madrid con «Machaco» y «Regaterín», teniendo que matar cuatro Benjumeas por resultar Boto herido en su primero. Quedó bien en el primero, superior en el segundo, mediano en el tercero y bien en el cuarto.

Con «Bienvenida» toreó en Burdeos el 13 y mató tres de Villamarta, resultando su trabajo bien en general.

En Madrid toreó el 17 en la corrida á beneficio de la Asociación de la Prensa, con Fuentes, Montes y «Machaco». Mató dos de Pablo Romero, regularmente el primero y bien el otro. Toreó mucho y bien toda la tarde.

El 24, también en Madrid, trabajó con «Machaco» y «Regaterín», estoqueando ganado de Hernández. Estuvo mejor en el cuarto que en el primero; pero en ninguno hizo grandes proezas.

En Lisboa, con «Quinito», lidió embolados el 27 y quedó bien.

Con Fuentes y «Machaco» toreó en Madrid Saltillos, el 31, y quedó bien en los dos, especialmente en el quinto, al que intentó recibir.

Tomó parte el 2 de Junio en la corrida regia con Fuentes, «Algabeño», «Machaco», «Cocherito», «Regaterín» y «Bienvenida».

Le correspondió un Miura, al que le dió una lidia superior desde que salió hasta que le hizo doblar.

La faena de muleta, lucidísima, y la media estocada con que mató, superior.

Á Córdoba fué los días 3, 4 y 5, y mató Miuras, Pablo Romeros y Santa Colomas, con «Lagartijo» la primera tarde, con «Machaco» la segunda y con ambos la tercera.

Mediano fué, en general, su trabajo en estas corridas, y escuchó más pitos que palmas, quedando los cordobeses muy disgustados de su labor.

El 10 toreó veragüeños con Montes, en Plasencia, y quedó bien como torero y regular como matador.

En Granada trabajó los días 14, 16 y 17. La primera tarde, con «Gallo», mató tres de Moreno Santamaría: superior el último, bien el primero y no más que regular el tercero.

«Lagartijillo» y «Regaterín» le acompañaron el segundo día en la lidia de seis de Antonio Guerra, con los que cumplió bien.

Con Montes toreó en la tercera reses de Otaolaurruchi,

matando al sexto superiormente, y no más que regular á los otros. Todos fueron mansos.

El 21, en Madrid, toreó Miuras con Fuentes y «Mazzantinito», mostrándose muy buen torero y costándole trabajo matar sus toros, especialmente el quinto.

El 24 estoqueó aceptablemente dos toros de Pérez de la Concha, en Badajoz, con Montes y «Mazzantinito».

Volvió á Madrid el 28, con Fuentes, y despachó tres toros de Veragua: de modo superior su primero, regularmente el cuarto y casi mal el sexto.

El 29, en Segovia, con «Bienvenida» mató tres de Castellones: mediano los dos primeros y mejor el quinto.

El día 1.º de Julio, en Nimes, con «Conejito» toreó Arribas, cumpliendo bien en el segundo, y sin nada notable en los otros.

En Pamplona toreó los días 7, 8, 9 por la mañana y tarde, y 10, con «Machaco» todas ellas, y Montes, además, en la segunda.

Los toros fueron, respectivamente, de Espoz y Mina, Palha, Lizaso, Saltillo y Murube. En general, estuvo muy desgraciado en todas, menos en la última, en la que hizo algo que sobresalió de su trabajo en los días anteriores.

El 15 toreó en Lisboa con su hermano Manolo, y no hay que decir que quedó bien.

Á Santander fué los días 22 y 25, con «Machaco» y Miuras la primera, y con Rafael y «Quinito» la segunda, en la que los toros fueron de Santa Coloma.

Con los Miuras toreó bien y estuvo flojo al pinchar, y con los de Santa Coloma, bien en el primero y regular en el otro.

Á Valencia fué los días 28, 29 y 30, con Fuentes y «Machaco», y fué superior su trabajo en las tres corridas, dejando satisfechísimos á los valencianos.

Mató Pablo Romeros el primer día, bien uno de ellos y regular el otro. Estuvo bien con los veragüenos de la segunda, y superior con los de Arribas y Martín de la última.

Toreando estuvo buenísimo, sin que hiciera un movimiento mal en ninguna de las tres tardes.

De allí fué á Coruña los días 5 y 6 de Agosto, con Fuentes, matando bien los de Biencinto del primer día, y no haciendo nada con los del Duque de la segunda.

El 9, en Alicante, con Fuentes y Montes, no pudo matar más que uno de Concha Sierra y otro de Murube, por haberse herido en la mano derecha al descabellar el segundo suyo. Quedó bien y regular, respectivamente.

Por este percance dejó de torear en San Sebastián 12 y 15 de Agosto, y en Bilbao el 19.

El 20 trabajó en Bilbao con «Machaco» y «Cochero», y quedó bien con los Murubes, sin llegar á superior.

Con «Machaco», en San Sebastián, el día 26, despachó una corrida de Hernández, quedando bien en el primero, regular en el tercero y saliendo herido en la axila derecha al dar una buena estocada al quinto.

Por esto no pudo torear el 29 y 30 en Linares y el 31 en Valdepeñas.

En San Sebastián toreó con Montes, el 2 de Septiembre, toros del Marqués de Guadalest. Con los tres estuvo bien toreando y no más que regular al herir.

Los días 5 y 6 mató Miuras con «Camisero» y «Rerre» en Huelva, y Adalides con «Rerre» y «Bienvenida», respectivamente.

Mató un Miura mal y otro muy bien, y con los de Adalid, quedó bien en general.

El 10, con «Machaquito» y «Lagartijillo chico», mató en Albacete dos de Parladé y uno de Otaolaurruchi.

En el último quedó muy bien, y en los otros no hizo nada notable.

Con Montes y «Bienvenida» fué á Salamanca los días 11, 12 y 13, y mató toros de Muriel, Pablo Romero y Veragua. Regular y bien quedó la primera tarde; muy flojo en la segunda y bien en sus dos toros de la última.

Vino á Madrid á la 12.^a de abono, el día 16, y al torear de muleta á su primero, de Saltillo, fué cogido por la axila derecha, y resultó con una profunda herida, que

no le permitió torear más en el resto de la temporada.

En Noviembre marchó otra vez á Méjico, donde toreó lo que puede verse en las notas siguientes:

Otra vez en Méjico.

11 corridas y 31 toros.

Llegó al país de D. Porfirio Díaz y Gaona á tiempo para comenzar sus faenas el día 25 de Noviembre en una corrida de Piedras Negras, en la que le acompañó «Bonarillo».

En esta corrida mató tres toros de la ganadería referida.

El 9 de Diciembre, con Antonio Fuentes, lidió ganado de Moreno Santamaría, y por lesiones de Antonio mató cuatro, dos bien y otros dos no tanto.

El 16, con Montes, toreó reses de Pérez de la Concha, de las que mató tres.

El 25, en Aguascalientes, alternó con el cordobés «Corchaño», y despachó tres.

El 26, en Méjico, con «Minuto» y Fuentes, trabajó en una corrida de Moreno Santamaría y Atlanga, en la que mató dos reses.

En San Luis de Potosí, el día 1.º de Enero de 1907, lidió ganado de Malpaso, con «Bonarillo», y mató tres.

El día 6, con Montes, en la plaza de Méjico, mató tres de San Nicolás de Peralta en la corrida de su beneficio.

El 13, con Fuentes, acompañó á Antonio Montes en la trágica corrida en que un toro de Tepeyahualco, llamado *Matajacas*, le dió la cornada que le privó de la vida á los tres días

Mató Ricardo dos toros en esta corrida que nunca olvidan los mejicanos, entre quienes tenía grandes simpatías el trianero.

El día 27 se celebró el beneficio de Antonio Fuentes,

dando éste la alternativa á Vicente Segura y acompañándoles Ricardo, quien mató dos de San Nicolás de Peralta.

El 3 de Febrero lidiaron entre él y Fuentes tres Saltillos y tres Piedras Negras, y el 17 fué la última corrida, en la que se despidió de aquel público. Se lidiaron cuatro de Palha y tres de San Diego de los Padres, matando seis entre Fuentes y él, y el último estuvo á cargo de «Blanquito».

Tuvo algunas corridas más ajustadas y no las toreó por diversas causas.

Dejó allí su nombre á muy buena altura, muy especialmente como torero en todos los tercios de la lidia, y ahora véase el capítulo siguiente, que se refiere al año 1907.





Año 1907.

61 corridas y 142 toros.



TRO año más en la primera fila, y con éste ya son ocho sin que entre todos los compañeros fueran bastante á quitarle el más pequeño girón de su fama.

Se hizo una campaña aquel año contra Fuentes, Ricardo y «Machaco», diciendo que entre los tres habían formado un trust para no dejar pasar á nadie, y que tenían el propósito de que nadie pisara la plaza madrileña.

Nada más absurdo ni más inoportuno é incierto, porque no parece sino que para desmentir la especie, la nueva empresa, pues aquél fué el primer año de Mosquera, contrató para que pisaran la plaza de Madrid nada menos que 29 espadas de alternativa.

Además de los tres á que se achacaba el contubernio trabajaron en esta plaza «Minuto», «Bonarillo», «Conejito», «Algabeño», «Parrao», «Pepe Hillo», «Guerrerrito», «Bebe chico», «Lagartijo», «Saleri», Vicente Pastor, «Gallo», «Valenciano», «Camisero», «Cocherito», «Rerre», «Mazzantinito», «Regaterín», «Pepete», y los siete que en aquella temporada se doctoraron, y que fueron Vicente Segura, «Relampaguito», «Moreno de Alcalá», «Corchaíto», «Bombita III», «Manolete» y Martín Vázquez.

Entre los 26, aun haciendo todos lo que pudieron, al-

gunos mucho, de verdad, no pudieron hacer cambiar la dirección del viento, y al acabar el año quedó todo según estaba antes.

De la campaña de Ricardo Torres escribí lo siguiente, que ofrezco á la pública consideración:

«Sigamos agradeciendo á Ricardo Torres la parte importantísima que ha tenido en la actual resurrección del entusiasmo por las corridas de toros.

»Hoy se habla y se discute con acaloramiento, cosa que ya estaba hace años olvidada, y para que vuelvan estos tiempos han tenido «Bombita» y «Machaquito» una parte muy directa, haciendo una labor que no se apreciará bien hasta que se retiren y se vea que no es cosa tan fácil que salgan toreros de las especiales condiciones de ellos.

»Los intransigentes impresionables, que porque un torero ha hecho una buena faena de muleta quieren ponerle muy por encima de «Bombita» y negar á éste el agua y el fuego, deben tener en cuenta que los públicos no forman partidos por que sí; tienen que concurrir circunstancias importantes en un torero para que los bandos de aficionados se inclinen hacia él; esos entusiasmos, aunque luego lleguen á exageraciones insensatas, han nacido al calor de algo, pero algo muy importante, que no puede pasar desapercibido, como pasa lo incoloro, lo insustancial.

»El toreo de «Bombita» gusta á la generalidad de los espectadores; no sólo gusta, entusiasmo y levanta de sus asientos inconscientemente á los más sesudos aficionados.

»Los defensores de los tiempos pasados niegan los positivos méritos de su modo de torear; pero es porque el toreo no se parece á ningún arte, y lo que se ejecuta hoy no puede cotejarse con lo que otros hagan mañana. No ocurre lo que con los cuadros de Velázquez, que pueden ponerse al lado de los de Pradilla y aquilatar los méritos de uno y otro hasta la quinta esencia, sacando el verdadero valor de cada uno de modo incontestable.

»En los toros no ocurre eso: pase, lance de capa ó estocada que se da, pueden quedar en la retina del que los ha visto, pero no pueden exponerse á la consideración de las generaciones futuras para compararlos con los que otros dieron antes ó con los que den después.

»Por esto no se acabarán nunca las discusiones en los asuntos taurinos, y si los que vieron á Francisco Montes y «Chielanero» dijeron de «Lagartijo» y «Frascuero» que eran dos toreros modernistas que no tenían verdaderos méritos, los frascuelistas y lagartijistas hablan mal de los de ahora, y mañana los bombistas y machaquistas lo negarán todo á los que vengan detrás.

»El modo de torear de Ricardo Torres gusta, de eso no cabe duda. Su manera de estoquear no agrada, por regla general; también es la verdad.

»Luego el público, el verdadero juez supremo, está muy en el justo medio y no se distancia un ápice de la línea recta.

»Repito una vez más que Ricardo es un torero muy largo: con el capote da á la perfección las verónicas, las de tijerilla, de frente por detrás, navarras, faroles, cambios de rodillas, etc., etc.

»En los quites posee un repertorio abundantísimo que, unido á sus portentosas é inverosímiles facultades, le proporciona ocasiones mil de ganar éxitos francos. Sale por las afueras con una facilidad que no posee casi nadie; corre á los toros dónde, cuándo y cómo sea necesario; está siempre colocado en el sitio donde más se necesita su presencia durante la lidia para evitar percances á los compañeros, y tiene además una afición, un entusiasmo, un deseo de aplausos tan grande como cuando no tenía dos pesetas y estaba sediento de las satisfacciones que proporciona el estar bien en las plazas de toros.

»Esta última cualidad la ve siempre el público muy clara, y en gracia á ella tolera deficiencias que en todos los órdenes de la vida no dejamos de poseer los mortales.

»Con banderillas es un buen torero, que sabe en todos

los terrenos y de todas las formas clavar los pares con lucimiento, y con la muleta ejecuta faenas prodigiosas que no hemos soñado ver en mucho tiempo. No parece sino que los toros, hipnotizados, le siguen desposeídos de toda su fiereza y facultades, obedeciendo á las más leves indicaciones del diestro.

»Á veces cree el espectador que en su mano el trapo rojo es un portentoso talismán que lleva y trae al toro, por mágico poder, donde quiere la voluntad del torero.

»Podrá algún matador dar un pase ó hacer determinada faena con el cuerpo más derecho ó ajustándose más á preceptos escritos ó recomendados por antiguos maestros; pero no hay otro que de cincuenta faenas haga cuarenta y cinco tan artísticas, tan valientes, tan del gusto de los entusiastas espectadores, que se rinden ante perseverancia y voluntad tan grandes.

»Y aquí está uno de los flacos de Ricardo Torres: el humo de los aplausos le entusiasma hasta el punto de trastornar su juicio y no ver los inconvenientes del abuso.

»En alguna ocasión ha cogido banderillas en un toro que en el primer tercio ha sido bravo, y cuando le ha clavado el sagun lo par, ha terminado con toda la bravura, llegando manso al trance final á causa de las carreras, saltos, presentaciones de cadera, vueltas, galleos á cuerpo limpio y toda esa serie de jugueteos que el público aplaude, pero que redundan en perjuicio del diestra cuando se dan en cantidad mayor que la necesaria.

»Hay muchos toros que no toleran el toreo á dos manos en quites, y es desmedido el afán que tienen actualmente los toreros por llevarse siempre las reses de un extremo á otro, dando tres veces más capotazos que hacen falta; por esta razón á Ricardo Torres, con tales abusos, se le vuelven mansos muchos toros que no debían volvérselo.

»Cuando este diestro coge la muleta, se olvida de que el uso de ésta no tiene otro objeto que el de corregir resabios de tercios anteriores y cuadrar á las fieras para

entrar á herir; el incienso de los aplausos le embriaga, y como su fuerte no está al estoquear, retarda todo lo posible el momento de armar el brazo derecho, y cuando aguarda á hacerlo, encuentra con que se le ha acabado el toro que tenía delante y tiene que matar en su lugar á un buey que ha aprendido á defenderse y se tapa buscando el modo de que no le engañen más.

»Las mayores deficiencias de Ricardo han estado siempre en el estoque, y no vamos á esperar ya que haga un nombre de matador, entregándose á todos los toros para adquirir la costumbre de herir bien y encontrar fácil la muerte de los cornúpetos.

»Empezó el año con desgracia, sin duda recordando las caricias que le habían hecho en la pasada temporada, y cuatro ó cinco corridas de las toreadas en Madrid fueron fatales, pues en ellas le silbaba el público casi exageradamente, empezando á abroncarle en cuanto se echaba el estoque á la cara sin esperar el resultado.

»Hizo un esfuerzo de voluntad, y el 26 de Mayo, con toros de Benjumea, estoqueó á la perfección; el 6 de Junio, en la corrida que se presentó Vicente Segura, también toreó y mató magistralmente uno de Moreno Santamaría, y con esto se rehabilitó, congraciándose con los madrileños, que le empezaban á enseñar sus afladas uñas.

»Luego en provincias, sin dejar de ser el estoqueador deficiente, ha matado bien algunos toros, siendo justo repetir que, aunque de tarde en tarde, mata bien en mayor proporción que mataba hace tres ó cuatro años.

»El torear con «Machaquito» más de treinta corridas espolea su amor propio y le hace empujar, como el cordobés aprieta toreando al ver que en esta especialidad le dan las ovaciones á «Bombita».

»Si algunos amigos azuzan á uno ú otro para indisponerlos, hacen mal. Estos dos toreros, sin rencores hondos, con noble emulación dentro de la amistad, hacen mucho, y puede que no hicieran tanto disgustados, como algunos han querido que queden al final de la temporada.

»Mientras en la forma actual sigan siendo los indispensables, divertirán muchas tardes al público, y los aficionados sensatos los alentarán con sus aplausos, pues hace años que no tenemos una pareja que tan bien se complete, y tiempo ha de tardar para que aparezca otra.

»La campaña que en 1907 ha hecho «Bombita», es la siguiente:

»Á causa de una cogida que sufrió el 19 de Marzo en el tentadero de su amigo D. José Becerra, no pudo torear las primeras que tenía ajustadas, y perdió la de la Prensa, en Madrid, la del 31 de Marzo, en Sevilla, y alguna más, no empezando hasta el 18 de Abril en Sevilla, con reses de Concha Sierra, acompañado de «Machaco» y «Regaterín».

»Fué cogido en esta corrida al estoquear el sexto, que correspondía al madrileño, y no pudo matar por haber sido herido al torearle.

»Este pequeño percance le impidió torear el día 19, pero para que no dijeran que el miedo á los Miuras le retenía en la cama, toreó el 20 con «Lagartijo» y «Machaco» ganado de D. Eduardo, y quedó bien toreando y matando, como había quedado en la del 18.

»El 21 vino á Madrid con «Machaquito» y tuvo una buena tarde lidiando Benjumeas. Especialmente toreando ganó muchísimos aplausos.

»El 28, con «Algabeño» y «Cocherito», mató reses de Aleas; estuvo hecho un maestro toreando, pero abusó algo y los toros le llegaron en fatales condiciones á la muerte, por su sola culpa, y quedó medianamente, con vistas á malo, pinchando.

»Volvió á Madrid el 2 de Mayo, y con «Mazzantinito» y «Regaterín» despachó toros de Veragua, matando uno de ellos, burriciego, con habilidad é inteligencia, y toreando muy bien.

»El 5 fué á Lisboa y estuvo magistral toreando los embolados de Infante.

»Con Fuentes, «Machaquito» y «Cocherito» lidió en Madrid Miuras el día 9 y no tuvo gran fortuna al esto-

quear sus dos toros, uno de los cuales era de bastante cuidado.

»El 12 toreó en Sevilla con Fuentes y «Machaco», matando un Parladé y un Benjúmea, en la corrida concurso.

»Toreó bien, pero matando fué poquita cosa.

»El 19 trabajó, también con Fuentes y «Machaco», en la corrida de Beneficencia, de Madrid, estoqueando un veragüeño y dos de Murube. En su segundo estuvo mejor, pero en los otros dos no obtuvo lucimiento.

»Duro estaba ya con él el público madrileño, cuando llegó la corrida del 26 de Mayo, en la que con «Lagartijo» y «Pepete» mató reses de Benjúmea.

»Superior estuvo en los dos, y se ganó en una tarde, de las mejores que ha tenido en su vida, todo lo que llevaba perdido en el concepto de los aficionados.

»Con esta aureola salió para Granada, donde toreó el 30 de Mayo y 2 de Junio, matando el primer día con «Lagartijillo» reses de Pérez de la Concha, y el segundo con «Machaquito», de Urcola.

»En la primera corrida quedó muy bien, regular y superior, respectivamente, y en la segunda toreó bien, pero no pasó de regular con el estoque.

»Volvió á Madrid el día 6 y supo aprovechar la bravura de un toro de Moreno Santamaría, al que toreó magistralmente y estoqueó muy bien; en el otro estuvo regular.

»Le acompañaron en esta corrida Fuentes, «Machaquito» y Vicente Segura.

»Fué á Barcelona el día 9, y por estar Fuentes imposibilitado para torear, estoqueó sólo seis de Murube y tuvo una gran tarde. Á dos de los seis toros los mató en superior forma y en el resto de la corrida estuvo muy bien, quedando el público barcelonés gratamente impresionado de su trabajo, que hacía tiempo no presenciaba.

»Los días 13 y 16 toreó en Lisboa y quedó muy bien con los embolados.

»El 23 volvió á Madrid, y con «Machaquito» dió cuenta de una corrida de D. Eduardo Olea, quedando regular en los toros primero y quinto y muy bien en el tercero.

»Á la feria de Burgos fué el 29 y 30 con «Cocherito», lidiando reses de Valle y Tabernero, respectivamente. Toreó muy bien en ambas corridas; pero al matar no hizo nada notable, si se exceptúa solamente la muerte del quinto, en la segunda corrida.

»Otra vez se las entendió con embolados en Lisboa el 7 de Julio y quedó muy bien.

»Á La Línea fué el 14, con «Bienvenida», y tuvo una buena tarde con los Murubes que le correspondieron en suerte.

»El 21 volvió, con Fuentes, á Barcelona, y mató tres de Benjumea, regular el primero, superior el segundo y bien el tercero.

»Con Fuentes y «Machaco» marchó á Valencia el 25, 26, 27 y 28, entendiéndoselas, respectivamente, con reses de Concha Sierra, Pablo Romero, Miura y Arribas.

»Las cuatro tardes fueron para él felicísimas toreado, en lo que ganó abundantes aplausos.

»Matando tuvo de todo. De los de Concha Sierra mató uno bien y otro superior; en el primero de Pablo Romero pinchó mucho y en el otro no pasó de regular; en el primero de Miura, sin llegar á superior, estuvo bien, y en el otro pinchó mucho; en los de Arribas quedó bien en uno y superior en otro.

»Fué á Coruña, con «Machaco», los días 4 y 6 de Agosto, con toros de Biencinto y Parladé, respectivamente.

»En ambas corridas resultaron difíciles los toros y no pudo hacer grandes proezas.

»En Manzanares, el día 9, también con «Machaquito», lidió Benjumeas de desecho, quedando en los tres regular, bien y regular, respectivamente.

»De allí marchó á San Sebastián, donde, el día 11, toreó ganado de Santa Coloma, con Fuentes y «Machaquito». Hizo algo toreado, pero al matar nada de particular.

»En la misma plaza, y con los mismos compañeros, mató dos Murubes el día 15, muy bien el primero y bien el otro; toreando hizo todo lo bueno que podía esperarse.

»Los días 18, 19, 20 y 21 fué á Bilbao, también con Fuentes y «Machaco», lidiando, respectivamente, ganado de Parladé, Murube, Miura y Concha Sierra.

»Muy bien toreando la primera tarde y también al estoquear su primero; en el otro, aceptable.

»Con los Murubes quedó bien en general; con los Miuras bien en uno y regular en otro, y con los de Concha Sierra pinchó mucho en su primero y no pasó de aceptable en el otro.

»El 25 volvió á San Sebastián con los referidos compañeros, y estuvo flojito en el primero de Parladé y superior en el que le correspondió en segundo turno.

»El 27 y 28, con «Machaquito», toreó en Almería, dando en la segunda corrida la alternativa á «Relampaguito».

»Con los toros de Castellones estuvo muy mediano el primer día. Bien es verdad que fueron mansas las reses.

»Con los de Saltillo, de la segunda tarde, quedó mejor; uno de ellos fué superiormente muerto y el otro bien.

»En Linares toreó, el 29, con «Lagartijo» y «Bienvenida», matando regularmente el primero y bien el cuarto.

»De allí fué á Málaga, donde con «Machaquito», estoqueó los días 1.º y 2 de Septiembre reses de Guadalest y Miura, respectivamente.

»La primera tarde fué para él una de las peores de la temporada: en el primero estuvo mal, en el tercero mucho peor, hasta el extremo de ver salir los cabestros al redondel, y en el quinto no pudo borrar la mala impresión.

»Con los Miuras, aunque no pasó de regular, estuvo mejor que la tarde anterior.

»El día 4, en Villarrobledo, despachó una corrida de Flores, acompañándole su hermano Manuel.

»Estuvo bien en los toros primero y tercero, y regular en el segundo.

»Con Fuentes toreó en San Sebastián el día 8, despachando cornúpetos de Pablo Romero, muy bien su primero, regular su segundo y bien el que cerró plaza.

»Á la feria de Salamanca fué los días 11, 12 y 13, con Miuras, Pablo Romero y Veraguas, acompañándole en la primera y tercera «Machaco» y «Cocherito», y en la segunda «Machaco» solo.

»En el primero de Miura cumplió bien y en el segundo regular, pinchando tres ó cuatro veces. Con los Pablo Romeros quedó mediano en el primero y tercero, y muy bien en el quinto, y en la de Veragua cumplió como bueno en los dos.

»En San Sebastián, con ganado de Becerra, dió la alternativa á su hermano Manuel el día 15, quedando en sus tres toros regular, bien y casi bien.

»En Valladolid toreó el 20 de Septiembre con «Conejo» y Fuentes, matando dos de Carreros muy bien; el 21, en la misma plaza, con Fuentes y «Manolete», mató dos de López Navarro, muy bien y bien, respectivamente.

»El 22 fué con «Lagartijo» á Bayona y mató dos veragüenos bien y otro regularmente.

»El 23, con Fuentes y «Conejo», mató Zaldueños en Valladolid, bien y regular.

»Fué á Sevilla los días 28 y 29 con Pérez Conchas y Miuras, acompañado de «Cocherito» y Antonio Moreno, y estuvo superior al matar uno la primera tarde y regular en los demás. Como torero, ambos días estuvo hecho un maestro.

»El 6 de Octubre vino á Madrid á confirmar la alternativa á su hermano Manuel, con toros de Benjumea y acompañados de «Regaterín». Tuvo una tarde felicísima como torero y como matador, siendo lástima que los toros fueran de poco respeto, para que no tuvieran ocasión los descontentos de censurar.

»El 13, en Orihuela, mató con su hermano una corrida, de Saltillo, y estuvo muy bien.

»El 16, en Zaragoza, mató veragüeños con «Bombita III» y Martín Vázquez, y quedó bien con los dos suyos.

»El 18 cumplió bien con los toros de Benjumea, que, en unión de «Lagartijo», mató en Jaén.

»Dos toros de Gama estoqueó en Madrid el 24 de Octubre, confirmando la alternativa á «Relampaguito» y alternando con ellos el «Gallito».

»Toreó mucho y bien; mató muy bien á su primero y medianamente á su segundo.

»El 27 volvió á torear en Madrid con Fuentes y «Gallito», matando muy mal un toro de Surga y regularmente otro de Guadalest.

»Y la última corrida que toreó fué en Barcelona el 3 de Noviembre con Vicente Pastor, despachando tres reses de Saltillo, dos bien y el último no más que regularmente.

»Acabó la temporada con 61 corridas, en las que dió fin de 142 toros.»

Y vamos con el año 1908, en el que aún toreó un par de corridas más, como se verá en el siguiente capítulo.





Año 1908.

63 corridas y 144 toros.



Al final de este año ocurrió algo que fué el principio del cambio de actitud de una parte del público para con el espada «Bombita» y la base de todos los disgustos y sinsabores que ha pasado después.

El llamado pleito de los Miuras, planteado por él, creído que le seguirían todos los que con él firmaron, fué un paso equivocado, y no porque no tuvieran los toreros razón para hacer algo en contra de la ganadería citada, sino por el planteamiento, que fué desastroso y mal meditado.

A este asunto le dedicaré algo más de extensión al hablar de 1909, pues que con la temporada de 1908 no tiene relación alguna y nada se dijo hasta que llegaron los últimos días de Noviembre.

En estas líneas vamos á dar cuenta de lo que nos pareció aquel año Ricardo y de lo que hizo en las 63 corridas toreadas.

Véase la impresión que mereció su campaña:

«Con todas las deficiencias que ustedes quieran y que no dejo de reconocer, hay que doblegarse y descubrirse al hablar de Ricardo Torres, quien algo tendrá cuando entre ¡¡44!! matadores de toros que están en activo, no hay más que uno de condiciones toreras completamente opuestas, pero de indiscutible gran mérito, que se iguala

á él en número de contratas y en ganar dinero y ovaciones de empresas y públicos.

»Y así lleva ya ocho años, sin que en ellos haya perdido terreno ni le haya quitado nadie el menor pellizco en fama y ganancias positivas.

»Que los que son principiantes y vienen ansiosos de gloria y dineros se estiren y hagan locuras con los toros, no tiene nada de particular. Que el que tiene hambre y anda á la rastra, sin ropa, sin crédito y despreciado de todo el mundo se acuerde de que es torero y sacuda el marasmo cuatro tardes para que se fijen en él, es lo más humano y natural que puede verse. Pero hombres ahitos de dinero, aplausos y satisfacciones que siguen con la misma afición que cuando comenzaban y dan de sí todos los días lo que su voluntad puede poner al servicio del que paga y aplaude, son y serán siempre hombres extraordinarios á los que habrá que respetar cuanto más tiempo pase y más veamos que salen tras ellos legiones de toreros que quedan á la zaga por falta de valor, de conocimientos, de voluntad, de afición y de deseos de complacer.

»He dicho muchas veces que en la profesión de torero llega todo el que tiene condiciones y le dan ocasión de presentarse una sola vez ante el público. Los que no llegan es porque no quieren ó no pueden, y ya se sabe que querer es poder en todo.

»Así es que ahí está la puerta abierta para los que vienen detrás. Cuando Ricardo apareció no estaban las filas con huecos para él. Defendían los primeros lugares Fuentes, «Algabeño», «Quinito», Mazzantini y algunos más, y en fuerza de avanzar, sin retroceder una línea, se ha colocado donde está, y no para dormirse, porque cada año sale uno que le dispute las palmas y tiene que luchar para quedar en el puesto de honor que le corresponde.

»Correspondió el turno este año á «Gallito», y los que no pueden ensalzar á un torero sin deprimir á otro, se creyeron en la necesidad de pregonar que todo lo que

hasta aquí había hecho Ricardo Torres era falso y que ya había resucitado el toreo clásico, el que usaban los antiguos para andar por casa y ponerlo de relieve á todas horas y en todas partes.

»Yo, queridos lectores, por mi desgracia, pertenezco á la clase de antigüedades y vi torear á muchos de los que justamente ocupan gloriosos puestos en la historia. Me volví loco de entusiasmo muchas tardes con lo que hacían el «Gordo», «Lagartijo», «Frascuelo», «Cara-Ancha», Angel Pastor, «Gallito» y casi nadie más. Esto es una verdad innegable; pero aquí, en secreto, les diré á ustedes que me aburrí muchos días y que salíamos de muchas corridas de noche echando sapos y culebras contra las mil y una vulgaridades que también hacían aquellos colosos.

»Si el cinematógrafo se hubiera inventado veinticinco años antes, podríamos ver cómo aquellos hombres también bailaban ante las reses, se echaban fuera al matar y hacían cosas feas. Compararíamos el conjunto de aquel trabajo con el que se hace ahora y no serían grandes las diferencias. Quizá se pudieran convencer los que no lo están de que en el toreo, como en todo lo demás, hemos progresado mucho y no toleramos cosas que se toleraban no hace muchos años. No sería justo si no dijera que también se ha progresado en corruptelas y martingalas, y que hoy predomina más en todos los factores que integran la fiesta el mercantilismo y el deseo del lucro, que antes, en época que pudiéramos llamar de romanticismo, no dominaba á nadie.

»Pero esta ley es general. En aquellos tiempos terminaban los hombres el trabajo diario y se colocaban tras una barricada á defender un ideal, que á veces les costaba la vida, y hoy no se cala nadie el morrión si no hay pesetas por medio.

»¿Quiénes han tenido más razón? Contestación es ésta muy difícil de dar, y por eso me abstengo de ello.

»Vuelvo á «Bombita», y digo que este año, como torero, no le ha vencido nadie. Porque no está todo en dar

una pincelada, un brochazo estupendamente artístico, no. Eso, al fin y al cabo, será una nota aislada, y la labor hay que apreciarla en conjunto.

»Ricardo Torres ha seguido este año, en general, valiente hasta la exageración en todos los lances que se suceden en las corridas.

»Su repertorio vastísimo en quites no lo ha podido superar nadie, y su actividad y afición han correspondido á la general satisfacción con que se le ha visto.

»No en una, en varias corridas, no ha estado todo lo bien que el público hubiera deseado; pero en tales casos no han sido la apatía, el despego y la holgazanería los factores causantes, sino que las cosas han corrido en contra de la voluntad del diestro, que siempre ha querido complacer.

»Se le ha visto torear de capa con arte, salir con los toros por las afueras en los quites con unas facultades que están en contradicción con su demacrado físico; cuando torea de muleta está más cerca de los toros que ha estado torero alguno, y si bien es verdad que abre las piernas algunos centímetros más que otros y no se preocupa de juntarlas cuando ha dado el pase y mirar al público para que después de la enmienda se fije en la posturita, también es cierto que de cada diez toros que tiene que torear, en ocho hace faenas colosalmente artísticas, y el mérito de la constancia es el suyo, por lo que la afición le premia y le busca, en la seguridad de que ha de verle siempre hacer algo. No es de los que trabajan por genialidades y corazonadas. Es de los que quieren siempre, y al que todos los días desea complacer, se le toleran los defectos y se le da mayor número de corridas que á los que sólo ponen de relieve su divino arte en algún momento extraordinario y cuando menos lo piensa el espectador.

»Sin embargo, he de añadir que esas tolerancias que se dispensan á Ricardo son contra la voluntad de la mayor parte del público. Lo que pasa es que hay quien lleva á la plaza bombas muchas tardes y se tiene que

volver á casa con ellas porque no ha tenido ocasión de arrojarlas; pero en los momentos deficientes, ya le chillan, ya.

»Como toda obra humana, la labor de «Bombita» tiene su parte débil, que seguramente puede afirmarse que cada año la mejora un tanto, aunque tan poco, que aún perdura en considerable proporción.

»No ha sido con el estoque nunca un Cid, y es justo decir que lleva dos ó tres años matando mejor algunos toros, pero son contadísimas las ocasiones en que se decide á pasar por el pitón derecho y doblar la cintura al herir, para seguir el camino hasta el rabo.

»Tiene, sí, mayor habilidad que en años anteriores para entrar derecho, clavar medio estoque en su sitio y salir por la cara, convencido de que la ración de acero ha sido bastante, y esto, que visto en otro no entusiasmaría, hecho por él, después de haberse mostrado incansable, alegre, juguetón y artístico desde que el toro sale de los chiqueros, se le paga con una ovación como si hubiera derrochado el valor que los grandes estoqueadores derrocharon en los más supremos instantes.

»Esas ovaciones son dadas á la labor en conjunto por los que no juzgan solamente á consecuencia de la impresión del momento.

»Quedamos en que es un gran torero que, además de dominar á casi todos los toros con la capa y muleta y de estar colocado al alivio de los compañeros de modo inmejorable, busca los aplausos en banderillas con gran lucimiento y suele matar alguna vez. Es muy posible, y esto ya lo he dicho otros años, que si no le embriagaran las palmas cuando torea de muleta, no abusara tanto de algunos toros y no los dejara sin bravura, de tal forma, que al momento de armar el estoque se encuentra con que se le han acabado y vuelto mansos muchos que eran bravos y con tal condición pudieron llegar hasta el último trance.

»No sé qué pasa desde hace dos temporadas, que, lo mismo á este diestro que á «Machaquito», está siempre

el público con las uñas afiladas en espera de sacudir un zarpazo y sacar tiras de la piel con la misma cantidad de crueldad que de cariñoso entusiasmo mostraron en pasadas etapas.

»Comprendo que así fuera si no hubieran correspondido á las esperanzas que hicieron concebir cuando comenzaron; pero resulta que han sido lo que se quería que fueran para que resucitaran el mortecino entusiasmo de los aficionados, y después de logrado esto se hace con ellos algo de lo que con «Guerrita» se hizo en el final de su carrera, y de lo que en tiempos anteriores se hacía con «Frasuelo», al que cada dos ó tres años le obligaba el público á desaparecer, á pesar de su incopiable vergüenza, para ver en su lugar á *cucos* y *camanduleros* que nunca pusieron nada al servicio del público.

»Va á haber que creer lo que decía el inolvidable «Sentimientos» cuando observaba este fenómeno respecto á «Guerrita», y es que á la generalidad de los espectadores les indigna que unos muchachos jóvenes, á quienes hemos visto salir de la nada, tengan, reunidas por su propio esfuerzo, tal cantidad de pesetas que hay que contarlas por millones.

»Si es esta la causa, es cosa de lamentarlo por la pobre idea que da de los protestantes. Y no me explico que sea otra, porque, hoy por hoy, entre esos 44 matadores de toros que tenemos en activo, no hay dos como Ricardo y «Machaco», que casi todas las tardes lo pongan todo al servicio del que paga.

»Forman una pareja que ha dado muy buenos ratos á los aficionados y que sostiene gallardamente el prestigio de una fiesta, como no saben ó no quieren sostenerlo otros. Y así están ya ocho años.

»Al hablar de esto decía un excelente banderillero el año pasado: «En este Madrí, cogen á un torero y lo zuben mu arto, mu arto, y luego... ¡zás!, lo quien arrojá ar zuelo pa vé cómo ze estrella. ¡Josú con er publiquito!»

»No le faltaba razón al hombre. Una cosa he de censurar á «Bombita» y lo mismo haré con «Machaquito» al

llegarle el turno, porque, sinceramente, creo que es intolerable. Eso de las sustituciones por indisposición, heridas, enfermedades, etc., es una condición leonina que ha arruinado á muchas empresas desde hace veinticinco años y que debe desaparecer por cruel é inhumana.

»Con que tal cláusula desaparezca de los contratos de Ricardo y Rafael, no pierden éstos nada, ni tampoco hacen daño á los que vienen detrás, porque yo creo que no hay entre ellos nadie que posea méritos suficientes para imponerse, y si en ocho años no ha salido ninguno, los que vengan luego, que sean hijos de sus obras y no de las de los demás.

»Los elementos todos que integran el espectáculo deben marchar en perfecta armonía y formar un grupo compacto entre empresas, ganaderos y diestros, que, sin descuidar cada uno la defensa particular de sus intereses, se apresten unidos á defender los de la fiesta en conjunto. De lo contrario, si son unos los verdugos de otros, se inicia el desbarajuste y la labor de todos va encaminada á lograr el mayor daño para un espectáculo que es la base de la envidiable fortuna de algunos.

»Piense Ricardo á solas en las maldiciones que habrá hecho pronunciar á las empresas de Valencia, Madrid, Córdoba, Cartagena, Vitoria, Antequera y Bilbao, que le habrán tenido que pagar la mayor parte de las 13 corridas que por distintas causas ha perdido. Póngase mentalmente en el lugar de los empresarios, y si su honrada conciencia no le dice que ha obrado mal, mentirá quien afirme la luz del sol.»

Dicho esto, que no quería que se me quedara en el tintero al hablar del excelente torero «Bombita», vamos á los detalles de la temporada de 1908, que son los siguientes:

Dió principio á sus tareas el día 25 de Marzo, en Castellón, donde toreó con «Machaquito» seis toros de Biencinto. En el primero quedó bien, en el segundo suyo no logró hacer nada notable y en el quinto también estuvo bueno, sin tocar los linderos de la superioridad.

De allí vino á Madrid, y el día 29 toreó ganado de Saltillo, con «Lagartijo», «Machaco» y Vicente Pastor. Tuvo la suerte de quedar muy bien con su primero y mejor aún con el quinto. Escuchó muchos aplausos.

El 5 de Abril, también en Madrid, toreó la despedida de Fuentes y alternó con éste y con «Machaquito» en la lidia de seis Veraguas.

Cumplió bien sin nada de extraordinario en el primero suyo, y estuvo superior con su segundo.

Ganado de Otaolaurruchi lidió en Sevilla el día 10, Pascua de Resurrección, en cuya corrida le acompañaron «Moreno de Alcalá» y «Bombita III». No pasó de una regular vulgaridad en el toro primero, y en el cuarto, aunque estuvo algo mejor, no hizo nada notable.

Al día siguiente, 20 de Abril, toreó en Madrid con «Gallito» la primera de abono, en la que se corrieron cinco de Veragua y uno de Aleas.

Al matar el primero de Veragua sufrió una fuerte contusión en el hombro derecho y no pudo continuar la lidia. Mucho se habló de esta contusión, y hub o quienes no creyeron en ella y censuraron injustamente, porque el «Gallo» tuvo que matar los cinco toros restantes. Yo no creo nunca en que un diestro trate de perjudicar á un compañero, y opino sinceramente que se retiró porque no pudo continuar.

En los días 23, 24 y 25 toreó las corridas de feria en Sevilla con «Machaco» y «Bombita III» la primera, que era de Benjumea; con «Machaco» y «Moreno de Alcalá» la segunda, que fué de Moreno Santamaría, y con los mismos de la anterior la tercera, que fué de Miura.

No tuvo suerte de quedar completamente bien en ninguna de las tres corridas. En la primera no estuvo más que regular en sus dos toros; en la segunda mató bien el primero y regularmente el cuarto, y en la tercera, con los Miuras, estuvo mediano en uno y peor aún en el otro.

Como torero en brega y en quites se portó bien en las tres corridas.

Vino á Madrid el 26 de Abril con «Machaco» y «Relampaguito» á lidiar reses de Campos (antes Barrionuevo) y tampoco logró hacer nada extraordinario.

No hizo más que cumplir en el primero y mucho menos fué lo que realizó con el cuarto.

El 27 de Abril toreó en Valencia con «Machaco», «Lagartijillo chico» y Vicente Segura una corrida de ocho Saltillos, de los que mató dos, bien uno y superior el otro.

El 1.º de Mayo fué con «Machaco» á Zaragoza, y en la lidia de seis Benjumeas estuvo flojo en general.

El día 2 trabajó en Madrid, con «Machaco» y Martín Vázquez, y estoqueó dos toros portugueses de Gama. Toreó muy bien toda la tarde; pero en la muerte no hizo nada notable, no pasó de regular.

El 3 toreó en Jerez de la Frontera reses de Otaolaurruchi con «Corehaíto» y «Bombita III», y mató al primero regularmente y al cuarto mal.

El 10 de Mayo trabajó en Lisboa y quedó muy bien con los embolados de Infante.

Vino el 15 á Madrid con «Quinito» y «Machaquito», en cuya corrida mató dos toros de Surga, medianamente el primero y muy bien el otro. En esta corrida sufrió un pisotón que le impidió torear el 17 en Valencia, 24 en Madrid, 25, 26 y 27 en Córdoba y 28 en Madrid.

Reanudó sus tareas en Nimes el día 31 con toros de Arribas, acompañado de Vicente Pastor y «Mazzantinito», y en esta corrida quedó bien y regular, respectivamente.

Se resintió nuevamente de la lesión del pie y perdió la corrida del 7 de Junio en Barcelona.

El 14 lidió en Madrid ganado de Saltillo con «Minuto» y «Conejito». En el primero suyo toreó bien y ejecutó la suerte de recibir, que, aunque no le resultó á maravilla, se aplaudió por el buen deseo manifestado. En su segundo estuvo francamente mal; ni aun con la muleta, que es su fuerte, estuvo acertado.

En los días 18 y 21 toreó las de feria del *Corpus* en

Granada, en las que le acompañó «Lagartijo» para lidiar cornúpetos de Saltillo y Murube.

No llegó su trabajo en ninguna de las dos corridas á lo imponderable, pues los Saltillos los mató regular, bien y regular, respectivamente, y con los Murubes estuvo flojo, regular y bien nada más.

Él solo trabajó con embolados en Oporto el día 24, y quedó muy bien al torear las reses de Pereira.

El 28 volvió á Madrid con «Gallito» y «Manolete», y tuvo que estoquear uno de Benjumea y otro de Carvajal, bien el primero y flojito el segundo. Pero en toda la brega estuvo inconmensurable.

El 29 toreó en Burgos con «Cocherito» reses de Muriel y no pasó de regular en los dos primeros; pero en el quinto estuvo buenísimo.

El 1.º de Julio, también con «Cocherito», toreó la segunda de Burgos, en la que mató tres de Biencinto. Su trabajo en esta corrida fué bueno en general.

Á Lisboa fué el día 5 y él solo toreó embolados portugueses, con los que quedó muy bien.

El 12 marchó á Barcelona, donde con «Machaco» lidió cornúpetos de Murube, y en los tres que le correspondieron no pasó de regular.

El 15 vino á inaugurar la plaza de Vista Alegre, en el camino de Carabanchel, y le acompañaron «Machaquito» y Gaona en la lidia de seis Castellones. Cumplió bien en su primero y estuvo flojo al estoquear el quinto.

Con su hermano Manuel fué á Orihuela el día 19, y torearón ganado de Anastasio Martín. Quedó bien en toda la corrida y cumplió en la muerte de sus tres toros.

Los días 25, 26, 27 y 28 toreó en Santander con «Machaco», primera tarde, y con éste y «Regaterín» las otras tres. Los toros fueron, respectivamente, de Parladé, Santa Coloma, Murube y Miura.

Con los de Parladé estuvo regular en dos y bien en uno; con los de Santa Coloma bien y superior; con los de Murube bien y muy bien, y con los de Miura regular y bien.

De allí marchó á Valencia el 30 y 31. En la primera corrida, con «Machaco» y «Gallito», lidió ganado de Guadalest y estuvo bueno con su primero y buenísimo con el otro suyo. De Concha Sierra y Campos fueron los toros del segundo día y con él trabajaron «Machaco», «Gallito» y «Regaterín». En el primero estuvo mediano y muy valiente y lucido en su último, que le hirió en una mano.

Á consecuencia de esta lesión no pudo torear el día 2 en Cartagena, ni el 4 en Vitoria.

El día 9 reanudó sus tareas en San Sebastián con «Machaquito» y Martín Vázquez, en la lidia de unos Miuras. Por inutilizarse uno de éstos mató un miureño y uno de Aleas. Como torero valiente en todos los lances de la corrida estuvo superior, incansable y no cesó de oír aplausos por su buena voluntad, vista y fino arte en toda la tarde.

Al matar el de Miura no estuvo más que regular. En el de Aleas quedó bien.

Con «Machaquito» volvió á torear en San Sebastián los días 15 y 16, con bichos de Murube y Santa Coloma. Con el primero de Murube estuvo regular, con el segundo bien y con el tercero bien también, aunque no tanto. Con los de Santa Coloma quedó bien, regular y superior, respectivamente. Fué aplaudidísimo en quites y brega las dos tardes.

También con «Machaquito» fué á Málaga en los días 19 y 20 á matar Murubes y Miuras. Con los Murubes quedó regular, bien y muy bien.

De los tres Miuras que le correspondían en la segunda corrida no mató más que uno, pues su segundo se inutilizó á consecuencia de unos recortes de los peones, y el quinto le dejó fuera de combate al darle unos fuertes varetazos en el brazo derecho.

Por esta causa dejó de torear el 21 en Antequera y los días 23, 24, 25 y 26 en Bilbao.

Volvió á las lides el día 30 en San Sebastián, donde con «Pepete» y «Manolete» lidió fieras de Guadalest. En

el primero estuvo bien, sin llegar á superior, y muy pesado en el cuarto; dió cinco pinchazos y no lució su faena.

Á Linares fué el 2 de Septiembre con «Gallito» y «Bombita III» para despachar seis Benjumeas, y en el primero quedó superior, y, aunque no tanto, también estuvo bueno en el cuarto.

De allí marchó á Villarrobledo, el 4, con «Gallito». En los tres Aleas que mató, cumplió bien en dos y flojitamente en el último suyo.

Otra vez en San Sebastián toreó el 6 de Septiembre con «Guerrero» y «Lagartijillo chico» seis de Pablo Romero, con los que quedó bien y regular.

En Murcia trabajó el 8 acompañado de «Gallito» y «Bienvenida», y no tuvo suerte. No pasó de lo que llamamos honestamente regular con los dos toros de Parladé.

Á Calatayud marchó el día siguiente, y con «Relampaguito» mató toros de D. Gregorio Campos. Sólo en su segundo pudo sacar algún partido. Con los otros dos no pudo hacer nada notable.

Los días 11 y 12 lidió en Salamanca reses de Murube y Miura; con «Cocherito» y «Bienvenida» la primera, y con «Cocherito» y «Manolete» la segunda.

Sin que su trabajo pueda calificarse de rematadamente malo, no hizo en ninguna de las dos corridas nada que produjese entusiasmo en los espectadores.

Con su hermano Manuel trabajó en San Sebastián el día 13, y en la lidia y muerte de los toros de Anastasio Martín estuvo francamente mal. Quizá fuera ésta la peor corrida que ha tenido en toda la temporada. Sus tres toros murieron mechados, y el público salió disgustado de su trabajo.

Á Bayona fué el 20 con «Gallito», y mató tres veragüenos. Su trabajo en esta corrida fué bueno.

El 21 y 22 de Septiembre trabajó en Logroño las corridas de feria con Veraguas, y acompañado de «Corchaño» la primera, y con Guadalest, y formando pareja con «Machaquito», la segunda.

Mató dos veragüeños, superiormente uno y bien el otro, y en la de los Guadalest estuvo bueno toreando y con poco fortuna al herir.

No pudo torear en Barcelona el 24 á consecuencia de la lluvia, y vino á Madrid el día 27.

En esta corrida alternó con «Mazzantinito» y «Mano-lete» al lidiar ganado de Aleas, y por lesión del primero tuvo que matar tres.

Con el primero realizó una faena de muleta magistral y lo mató muy bien; con su segundo estuvo bien, y con el que mató en sustitución de «Mazzantinito», estuvo regular.

Los días 28 y 29 toreó en las de feria de San Miguel de Sevilla, con «Rerre» y «Bienvenida».

Mató el primer día dos de Pérez de la Concha, muy bien y mal, respectivamente, y con los Miuras de la segunda, quedó bien y mal.

El 30, en Úbeda, lidió Conradis con «Machaquito», y estuvo regular en dos y bien en otro.

El 4 de Octubre fué con «Guerrerrito» á Zaragoza y mató tres de Pérez de la Concha: bien el primero, superior el segundo y regular el tercero.

El 8 de Octubre, en Madrid, toreó la corrida de retirada del «Conejito» y mató un toro de Benjumea y otro de Moreno Santamaría. Estuvo muy bien matando el primero, y en el otro suyo hizo una de las faenas de muleta más artísticas que han presenciado los aficionados desde que los toros existen.

El 11, en Barcelona, lidió ganado de Arribas con «Machaco», «Gallito» y «Cocherito», y estuvo muy bien y superior, respectivamente.

Los días 13, 16 y 17 trabajó en Zaragoza, con «Machaco» las dos primeras, y con «Quinito» y «Cocherito» la tercera.

Con los de Gómez del día 13 estuvo regular, superior y bien. Con los de Pablo Romero y Ripamilán (dos de aquéllos y uno de éstos) del 16, no hizo nada de particular, y con los Miuras del 17 estuvo bien y superior de verdad.

El 19 trabajó con «Machaco» en Jaén y mató tres de Murube, superior el quinto, y en los otros no hizo nada.

El 24, en Madrid, con «Machaquito» y «Cocherito» lidió Benjumeas. Por haber resultado herido el primero tuvo que matar cuatro y tuvo una felicísima tarde. Como torero estuvo á una incopiable altura y mató dos toros de modo superior.

La última corrida la toreó en Barcelona, el 25, con «Guerrerrito» y «Cocherito».

Mató dos de Guadalest, regular el primero y bien el otro

Con esto dió fin á una brillante temporada, en la que toreó 63 corridas y estoqueó 144 toros.

En el capítulo siguiente se habla de todos los variados sucesos de aquel tan movido año de 1909.





Año 1909.

54 corridas y 136 toros.



A se ha dicho que al finalizar el año 1908 dió Ricardo un mal paso, creído en que los que firmaron con él la famosa circular le iban á seguir.

Fué una cosa mal pensada y peor desarrollada.

Que los toreros tenían razón para hacer algo contra la ganadería de Miura, es verdad. Lo dije entonces y lo digo ahora. Con toda clase de respetos para la persona de D. Eduardo (que á mí no me guardaron por parte de algunos allegados al opulento ganadero, conste), he censurado algo los procedimientos de este criador, y si tuve ó no tuve razón, cinco años hace de esto, y tres van ya en que de la ganadería terrible no salen tantos malas sangres como salían.

Si es casualidad, me alegro, y si es que se han ido alejando ciertos procedimientos, también me alegro.

Si los toreros hubieran estado asociados, como estaban los ganaderos, podrían haber hecho todo lo que se les hubiera antojado; pero hoy por hoy la Sociedad de criadores tiene metidos en los bolsillos á empresarios, ganaderos, autoridades y público.

Cuando escribo estas líneas hay en el ambiente un asunto que no hay medio de aclararlo. El día 15 de Mayo de 1913 fueron retirados al corral algunos toros, después de ser toreados y algunos hasta picados. Estos toros se

debieron matar en el matadero; pero nada se sabe y, por el contrario, se dice que el 22 de Junio se corrió alguno ó algunos en una novillada, en que torearon Pedro Carranza, Pascual Bueno y «Abaíto», y también hay quien piensa que el 21 de Septiembre salió otro en corrida de toros.

Mientras no se demuestre cuándo se mataron aquellos toros fuera de la plaza, creeremos lo que se afirma, y si es cierto, los toreros deben negarse á torear la ganadería de que proceden; pero... si lo hacen habrá un terrible acuerdo para quien tal intente, y el público se ensañará con quien le parezca. De modo, que rodará la bola.

Volvamos al asunto de este capítulo: «Bombita», con «Machaco» de segundo de á bordo y con las firmas de otros veinte, largó una circular, por la que pedían á las empresas mayor estipendio por torear reses de Miura, y la trapatiesta que se armó fué tremenda.

«Esas cosas se dan por debajo de la mesa» dice la chiquilla aquella del juguete «Zaragatas», y tenía razón. Eso se hace con más reservas, y sale mejor, señores toreros. Fué un primo Ricardo Torres.

Ya en otras ocasiones se habían negado otros á torear reses de Miura; ya «Guerrita» puso el veto al Conde de la Patilla y á varias ganaderías colmenareñas; ya Luis Mazzantini dispuso no torear ganado de Torres Cortina ni de Hernández, y ahora y siempre hubo sus resentimientos entre toreros y ganaderos, tomando cada cual la determinación que les parece conveniente.

En buena lógica, la empresa que no quiera contratar á un torero está en su derecho; el torero que no quiera torear en una plaza está en el suyo; el ganadero que no quiera vender toros para que los lidie determinado diestro no comete delito alguno, y si un torero ó varios no quieren torear reses de una ó más ganaderías no hay ley que les impida hacerlo, y el usar de la fuerza es una acción arbitraria.

Á aquello se le dió el tinte del miedo, que después se ha visto que no era tal, y la confabulación de ganaderos

y empresarios echó por tierra el propósito y creó un estado de opinión que duró largo tiempo.

Un acuerdo secreto entre ocho o diez toreros de buen cartel habría hecho mucho más.

La empresa de Madrid cerró las puertas de la plaza á Ricardo y á «Machaco» en 1909; sin embargo de lo cual «Bombita» contrató 68 corridas, de las que perdió 14 por la cornada de Algeciras, y toreó 54, muchísimas más que otros que tenían el campo libre y todas las plazas abiertas.

A raíz de todo esto se formó en Madrid un grupo de *aficionados enemigos* de Ricardo, al que desde entonces le declararon guerra sin cuartel y odio cordial. No sólo fué el odio á Ricardo; para aquel grupo los amigos de «Bombita» eran calificados con desprecio de *bomberos* y otros adjetivos de mal gusto. Dejaron de saludarse personas que habían tenido afectuoso trato, y aún siguen y seguirán hasta que encuentren otro sobre quien escupir la bilis que no pueden contener en sus agrios estómagos.

Después de esta retirada seguirán zahiriendo; pero por mucho que hagan no tienen sus esponjas suficiente fuerza para borrar una historia que es de las más brillantes de los últimos veinte años.

He creído oportuno hablar algo de las causas que produjeron el descenso de la popularidad de Ricardo Torres, y ahora vea el lector lo que de él se dijo aquel año, y el relato de su campaña por esas plazas de Dios:

«Mal año ha sido el 1909 para las primeras figuras del toreo. Difícil es la misión de traer á este libro, con toda imparcialidad, las causas que han contribuído á un lamentable estado de espíritu en la afición, sin que al decir la verdad no se considere molesto alguien.

»Pero como estos libros deben ser algo parecido á las cintas cinematográficas, en que todo lo ocurrido pase ante la vista del público, no ha de quedar nada que no se diga, ni habrá hecho que no se comente, según un honrado y leal saber y entender.

»Lo que pasa de barreras adentro no debían saberlo más que los toreros y las empresas, sin que saliera á la superficie, siempre en perjuicio de los interesados y sin favorecer á nadie.

»Yo me he enterado los años pasados de algunas intolerables exigencias de los toreros, porque me las han contado *c por b* los amigos más íntimos de ellos, orgullosos de satisfacción porque sus ídolos habían conseguido imponerse. Sin la oficiosidad de esos amigos, que tanto los quieren y tanto los perjudican, no se habría enterado la afición de muchos detalles que no había por qué ni para qué trascendieran al público. Esos amigos forman un círculo de hierro alrededor de los toreros que debían ser populares, y no les dejan que se compenetren con los deseos de la multitud que llena las plazas. Esos amigos se lo aplauden todo, y como no huelen más que el incienso que sus idólatras les quemán, creen que todos los pasos que dan van á ser universalmente aplaudidos.

»Si de cada corrida en que trabajan pudieran salir á pie y confundidos entre la muchedumbre, escucharían en los comentarios de los espectadores los consejos desinteresados y desprovistos de pasión, que les sería conveniente seguir.

»No lo hacen así; creen que entre los diez ó doce entrañables, que no les dejan dirigir la vista hacia el lado de la realidad, está representada toda la afición de España, y dan por ello grandes tropiezos que á toda costa debían evitar.

»El asunto de los Miuras (sobre el que repito y repetiré mil veces que tenían razón, pero que lo plantearon desastrosamente), ha hecho más daño á los toreros de primera fila que dos temporadas seguidas de fracasos.

»Los públicos (hay que oírlos en los tendidos de las plazas, y no en los cuartos de las fondas) no sabían una quinta parte de interioridades de toreros, ganaderos y empresas antes de plantearse el ruidoso pleito, y ahora que están enterados, hablan completamente desiluso-

nados, como el aragonés del cuento, que al ver al rey exclamó: — «¡Otra! ¡Yo pensé que era otra cosa, y es un hombre como los demás!»

»Tenía cierta parte del pueblo un concepto formado de los toreros, que le hacía verlos como seres sobrenaturales, dotados de condiciones superiores á las de los demás hombres, con algo intangible, sagrado, que infundía un secreto respeto, una franca y sincera admiración.

»Casi toda esa leyenda ha desaparecido cuando se ha puesto sobre el tapete una cuestión que pudo llevar por idea el cortar un intolerable abuso, pero que pareció que no tenía otro objeto que el de procurar matar toros sin peligro, y ese peligro que tan grande ve el profano en estos menesteres, es lo que enloquece, lo que subyuga, lo que entusiasma, lo que, en fin, hacía ver al torero como un hombre privilegiado.

»Y cuando se ve que este hombre trata públicamente de aminorarlo y de cobrar más dinero, viene la desilusión, pues se le juzga, sin opción á la leyenda, un hombre como los demás.

»Pues bien, á este asunto de los Miuras fueron empujados los diestros por esos incondicionales adeptos que todo lo ven tan poco claro y que suponen ser los intérpretes de la verdadera afición. Les hicieron creer que vencerían sin dificultad, y ya se vió el resultado.

»Otra cuestión que desde los últimos tiempos de «Guerrita» comenzó á salir á la superficie y ya está por completo destapada, gracias á cartas publicadas por empresarios y toreros, es la de las imposiciones de éstos en sus escrituras, respecto al cobro de honorarios cuando no pueden torear á causa de sufrir heridas ó enfermedades.

»Cuando una letrina se destapa, todos los esfuerzos deben dirigirse á tajarla pronto y á que no huela, y poco menos que letrina es esto que ha salido á luz, este año más que ninguno, por causas que todos conocemos y que no hay por qué repetir una vez más, y parece que hay empeño en que sus miasmas sigan enrareciendo la

atmósfera taurina, en la que hace tiempo no se respiran aires puros.

»Dirá quien haya leído todo esto. Bueno, y de «Bombita», ¿qué?

»Casi tiene razón quien tal diga; pero no creo que sean completamente inoportunas todas estas observaciones antes de hablar de la campaña de Ricardo Torres en el año 1909.

»Por haberse hecho públicas todas esas cosas, ha encontrado «Bombita», más que ningún otro torero, en frente de él á públicos que hasta aquí le habían hecho objeto de todos sus mimos.

»Yo creo, aunque otra cosa crean los interesados, que si desaparecieran algunas de esas condiciones que tan mal han caído en el público, respecto á los contratos con las empresas, volverían á ser aplaudidos con el mismo entusiasmo que antes los que hasta ayer lo fueron, y por el momento tienen de espaldas á muchos que juntaron las manos á impulsos del corazón, que enloquecía cuando en la plaza presenciaba arranques de valor y derroches de arte.

»El ejército de empresarios avanza y presenta formal batalla á los toreros. Al lado de los primeros está la opinión, porque los ve víctimas de todos los que debían facilitarles el camino, y es mucho más honroso que ahora, en estos momentos en los que no hay vencedores ni vencidos, se enarbole bandera de parlamento antes que por una ú otra parte venga una vergonzosa derrota.

»No quiero en modo alguno decir con este largo preámbulo que Ricardo Torres es silbado por esas plazas cuando debían ser aplaudidas sus faenas, no. Bien sabe él y lo mismo lo saben sus más ardientes defensores que no ha sido el año 1909 de grandes triunfos. Si hubieran sido como éste todos los años desde que se doctoró, no ocuparía el puesto que por derecho legítimo y en buena lid conquistado ocupa entre los toreros actuales.

»Comenzó la campaña bien, pero se torció poco des-

pués de la cornada de Algeciras, y muy especialmente á raíz de su contrato para el Uruguay, y en las tardes de desgracia, que fueron muchas, se recrecieron al silbar los que querían protestar en público contra lo de los Miuras y la cláusula de las sustituciones.

»Claro que en varias ocasiones, y rara ha sido la corrida en que no ha saltado un chispazo, ha sido el buen torero de siempre; el de más variado repertorio en quites; el que más se ha arrimado á los toros con la muleta; el jefe de lidia bien colocado, que con su oportuna intervención llega á tiempo de salvar con su capote cogidas seguras; el que más alegría ha puesto en la ejecución de las suertes, y el que ha sabido rendir momentáneamente hasta á los más refractarios á aplaudirle.

»Pero con ser cierto todo lo dicho, no lo es menos que Ricardo llevaba dos ó tres años en los que había encontrado algo más fácil el matar á los toros; le habíamos visto con gusto llegar algunas tardes á muy buena altura con el estoque, y no sabe él lo que en el concepto público le habría hecho ganar ese avance en el terreno del matador de toros.

»En este punto ha retrocedido algo en la última temporada, y han vuelto las faenas aquellas de pinchazos innumerables; cuarteos que no pueden tolerarse á diestros de primera, é indecisiones que han atemorizado á sus parciales, tanto como han satisfecho á sus detractores, quienes se han bañado en agua de rosas al poder hincar el diente con toda franqueza.

»Es un retroceso ese que hay que ganarlo pronto. Se impone la restauración en el solio pontificio, y más grande será la exaltación cuanto con más modestia vuelva á hacer todo aquello á que nos tenía acostumbrados.

»Lo francamente malo que ha hecho este año ha sido fuera de Madrid, y puede volver á esta plaza, que, á pesar de todos los pesares, da y quita más que todas, con los mismos honores que salió el año pasado.

»Puede tomar en el sentido que quiera mi consejo, que es leal y sincero, y no es otro que el siguiente:

»Cuando se ponga al habla con la empresa madrileña (que en una ú otra forma se pondrá para el año próximo), debe borrar la cláusula de las sustituciones y la que obliga al empresario á organizar corridas de toros todos los días festivos y domingos de la temporada, y se puede redactar la nota en estos ó parecidos términos: «En vista de los perjuicios que en la práctica se ha visto »puede sufrir la empresa, queda suprimida la cláusula »tal, entendiéndose bien, que si algún otro matador exigiera más de lo que yo exijo, tendré iguales derechos »que tuviese el que más.»

»Con esto se accede á algo, que es muy justo, no se descende en categoría, y la afición trocaría en benevolencias sus fieras actitudes.

»Porque conste (y me dirijo en estos asuntos á Ricardo más que á nadie, porque él puede hacer más que otros), que es de *imprescindible necesidad* hacer algo en este particular, como tampoco puede quedar quieto el proyecto de reglamento que nos prometieron los toreros y ganaderos el año pasado al resolver el lío de los Miuras.

»Y dicho todo lo anterior á guisa de preámbulo, vayan ahora los detalles todos de la temporada, en la que, si bien es cierto que ha habido bastante malo, no ha faltado lo bueno, como el lector puede ver:

»La primera corrida del año la toreó en Castellón el día 21 de Marzo, con «Gallito». En ella dió muerte á dos toros de Anastasio Martín y á uno de Traperos, y fué su trabajo malo en general.

»El 25 vino á Madrid á la corrida de la Asociación de la Prensa con «Machaquito», «Gallito» y Gaona.

»Dió muerte á un toro de Miura y á otro de Pablo Romero. Puede decirse que tuvo una tarde feliz, pues al de Miura, que llegó difícil al último tercio, le hizo una faena de verdadero maestro, que se aplaudió con entusiasmo por tirios y troyanos. Con el de Pablo Romero se portó muy bien con el estoque y el público salió satisfechísimo de su trabajo.

»El 28 del mismo mes fué á Barcelona con «Pepete» y

dió muerte á tres reses de Pérez de la Concha. Con los dos primeros estuvo muy bien y ganó justos aplausos del público. No así con el quinto, en el que estuvo regular nada más.

»Con «Gallito» toreó en Murcia el 11 de Abril y mató tres Saltillos, el primero de ellos francamente mal y mejor á los otros dos.

»También con «Gallito» trabajó en la plaza de Valencia, el 18, y al torear y estoquear los Benjumeas no llegó á superior; pero tampoco quedó mal del todo.

»De Benjumea fueron también los tres que mató en San Sebastián el día 25, acompañado de «Cocherito».

»Fué su trabajo en los tres toros en progresión descendente: con el primero estuvo muy bien; con el tercero, bien, pero no tanto, y con el quinto, mal.

»El 2 de Mayo, con Manolete, trabajó en Bilbao, donde mató tres de Tabernero, quedando bien en los dos primeros y mucho mejor en el quinto.

»Á Lisboa fué el 6 de dicho mes, y toreó acompañado de «Regaterín», «Revertito», «Camisero» y «Manolete». Su trabajo fué excelente, como es siempre que un buen torero juega al toro con los embolados portugueses.

»Acompañado de «Machaquito» trabajó en Cartagena el día 9 y dió cuenta de tres reses de Becerra. Toreó bien, pero al herir estuvo muy mediano. Le atropelló uno de los toros, pero no le impidió que siguiera toreando.

»El 12, también con «Machaquito», lidió ganado de Moreno Santamaría en Badajoz y se mostró buen torero con capa y muleta. Con el estoque ya fué otro cantar, pues estuvo muy mediano en los toros primero y tercero, y menos mal que en el quinto se estrechó más y consiguió que le aplaudieran justamente.

»Vino á Madrid en la corrida de Beneficencia, el 17 de Mayo, y mató dos de Veragua y uno de Santa Coloma. Si no hubiera hecho más de lo que hizo con los veragüños, habría sido para él una corrida incolora, pues no pasó con ellos de regular á causa de la poca bravura que tenían las reses del ilustre prócer; pero en el de

Santa Coloma sacó todos los recursos de buen torero y realizó una excelente faena de muleta, de las que se ven pocas veces, y entre aclamaciones de la multitud dió lucida muerte á la noble fiera.

»Marchó á Barcelona el día 20, y acompañado de «Galito» tuvo que matar cuatro de Arribas por resultar lastimado su compañero. Al primero lo mató muy bien, al tercero, no más que regularmente; al quinto, en forma superior, y al sexto, tiró á salir del paso.

»Con su hermano Manolo trabajó en Nimes el día 23, y toreó bien á los veragüeños que le correspondieron. Á uno de ellos lo mató con lucimiento.

»Después de esta corrida vino á la plaza de Aranjuez el día 30, con «Machaquito». Tuvo una gran tarde como torero en los bichos de Pérez de la Concha. No cesó de escuchar aplausos por las muchas suertes de lucimiento que ejecutó, y al matar también ganó palmas, especialmente en uno de sus toros. Los madrileños que fueron á esta corrida volvieron entusiasmados con su trabajo.

»El 6 de Junio trabajó en Algeciras, en cuya corrida le acompañaba el espada Diego Rodas. Al dar una verónica al primer toro de Gutiérrez Agüera fué cogido y sufrió una herida grave en la parte posterior del muslo izquierdo que le tuvo retirado de las plazas hasta el 18 de Julio, que toreó en Toulouse. Perdió por esta cogida los días 7 y 8 en Algeciras, 10 y 13 en Granada, 20 en Barcelona, 24 en Aranjuez, 27 en Lisboa, 29 en Alicante, 4 de Julio en Palma y 7, 8, 9, 10 y 11 en Pamplona. Total, 14 corridas.

»En la del 18, en Toulouse, estuvo muy bien con los toros de Becerra. Le acompañó «Lagartijillo chico».

»Fué á Lisboa el 22 y él solo toreó embolados portugueses con gran lucimiento.

»De allí marchó á las famosas corridas de Valencia, en cuya plaza trabajó los días 25, 26, 27 y 28, matando cada tarde dos toros de las vacadas de Concha Sierra, Campos López, Miura y Guadalest. Con los Concha Sierra, toreó bien y no hizo nada al matar; con los de Campos, estu-

vo superior y regular, respectivamente; con los Miuras, pesado en uno y bien en el otro, y con los de Guadalest, bien en general, sin hacer cosas superiores. En la primera le acompañaron «Cocherito» y «Bienvenida», en la segunda y tercera «Cocherito» y «Bombita III» y en la cuarta, que fué de ocho toros, los tres.

»En Cartagena toreó el 29 con Gaona reses de Benjumea y cumplió muy bien.

»Comenzó el mes de Agosto en Santander con tres corridas de Santa Coloma, Miura y Parladé en los días 1.º, 5 y 9.

»«Guerrero» y «Moreno de Algeciras» le acompañaron en la primera y en ella no hizo nada con su toro primero, quedando algo mejor en el cuarto.

»Á torear los Miuras le acompañó Vicente Pastor, y no hizo más que quedar aceptablemente en el primero y flojo en los otros dos.

»Fué «Moreno de Algeciras» su compañero en la de Parladé, en la cual mató bien el primer toro, muy mal el tercero, y mediano, aunque no tan mal, el quinto.

»Con Martín Vázquez y «Relampaguito» lidió ganado de Concha Sierra, en Almería, el 12 de Agosto, y quedó bien en general.

»El 14 fué á Gijón con «Cocherito», y mató reses de Olea, sin hacer nada que mereciera aplauso.

»En San Sebastián, el día 15, con «Algabeño» y «Cocherito», lidió Murubes, y tuvo una tarde fatal, en la que estuvo desconcertado, pinchando como un mal novillero y sin sacar sus dotes de buen torero, que tantos aplausos le han dado siempre.

»No logró sacarse la espina en la siguiente corrida, que fué de Miura, el 16. Estuvo muy pesado en el primero de los suyos y algo mejor en el quinto, pero sin llegar á sublimidades.

»De allí fué á Bilbao los días 22, 23, 24 y 25, con «Cocherito» en las tres primeras, y con éste y «Chiquito de Begoña» en la última. Mató tres Urcolas el día 22, y con los tres quedó mal, sin que tuviera disculpa en alguno

de ellos, como el quinto, que se dejaba matar sin dificultades. El 23 dió cuenta de un Miura, en el que estuvo inteligente con el trapo y bueno con el estoque, y mató dos de Murube, regular el uno y bien el otro.

»En los tres Miuras del día 24 estuvo acertado al torear, pero muy flojo con el estoque, y hay que advertir que el que se jugó en quinto lugar fué bravo y noble, y pudo sacar de él más partido.

»Tampoco logró congraciarse con el público en los de Parladé, con los que no hizo nada saliente, y hay que reconocer que los bilbaínos quedaron de Ricardo más disgustados que en ninguno de los años anteriores.

»Con estos antecedentes fué á San Sebastián el día 29 con Vicente Pastor, para dar cuenta de una corrida de Santa Coloma. De los tres toros que mató, quedó mal en los dos primeros y fué objeto de significativas muestras de desagrado. Al quinto lo toreó y lo estoqueó muy bien.

»Con «Bienvenida» fué á Linares los días 1 y 2 de Septiembre, y estoqueó cada tarde tres toros de Anastasio Martín y Pérez de la Concha, respectivamente.

»En ambas corridas, sin hacer nada extraordinario, cumplió y oyó aplausos á ratos.

»Volvió á San Sebastián el 5, con reses de Pablo Romero, acompañado de «Moreno de Algeciras». En esta corrida estuvo algo mejor que en las anteriormente toreadas en la misma plaza. No hizo todo lo que de él se podía esperar; pero quedó como bueno.

»Con «Cocherito» y «Bienvenida» trabajó el día 8 en Murcia, y estuvo nada más que regular en los dos toros de Nandín que estoqueó.

»Los días 9 y 10 lidió en Albacete cornúpetos de Guadalest y Valle, respectivamente, toreando el primer día con «Regaterín» y el segundo con Vicente Pastor.

»Aparte algunos chispazos de buen torero, no hizo nada de buen matador en ninguna de las dos tardes.

»Pasó de allí á Salamanca, donde toreó los días 12, 13 y 14. De Saltillo fueron los toros del primer día, y en esta corrida estuvo en general muy bien, tanto en su re-

pertorio de torero como en las faenas de matador. Le acompañaron en esta fiesta «Cocherito» y «Chiquito de Begoña». En las dos tardes siguientes lidió Veraguas y Miuras, acompañado de Vicente Pastor y «Cocherito». Con los del Duque estuvo mal si bien es verdad que los animalitos eran mansos perdidos; pero con los de la terrible divisa verde y negra estuvo superior en el primero, lo mismo al torear de muleta, lo que hizo magistralmente, que al matar, en cuyo trance final dió una gran estocada. En el cuarto, si no superior, quedó bien.

»En la plaza de Bayona trabajó el 19 con «Cocherito», y aunque los de Veragua no permitieron grandes excesos, mostró voluntad y tuvo una buena tarde en todo.

»De allí fué á las de Logroño, que se verificaron en los días 21 y 22, con toros de Pablo Romero la primera y de Valle la segunda.

»Con los primeros quedó bien en todo, y en la de Valle no pasó de regular. Le acompañaron «Guerrero» y «Machaco», respectivamente.

»De Parladé fueron los toros que el día 24 lidió con su hermano Manuel en Barcelona. Por ser herido éste, mató cinco y estuvo bien en todo.

»Á Lorca fué con «Machaquito» el día 26 y mató ganado de Albarrán. Estuvo generalmente pesado en la muerte de los toros suyos.

»En Lisboa trabajó él solo el día 30 y quedó muy bien. Con «Relampaguito» fué á Burdeos el 3 de Octubre y mató ganado de Cobaleda, muy bien.

»El día 10, con «Algabeño», mató en Beziers tres toros de Antonio Guerra, y resultó lucidísimo su trabajo.

»Después marchó á Zaragoza, en cuya plaza toreó las fiestas del Pilar en los días 13 y 14 de Octubre. Con «Camisero» y Manolo Torres lidió reses de Cobaleda en la primera, y quedó regular y superior, respectivamente.

Los toros del día 14 fueron de Miura y los compañeros «Relampaguito» y «Moreno de Alcalá». Estuvo bien en los dos, y consiguió grandes aplausos de los zaragozanos.

»La última que toreó fué la patriótica celebrada en Valladolid el día 17, y en la que le acompañó «Chiquito de Begoña». Su trabajo fué bueno y oyó muchas palmas en los tres toros que mató y que eran de Veragua, Carreros y Santa Coloma.

Total: toreó 54 corridas, en las que mató 136 toros, y, por causa de la cogida de Algeciras, perdió 14 funciones de las que tenía ajustadas.

Al terminar la temporada de 1909 marchó al Uruguay, y en la nueva plaza de la Colonia Real de San Carlos toreó con su hermano Manolo toros embolados, pues allí no se permitía dar muerte, ni que las reses llevaran las puntas desnudas.

Se contrataron para quince corridas, la primera de las cuales se celebró el 1.º de Enero; pero como empezó la temporada mucho después que pensaban y el negocio no fué franco, no se celebraron todas.

Actuó en diez fiestas y volvió á España después de comenzar la temporada de 1910.





Año 1910.

24 corridas y 60 toros.



IGUIERON los odios y las campañas en contra; continuó con la plaza de Madrid cerrada para él y además sufrió tres percances graves que le impidieron torear 33 corridas de las 57 que tuvo ajustadas, con lo que se comprenderá que, á pesar de seguir desterrado de la gran plaza de la Corte, le buscaron los empresarios.

Fué un año de penoso calvario, el primero de tres que había de pasar seguidos y al final del cual escribí las líneas siguientes, con la extensión que la laberíntica situación requería, pues había mucho de qué hablar:

«Tiene algo muy despreciable la afición taurina, y ese algo, que está ahora más desarrollado que nunca, es esa parte de aficionados que odian á un diestro y gozan cuando éste sufre los rigores de una época de desgracia.

»Da materialmente asco oírlos lo contentos que están cuando el torero objeto de sus odios cae una vez más en desgracia, y mucho más cuando éstas se suceden y encadenan sin dar tregua á que se reponga de los efectos de una al presentarse otra nueva.

»Mientras existan esos aficionados, tendrá la fiesta un aspecto repugnante muy apartado de la nobleza que debe anidar en los corazones de los que admiran la lucha de los hombres con las fieras.

»Digo todo esto, como consecuencia del año fatal que

ha tenido Ricardo Torres, en el que no se ha repuesto de un percance cuando ha sufrido otro; y esto que aún los enemigos nobles lo sienten, regodea á esos detractores que tienen la desgracia de estar completamente faltos de todo sentimiento de humanidad.

.....
»Las mismas exageraciones de los adversarios van á hacer que las aguas vuelvan á sus cauces; porque, señores, hay que reconocer que se ha llegado hasta el absurdo en las afirmaciones para enconar los ánimos contra el torero de Tomares.

»Que un día pierde el «Gallo» el tren y no llega á tiempo para torear en Madrid, pues es porque el jefe de la estación es amigo de «Bombita». Que el jefe superior de Policía trata de reformar el Reglamento, también es cosa de «Bombita» para fastidiar á Mosquera. Que los novilleros actuales valen poco, y entre ellos hay uno al que un día le tienen que echar un toro al corral, pues no hay que preguntar, porque el culpable es «Bombita» y sólo «Bombita».

»Discurriendo así se corre el peligro del ridículo, y las armas se vuelven hacia los que las esgrimen, después que el público reacciona y discurre con tranquilidad.

»Á que se agranden estas actitudes ha contribuído el mismo interesado con no querer venir á Madrid, ó con no tener la habilidad de facilitar las gestiones para su vuelta, pues como el alejamiento se prolonga no falta quien quiere demostrar que Ricardo tiene en poco al público madrileño, cuando no es verdad, ni mucho menos.

»Luego ocurre como ha ocurrido este año, que sólo viene á una corrida, la de Beneficencia, y no tiene fortuna, queda mal y arrecian las protestas, crece el encono y se bañan en agua de rosas los que quieren á todo trance que caiga del puesto que ganó por un favor que le concedió el público viendo en él condiciones merecedoras de tal distinción.

»La temporada no ha sido lucida ni mucho menos, y

no podía ser por diversas razones. Desde luego salió á torear luchando todavía con el estado de opinión creado con el asunto de los Miuras, resbalón del que le van á quedar restos mientras siga en el ejercicio de su profesión.

»Por si era poco este enemigo, tuvo el percance de Valencia el 26 de Abril, y no pudo torear hasta el 22 de Mayo; volvió á ser cogido el 26 de Junio, costándole la cogida la pérdida de un dedo y no poder reanudar sus tareas hasta el 7 de Agosto, y cuando aún no llevaba un mes de labor, el 1.º de Septiembre, sufre otra cogida y le aparta de las lides para toda la temporada.

»Todo esto con la consecuencia natural de la cláusula de las sustituciones, que hace andar de cabeza á los empresarios, que, en general, son comisiones formadas por personas importantes de cada localidad, y la indignación que les produce la tal condición se propaga á la mayoría del vecindario y aumenta los odios, que no debían existir.

.....
 »Todas estas circunstancias son las determinantes de la especial situación en que se encuentra Ricardo Torres «Bombita».

.....
 »Ha seguido aferrado á sus excesos de amor propio en lo que se refiere á la vuelta á la plaza madrileña, y esto no debe ser. Ante un público al que se debe gran parte de la importancia que se tiene, y del que se han recibido inequívocas muestras de consideración, hay que deponer todos los tiquis miquis personales y presentarse á recibir las palmas y silbidos á que dé lugar la labor que se haga.

»Mosquera quiere que venga «Bombita», y «Bombita» quiere venir; pero ninguno cree que está obligado á dar el primer paso para encontrarse. En esta situación nada hay más fácil que la misión de dos amigos de buena voluntad que preparen una encerrona á los dos y los pongan al habla, que es lo que parece más difícil. Una vez

puestos frente á frente desaparecerá todo; porque todos los agravios que parece existen los agrandan aquellos que están obligados á limar asperezas, con sus chismes y cuentos.

»Resultado: que si no está dispuesto á desechar puntillos de amor propio en aras de su cariño al público madrileño, merecerá justas censuras, como no se demuestre de un modo que no deje lugar á dudas, que es el empresario el que no quiere traerle.

»Ahora vamos con el torero y el matador de toros:

»Ricardo ganó la fama que tiene y llegó al puesto que está, no por ser buen matador de toros, sino por tener mucho de buen torero y poner todos los días su afición y su voluntad al servicio de los aficionados que pagan.

»Su actividad en los quites, lo bien que ha toreado de capa algunos toros y lo cerca y quieto que ha pasado de muleta á la mayoría de las reses que ha estoqueado, le fueron poco á poco formando una merecida aureola de popularidad que ahora hay empeño en deshacer, aunque es imposible borrar de un plumazo lo que la historia ha escrito diez ó doce años seguidos.

»Cuando estaba harto de ganar ovaciones con la muleta, se le empezó á censurar que lo hacía con los pies abiertos. Quizá los abra más de lo debido; pero si en esa parte de su trabajo se ha amanerado, culpa es de los mismos que hoy le censuran, que no pusieron coto al aplauso hasta que ya era tarde.

.....
»Es realmente una anomalía que se le censure ahora lo que se le ha aplaudido siempre y ha sido base de su popularidad y buen nombre.

»En lo que sí son justas las censuras, y en esta parte debieron ser generales siempre, es en lo que se relaciona con su labor de estoqueador.

»Ahí es donde están sus deficiencias que, por lo visto, ya no desaparecerán en lo que le quede de ejercer la profesión.

»Para matar es para lo que hacen falta todas las facul-

tades y todo el valor, y Ricardo ha dudado muchas veces y no ha estado seguro nunca.

.....

»Si lograra matar bien siquiera una tercera parte de los toros que le corresponden, sería injusto no reconocer en él una gran figura de esta época, en la que no hemos visto todavía el que tiene títulos para ser considerado, en general, mejor torero que él.

»Dicho todo esto, véase la breve campaña que realizó el año 1910:

»Como se dice en el capítulo anterior, había estado en el Uruguay y no llegó á España hasta después de comenzar la temporada, siendo la primera corrida que toreó la que dió la Asociación de la Prensa de Madrid en la plaza de Carabanchel, en la que con «Machaquito» lidió reses de Moreno Santamaría el 24 de Abril.

»Estuvo bien en sus tres toros, y el público salió contento de su trabajo, especialmente por su actividad en los quites y brega.

»El día 26 fué á Valencia con el «Gallo» á lidiar ganado de Arribas. Estuvo muy bien en sus dos primeros toros y valentísimo en el quinto, que estaba de cuidado, y en una de las veces que entró á herir sufrió una cogida, fué derribado y resultó con una luxación del hombro izquierdo, un puntazo en la pierna y lesionado el peroné.

»Por este percance perdió de torear los días 1, 4, 5, 8, 15 y 16 de Mayo en las plazas de Sevilla, Puertollano, Caudete y Talavera.

»La primera que toreó fué la de Beneficencia en la plaza de Madrid, única que aquel año toreó en esta plaza, el día 22 de Mayo, con toros de Saltillo, y acompañado de «Machaco» y «Cocherito».

»Estuvo desgraciado en general y el público le silbó mucho y con justicia, pues su labor no correspondió á la expectación.

»Los días 25 y 29 fué á Granada, donde toreó con «Lagartijillo chico» y Pazos dos corridas de Murube y Sal-

tillo. En la primera mató muy bien el cuarto toro y no tuvo fortuna en el primero, y en la segunda no pasó de regular.

»El 30 lidió en Aranjuez con «Machaco» y «Malla» una corrida de Aleas, portándose bien en el primero y no más que regularmente en el otro.

»El 5 de Junio toreó con «Machaco» en Algeciras ganado de Pérez de la Concha, quedando muy bien con el primero, bien con el tercero y mal en el quinto.

»En la misma plaza al día siguiente, con «Machaco» y «Moreno de Alcalá», lidió Concha Sierras y quedó bien en general, sin notas salientes.

»A Barcelona fué el 12 con Rafael el «Gallo» y mató tres toros de Arribas, con los que estuvo regular.

»También con «Gallo» en Valencia trabajó el día 19, y dió cuenta de tres de Benjumea, matando bien al primero; al segundo le hizo una superior faena y le dió una estocada superior, y con el quinto estuvo deficiente.

»El día 24, con su hermano Manuel, mató tres toros de Becerra en Vinaroz y quedó bien.

»Otra vez fué á Barcelona con «Minuto» á torear una corrida de D. Felipe Salas. No hizo nada saliente en esta corrida, y cuando terminaba la lidia del sexto fué enganchado por éste y resultó con una extensa herida en la mano izquierda y un puntazo en el muslo del mismo lado.

»Á consecuencia de esta lesión tuvo que sufrir la amputación del dedo meñique, y no pudo volver á torear hasta el 7 de Agosto. Perdió las corridas siguientes que tenía ajustadas: el 29 de Junio, en Irún; 3 de Julio, en La Línea; 7, 8, 9 mañana, 9 tarde y 10, en Pamplona; 17 y 19, en Mont de Marsán; 24, 25, 26 y 27, en Valencia, y 3 y 4 de Agosto, en Valdepeñas.

»Reanudó sus tareas el 7 en San Sebastián con «Gallo» y «Pepete», ganado de Parladé, quedando bien en el primer toro y mal en el cuarto.

»Con «Machaco» y «Gallo» se las entendió en la mis-

ma plaza los días 14 y 15 con reses de Santa Coloma y Pablo Romero.

»Con los de la primera estuvo bien como torero, sin hacer nada como estoqueador, y con los de Pablo Romero cumplió regularmente en ambos.

»Los días 17 y 18 toreó en Málaga Saltillos y Benjumeas, con «Minuto» y «Gallo» la primera tarde, y con «Gallo» y «Bombita III» la segunda.

»En las dos corridas estuvo muy bueno, y al matar los cuatro toros escuchó cuatro ovaciones.

»Los días 21, 22, 23 y 24 toreó en Bilbao las corridas de feria con ganado de Urcola, Murube, Miura y Parladé.

»En la primera estuvo poco afortunado con muleta y estoque.

»Con los de Murube tampoco estuvo bien, y escuchó muestras de desagrado.

»Con los Miuras quedó mucho mejor, apareciendo el buen torero, tanto con el capote como con la muleta en los tres toros, y con el acero se mostró más decidido y obtuvo aplausos abundantes, especialmente en el primero.

»En la última mató uno de Murube y dos de Parladé; al Murube mal, por lo que oyó una bronca; al cuarto, de Parladé, le dió muy buena estocada, por lo que cortó la oreja, y al último lo toreó superiormente, matándolo de dos pinchazos malos y una estocada buena.

»En estas corridas le debían acompañar «Machaco» y «Cocheo»; pero cogido Rafael en la segunda, toreó con «Cocheo» la tercera y con éste y «Chiquito de Begoña» la cuarta.

»El 28 fué á San Sebastián con «Machaco» y mató un toro de Villagodio y dos de Guadalest.

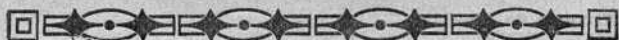
»Hizo cosas de buen torero, y con el estoque estuvo deficiente, exceptuando la muerte del de Villagodio, con el que escuchó muchos aplausos.

»El 30 alternó con «Machaquito» en Linares, quedando no más que regularmente con los de Anastasio Martín.

»En Málaga, con «Cocherito», trabajó el día 1.º de Septiembre, y sólo mató dos toros de Nandín, regular el primero y bien el tercero. Éste le cogió y le produjo una cornada en el muslo derecho que le hizo perder el resto de la temporada, en la que aún le faltaban por torear dos corridas en Bayona, una en Murcia, otra en Alicante, tres en Salamanca, dos en Logroño, dos en Valladolid, una en Nimes, otra en Marsella, y aún dejó de ajustar varias por los percances.»

Toreó en total 24 corridas, y en ellas estoqué 60 toros. Perdió 33 fiestas, como habrá visto el lector.





Año 1911.

17 corridas y 38 toros.



ESGRACIA sobre desgracia. Aún mayor fué el percance que sufrió en 1911, y tan á principio de temporada, que sólo le permitió torear en 17 corridas de las más de 50 que tenía ajustadas.

Tampoco este año quiso la empresa de Madrid que viniera, y no sólo no quiso contratarlo, sino que no permitió que lo trajera la Asociación de la Prensa.

Yo estuve comisionado por la Asociación para hablar con el Sr. Mosquera, y no me limité á indicar, sino que pedí por favor y traté de tocar la fibra caritativa, pues que se trataba de una fiesta á beneficio de periodistas pobres, y D. Indalecio, forte que forte, se encastilló en no sé qué agravios que parecía no tenían solución, y la tuvieron al año siguiente, sencillamente porque por diversas causas le hizo falta á la empresa la colaboración de «Bombita».

Á pesar de la persistencia en la desgracia que perseguía á Ricardo, siguieron las víboras destilando veneno, lo que no favoreció mucho á los que con tal saña continuaron en su actitud con unas ideícas que no hay por qué envidiarles.

He aquí lo que se dijo aquel año al acabar, y los datos de la breve campaña:

«Poco, muy poco puede decirse de este buen torero en

el año 1911. Verdad es aquello de que igual los bienes que los males no vienen solos, y Ricardo está ahora en la racha de mala sombra. Tuvo mucha suerte en los primeros años de su vida torera, suerte que le acompañó hasta hace tres años, viendo satisfecho su amor propio de hombre y artista al ser aclamado por las multitudes y bien pagado por las empresas, que buscaban con avidez su cooperación.

»Su indisposición con la empresa madrileña inició la era de disgustos, y ha tenido ocasión de ver cómo los que en épocas no muy lejanas organizaban banquetes en su honor, forman á la cabeza de sus detractores, que no pierden ocasión de hincar el diente.

»Después de todo, si bien es verdad que duele pasar malas temporadas, es mucho lo que se aprende cuando no es la suerte la eterna compañera del individuo.

»Muy breve ha sido la campaña y nada nuevo puede decirse respecto á sus condiciones de torero y matador, que no se haya dicho en años anteriores.

»En Madrid no le hemos visto, porque tuvo la Asociación de la Prensa gran empeño en que viniera á su corrida y se opuso rotundamente el empresario, alegando no sé qué misteriosos secretos que no podía revelar.

Tampoco se le vió en plazas cercanas y, en general, como no fueron más que 17 las corridas en que tomó parte, es poco lo nuevo que puede contarse de él.

»Al principio sólo toreó hasta el 28 de Mayo en el Puerto de Santa María, y en lo que hizo en los dos meses no completos que toreó, se vió en él al de siempre: un torero largo que ganó palmas abundantes en todo lo que al torero se reflere, y no logró ganarlas con tanta igualdad en la suerte de matar.

»Con esto está dicho lo que ha hecho en lo poco que ha toreado, cuyos detalles daremos á continuación.

»Ha luchado con toda clase de remedios para ver el modo de reanudar sus tareas, antes que terminara la temporada. Dicen que se halla bien y que con la vida de campo que haga este invierno podrá el año 1912 traba-

jar como antes de sus percances. Si, en efecto, fuera así, ¿por qué no manda á paseo todo su amor propio y viene á Madrid en condiciones dignas, aunque no sean las mismas en que venía antes de su ruptura con la empresa?

»Una actitud modesta, en la que más que nada se viera el deseo de trabajar ante este público que tanto le aplaudió, le granjearía grandes simpatías y colocaría al público en una actitud muy favorable para él, actitud que crecería en su favor si le veíamos con el deseo de palmas que tantas veces le hemos visto, aun dentro de sus irremediables deficiencias como estoqueador de toros.

»Si quiere seguir la profesión, creo honradamente que debe dar este paso; pero si no se considera con la confianza que da la exuberancia de facultades para andar entre los toros, si duda acerca de si puede ó no hacer lo que antes hacía con ellos, no debe pensarlo mucho, y, antes que rodar por las plazas, de mala manera, debe dar un corte radical y dar por terminada una historia, que no todos pueden contar, cuajada de éxitos, en la que ha ganado palmas y dinero como pocos de los que han aternado con él. No caben términos medios: ó salir de nuevo á ocupar el puesto que en noble lid ha ocupado antes, ó si no hay las facultades necesarias, procurar un honroso retiro, en el que los recuerdos le dirán muchas veces que tuvo algo cuando llegó á ser quien ha sido.

»Tarde fué ya cuando decidió dejar en libertad á las empresas que le tenían ajustado, y el empeño que puso en que respetaran sus contratos algunas de ellas le ha proporcionado disgustos y antipatías que no tenía necesidad de buscarse ahora. Es muy noble el deseo de un jefe de cuadrilla cuando procura que los individuos á sus órdenes cobren las corridas que tenga ajustadas si á él se lo impide un percance; pero cuando la serie de lesiones es larga y llueve sobre mojado, es muy conveniente facilitar transacciones que, después de todo, ni quebrantan la categoría del torero, ni es gran cosa lo que se perjudican sus intereses, pues que tales facilidades abren la puerta á otras para en lo sucesivo.

»Dicho lo antecedente en estas líneas del preámbulo, vamos con los detalles de la temporada de 1911, que ya se ha dicho ha sido breve y sin nada nuevo que haga variar la apreciación general de Ricardo Torres en lo que se refiere á su personalidad de artista.

»Un mes antes de dar comienzo la campaña tenía ajustadas más de cuarenta corridas, y empezó á torearlas el 9 de Abril en Lisboa, donde lidió con aplauso ganado de Infante.

»Esta fué su primera corrida, y tras ella fué á Sevilla, donde toreó la inauguración y las tres de feria.

»La primera fué el día 16 de Abril, los toros fueron de Agüera y le acompañó «Gallito».

»Fué una tarde en la que no hizo grandes cosas, aparte en el primer toro, con el que estuvo confiado con la muleta, y mató pronto, por lo que le dieron una ovación; en los demás no hizo nada. Al acabar de matar el tercero oyó mezcla de pitos y palmas, y cuando mató el quinto no hubo división, puesto que la bronca fué general. El toro era manso; pero pudo hacer más por él y haberlo matado pronto, lo que no hizo, y estuvo tan pesado que el presidente le dió un aviso.

»En la primera de feria, el día 18, lidió ganado de Anastasio Martín, acompañado de Vicente Pastor y «Gallito».

»Con el primero de esta corrida estuvo bien. La faena fué hecha de cerca y con fiado, por lo que escuchó palmas. Al matar entró de algo lejos, pero derecho, y dejó una estocada en todo lo alto, de la que rodó el toro sin puntilla. Hubo ovación.

»Al cuarto lo pasó cerca y valiente, pero con movimiento y sin aguantar.

»Entró á matar con una estocada corta y algo tendenciosa, á la que puso remate con un descabello. (*Palmas.*)

»El 19 fueron los toros de Concha Sierra y también le acompañaron Vicente Pastor y «Gallito». No quedó el público satisfecho de su trabajo. La faena de muleta de su primero fué cerca, muy movida al principio, y más

quieta después. Entró de lejos y con alivio para dar una estocada delantera, que fué bastante para que el toro se echara y escuchara palmas el espada.

»El cuarto estaba huído, y Ricardo lo tereó con mucho movimiento para nn pinchazo, echándose fuera. Otro lo mismo y una baja, cuarteando. Oyó muchos pitos y algún aplauso.

»En la del día 20, con los mismos espadas, mató toros de Miura.

»Con el primero estuvo mediano, pues la faena de muleta fué hecha sin confianza, y para matar necesitó un pinchazo delantero y hondo, un intento de descabello, otro pinchazo saltando el estoque al callejón, otros dos intentos, y dobló el toro cuando le daban al diestro el primer aviso. (*Pitos y muy pocas palmas.*)

»Con el cuarto estuvo muy bien en general. Comenzó por dar á la salida un buen cambio de rodillas, al que siguieron cuatro verónicas, y como final, un farol y un recorte, todo superior. (*Ovación.*) Terminado el tercio de varas, clavó dos muy buenos pares de banderillas.

»Con la muleta realizó una hermosa faena, en la que hubo arte, reposo y valentía, y acabó con media delantera, desviándose en el momento de la reunión. (*Muchos aplausos.*)

»Fué á San Sebastián el 23 con «Gallito» y lidió ganado de Arribas. Al primero, sin estar superior, lo despachó bien; con el tercero hizo una mala faena, y al quinto lo mató muy bien después de torear con aplauso.

»El 30 toreó en Jerez, también con «Gallito», reses de Moreno Santamaría.

»Después de una faena buena, dió á su primero un pinchazo hondo, delantero; más pases y otro pinchazo, otro con cuarteo, otro sin soltar y el toro dobló. (*Silba general.*)

»Toreó al tercero de cerca, dando pases por alto y de tirón para entrar con ventaja y dar media honda, delantera, haciendo un extraño el toro. Descabelló y oyó de todo.

»En el quinto hizo una mala brega. Comenzó cerca y valiente con la muleta y se hizo pesado por lo quedado que estaba el toro. Dió dos pinchazos sin estrecharse y oyó un aviso, otro pinchazo siendo derribado, otro sin soltar y segundo aviso; otra vez fué derribado, dobló el toro y lo remató el puntillero á la segunda. (*Pitos generales.*)

»Á Lisboa fué el 7 de Mayo y él solo lidió ganado de Lapa, quedando bien.

»El 14, con «Bienvenida», toreó ganado de Contreras en Badajoz, quedando mal al estoquear el primero y regularmente en los otros dos.

»En Talavera el 16 lidió ganado de Halcón con su hermano Manuel, y estuvo muy bien como torero y en la muerte de uno de sus enemigos. Con los otros regular.

»De Moreno Santamaría fueron las reses que toreó con «Gallito» en Baeza el día 18. Toreó bien toda la tarde y puso banderillas con lucimiento al quinto. Al primero lo mató de un pinchazo y una estocada caída; al tercero, tras lucida faena de muleta, de una estocada un poco tendenciosa, y al quinto de tres pinchazos y una estocada desprendida.

»Con «Relampaguito» lidió Arribas el 21 en Nimes. Mató muy bien al primero y bien á los otros. Se lució toreando.

»Fué á Córdoba á las corridas de feria en los días 25, 26 y 27. La primera corrida la toreó con «Machaco» y reses de Anastasio Martín.

»Á su primero lo toreó movido y le dió una estocada atravesada, al tercero lo empezó á torear bien y se empeoró después. Al matar se echó fuera y dejó una estocada atravesada y caída, después de dos pinchazos. (*Oyó pitos.*)

»Al quinto, que era bravo, lo toreó bien sin llegar á superior y con alguna ventaja, logró media estocada en su sitio, de la que salió por la cara.

»El 26 eran los toros de Miura y los compañeros «Machaco» y «Cocherito». Al primero lo toreó mediana-

mente y lo mató con media estocada atravesada. Al cuarto lo pasó muy movido y le dió cuatro pinchazos, un sartenazo, recibiendo un aviso.

»Ocho toros de Veragua se corrieron el día 27, y alternaron con Ricardo, «Machaco», «Cochero» y «Manolete».

»Quedó algo mejor en esta corrida que en las anteriores, pues lo mismo el capote que la muleta los manejó con arte. En el primero estuvo mediano con el estoque; pero en el quinto entró bien lo mismo en el pinchazo que en la estocada superior con que acabó. Se le aplaudió con entusiasmo y cortó la oreja de este toro.

»Al día siguiente toreó la última corrida de Mayo. Fué en el Puerto de Santa María, con ganado de Benjumea, acompañado de «Machaquito».

»Había llovido mucho y el piso de la plaza estaba imposible. Había estoqueado regularmente los toros primero y tercero, y al dar un pinchazo en el cuarto y salir perseguido, resbaló, metió el pie derecho en un hoyo y sufrió una distensión en el talón, resintiéndose el tendón de Aquiles.

»Lo que se creyó sería cosa de quince días, no le permitió volver á torear en cuatro meses.

»Cuando terminaba la temporada, por facilitar el que «Cocherito» torease en la corrida que se dió en Madrid el 22 de Octubre á beneficio de la Asociación de Toreros, se ofreció á torear por él en Nimes, para cuya plaza estaba contratado el bilbaíno, y en efecto, allá fué dicho día 22 y tomó parte en la lidia de las reses de Santa Coloma. Tuvo una buena tarde toreando y matando, y se dijo que estaba muy bien de facultades.

»Que sea cierto para que el año próximo haga una buena campaña, como corresponde al puesto que ocupa entre los toreros actuales. Dicen que va á echar abajo lo de las sustituciones, y no haría mal.

»Vaya un aplauso por tal propósito y otro por haber toreado en la corrida de Nimes, en aras del compañerismo y el cariño á la Sociedad que preside.

»Perdió muchas corridas que tenía ajustadas y dejó de ajustar no pocas.

»Dejó de torear, en Aranjuez, el 30 de Mayo; en Algeciras, los días 4, 5 y 6 de Junio; en Granada, los días 15, 17 y 18; el 25 en Beziars y el 29 en Zamora.

»En Castellón, el 9 de Julio, una corrida de seis toros él solo; en Alicante y Cartagena, los días 5 y 6 de Agosto; en Málaga, 9 y 10; en San Sebastián, 13, 14, 15, 20 y 27; en Bilbao, 21, 22 y 23; el 3 de Septiembre, en Bayona; 12, 13 y 14, en Salamanca; 21 y 22 en Logroño, y las de feria de Valladolid, Córdoba y Sevilla.

»Ha sido, por su desgracia, la temporada más corta que ha hecho en número de fiestas toreadas desde que es espada de alternativa.

»Tomó parte en 17 y mató en ellas 38 toros.»

Por si lo de este año no era bastante, al siguiente también tuvo sus calamidades, como verá el lector.





Año 1912.

17 corridas y 44 toros.

Todos aquellos odios africanos; toda aquella invencible resistencia de Mosquera, motivada por algo secreto que no podía comunicar (según me había dicho el año anterior al querer que torease Ricardo en la corrida de la Prensa), no eran otra cosa que achaques al viernes por no ayunar.

Digo esto, porque para 1912 le hizo falta Ricardo á la empresa y lo contrató.

«Machaquito» había quedado fuera de combate por consecuencia del enorme porrazo que el 6 de Octubre anterior le dió el toro *Pandero* y no podía comenzar la temporada; las dos figuras principales con que contaba la empresa, Vicente Pastor y «Gallo», tenían que faltar muchos días de Madrid y no se podía abrir un abono que llenara las aspiraciones del público.

Se contrató á «Bombita» y no lo perdió la empresa, pues bien sabe quien lo recuerde que en las corridas en que tomó parte hubo llenos grandes, y porque al principio casi de la campaña quedó sin poder continuar no tuvo algunos llenos más en otras corridas en las que tenía que torear el diestro de Tomares y no pudo hacerlo.

Como apreciación del paso de Ricardo por las plazas en 1912 escribí entonces lo siguiente, que encierra una semblanza del diestro en tal año y los detalles de su también breve campaña, no porque no tuviera contratos,

sino por imposibilidad material á causa de un nuevo y grande percance:

«Todo hacía creer que en 1912 habría mucho que hablar de Ricardo Torres, y volvería, en número de corridas toreadas, á ser uno de los primeros, como había sido desde que tomó la alternativa hasta 1909 inclusive, durante diez temporadas seguidas.

»Dos percances graves sufridos en 1910 dejaron su campaña de aquel año reducida á 24 fiestas, y la rotura del tendón de Aquiles del pie derecho en 1911 no le permitió torear más que 17.

»Los disgustos que tuvo con el Sr. Mosquera, acentuados por las hablillas de amigos de uno y otro, le tenían alejado de la plaza madrileña tres temporadas, y según se expresaban ambas partes, la reconciliación no podía venir jamás; tal era el encono con que se hablaba de las respectivas actitudes; pero todo era pasajero, por lo visto, y el abrazo de empresario y torero vino cuando ya se echaba encima el comienzo de la campaña.

»Dos compañeros en la Prensa afirmaron que ellos estaban en el secreto y que el asunto estaba arreglado desde el mes de Noviembre; y, en efecto, así sería, por lo poco que se tardó luego en ultimar todos los detalles que, á juzgar por el irreconciliable encono anterior, debía ser un arreglo laborioso.

»Yo confieso que no supe nada hasta que fué del dominio público, y que cuantas veces pregunté á ambas partes la contestación fué negativa.

»Después de todo, lo importante era que al tratarse de una figura de las primeras en la actualidad, no estuviera excluída de Madrid sistemáticamente y como cosa definitiva, cuando tantos buenos ratos había proporcionado á los espectadores.

»Firmado el contrato ó acordado en 22 de Marzo, se hicieron millares de informaciones gráficas y escritas; el nombre de Ricardo circuló profusamente como dispuesto á reanudar campañas anteriores, y las contratas llovieron sobre él, hasta el extremo de tener en los pri-

meros días de Mayo unas setenta corridas firmadas.

»Pero no contaba él ni contábamos los demás con la continuación de percances, y otro, análogo al del año anterior, echó por tierra propósitos y cálculos, y cuando llevaba toreadas 17 corridas, cortó bruscamente la campaña y no pudo cumplimentar los contratos firmados.

»La fatalidad hizo que la lesión viniera con toda la desgracia posible, pues que no fué en un momento de esos en que la gallardía del torero se lleva el entusiasmo de las masas, y al ser retirado por quedar fuera de combate le acompaña el trueno del aplauso de la multitud; no. Fué en uno de esos momentos desgraciados, en una faena de fracaso más que de éxito; en una corrida en la que las cosas salieron mal, y precisamente en el instante en que mayor era la indignación del público.

»En una de las muchas veces que salió de mala manera de la cara de un toro de Miura sufrió una luxación, se le rompió el tendón de Aquiles izquierdo y se dió el triste espectáculo (justamente censurado por todas las personas sensatas) de ser insultado y hasta agredido cuando lo conducían á la enfermería.

»Después se ha hablado mucho en favor y en contra, y se ha llegado en uno y otro sentido á extremos perjudiciales, como se llega siempre que se pierde la serenidad para juzgar, pues hay quien se lo niega todo en absoluto, como también quien afirma que no ha habido quien se pueda comparar con él.

»Ni tres años que lleva de desgracia pueden borrar su hermosa historia, ni tampoco se puede cerrar la vista á la luz de la razón al hablar de éste y de otros toreros.

»En lo que le vimos en Madrid, en cuya plaza toreó seis corridas en los días 14 y 21 de Abril, y 9, 15, 16 y 17 de Mayo, vimos al mismo buen torero que habíamos visto siempre con el capote y la muleta, dominando con ésta y arrancando incondicionales aplausos de todos en determinados momentos de la lidia, y vimos, como siempre también, al matador deficiente, con algún éxito al

herir en alguna corrida, más breve que en temporadas anteriores, por regla general, pero con la fatalidad, para el resultado de conjunto, de que la última impresión que dejó su trabajo de la última tarde, la labor que por última vez vió el público de Madrid, fué de las que merecen protesta, de las que pueden calificarse de fracaso; una tarde verdaderamente desafortunada, en la que aun teniendo en cuenta las grandes dificultades que ofrecía el ganado, no estuvo bien.

»Como después de aquel día no ha vuelto á torear, no pudo deshacer aquella impresión, y de lo que hizo aquella tarde se habla más que de todo lo anterior, por la razón misma de ser la última que se le vió.

»Los detalles, especificados minuciosamente, de lo que hizo desde el 16 de Marzo al 17 de Mayo, en que sufrió tal percance, van á continuación, y por ellos puede colegirse lo que fué la campaña en conjunto.

»Después ha dado mucho que hablar en aquello que respecta á si toreaba ó no en las plazas en que estaba contratado.

»La forma en que se han desarrollado las cosas hace creer que muchas de las noticias circuladas diciendo que empezaría en tal ó cual plaza, se han dado á la publicidad á sabiendas de los mismos empresarios y por conveniencias de éstos, á quienes les pareció muy bien conservar el prestigioso nombre de Ricardo en los carteles hasta que ya no había tiempo material para quitar el efecto á los públicos.

»Se dijo que empezaría en Pamplona, luego que en Valencia, después que en San Sebastián, más tarde que en Bilbao, Málaga, Logroño y Valladolid; pero lo cierto es que la lesión del 17 de Mayo le borró toda la temporada, y de desear es que para la próxima esté en condiciones de volver sin contratiempos para que logre congraciarse con empresas y públicos, y deje su nombre en el lugar honroso que le corresponde.

»Realmente, con los tremendos golpes que lleva sufridos durante los tres años últimos y el notorio desvío de

los públicos hacia una figura de las más altas de esta época, como es Ricardo, tiene mucho que hacer, y necesita que la suerte le ayude bastante para realizar en conjunto una temporada, como hay derecho á esperar de él y como pudo ser la de 1912.»

Ahora, véase la campaña que hizo Ricardo Torres: Fué el primer espada de la primera corrida del año, corrida regia celebrada en Alicante el día 16 de Marzo, en la que, acompañado de «Gallito», lidió toros de Moreno Santamaría.

Mató tres: al primero de media estocada y un descabello al segundo intento; al tercero de una muy buena, tras laborioso trabajo de muleta, y al quinto de otra buena estocada. Dió un buen cambio de rodillas y pareó con lucimiento. Le concedieron dos orejas.

Al siguiente día, 17, con «Valenciano» y «Cocherito» lidió ganado de Pérez de la Concha, en Castellón, y tuvo una tarde muy mediana, en la que no logró lucirse. Bien con la muleta en el primero, mató con un pinchazo y una estocada atravesada. Al cuarto le puso dos pares de palos, lo toreó adornado y lo mató con una estocada que no agradó al público.

El 24 toreó en Toulouse con «Lagartijillo chico» ganado de Antonio Guerra. Al primero le dió media estocada, desde lejos, tras una faena de muleta movida. Al tercero lo pasaportó de un pinchazo hondo, una estocada delantera y atravesada y un descabello, y al quinto lo toreó de muleta mejor que á los anteriores, acabando por ser pesada la labor de trapo. Una estocada, algo torcida, fué el final de su trabajo como matador y tuvo que descabellar á la segunda.

Los días 7 y 8 de Abril lidió en San Sebastián ganado de Pérez Sanchón y Olea, respectivamente, acompañado de «Cocherito» la primera tarde, y de éste y Pacomio la segunda.

Con los de Sanchón estuvo alegre toreando toda la tarde con el capote y en un par de banderillas al sexto. Mató al primero de una baja y escuchó pitos. Á los otros

los toreó mejor y empleó con ellos dos estocadas, la del tercero tendenciosa y muy buena la del quinto.

Por ser cogido «Cocherito» tuvo que matar tres de Olea, no pasando de regular en el primero, y bien, sin superioridades, los otros dos. Dos veces entró al que rompió plaza, con un pinchazo hondo, otro igual, y descabelló; una caída dió al cuarto, y un pinchazo y una delantera y torcida al quinto. También dió un pinchazo al segundo, que ocasionó la cogida de «Cocherito».

Debutó en Madrid, después de larga ausencia, el 14 de Abril, con reses de Santa Coloma, acompañado de «Galito», «Bienvenida» y «Punteret».

Fué muy aplaudido su trabajo, que resultó bueno en general, pues toreó cerca á su dos toros; se adornó en quites y brega y sólo empleó dos estocadas, buena la del primero, y en todo lo alto la media del quinto, llamado *Judio*, del que le dieron la oreja.

El 21, con Pastor y «Regaterín», toreó también en Madrid y mató dos, uno de Murube y otro de Surga, de un pinchazo y una delantera y atravesada al primero, y de una torcida al cuarto.

Con Vicente Pastor toreó en Jerez los días 28 y 29 de Abril. En la primera dió muerte á tres de Urcola; de una contraria al primero, de media y un descabello al tercero, y de una buena al quinto. De Saltillo eran los del día 29, y empleó para el primero un pinchazo y una estocada; para el tercero tres pinchazos y una atravesada, y para el quinto dos pinchazos y una estocada.

Como torero estuvo bien, luciendo más su trabajo en la primera corrida.

El 2 y 5 de Mayo alternó con «Cocherito» en Bilbao, matando tres de Tabernero en la primera y tres de Martínez en la segunda.

El primer día quedó bien como torero; mató al primero de un pinchazo y media estocada delantera; al tercero de un pinchazo y una, y al quinto de dos pinchazos y media baja.

Con los de Martínez, á excepción del quinto, quedó

bien, y con la muleta hizo una hermosa faena en el tercero. Mató al primero de una muy buena estocada; al tercero de media y una buena, y al quinto de un bajonazo que estropeó el éxito de los anteriores.

El 9, en Madrid, toreó con Vicente Pastor reses de Benjumea. Dió un gran cambio de rodillas á uno de sus toros, y mató con una estocada muy atravesada, dos pinchazos y un descabello á su primero; con una corta ida á su segundo, y al quinto le puso dos pares de banderillas, y tras un trabajo de muleta pesado, colocó media alta, que mató. (*Palmas.*)

Los días 11 y 12 fué á Badajoz con Vicente Pastor y Gaona, matando el primer día dos toros de Urcola de dos estocadas, la segunda tendenciosa, y el segundo dos de Anastasio Martín, de una buena el primero y de media caída el cuarto.

Con Pastor y «Gallito» trabajó en Madrid el día 15 y estoqueó dos de Aleas, el primero con una estocada en lo alto, tendenciosa, después de haber abusado con la muleta, por lo que el toro se aburrió, y el cuarto con una corta en mala dirección que no agradó á nadie.

El 16, con «Gallito» y Gaona, también en Madrid, dió cuenta de dos de los herederos de D. Vicente Martínez. Al primero, que estaba huído en tablas, le dió dos pinchazos y una tendida, corta y delantera, y al cuarto dos pinchazos, yéndose en el segundo, media delantera y un descabello. Oyó un aviso.

El 17, con Vicente Pastor, «Gallito» y Gaona, toreó Miuras, y por percance del primero tuvo que entenderse las con tres.

El primero se colaba en banderillas, y así llegó á la muerte. Ricardo lo toreó con ayudas y sin confianza para un pinchazo, yéndose; otro delantero, alargando el brazo; se ahondó el estoque y descabelló á la segunda.

El quinto llegó á la muerte difícil, con la cabeza sin fijar y tirando cornadas á ambos lados, además de cocear cuando sentía alguien por detrás. La faena fué toda en tablas, ayudado de espadas y peones, muy pesada y

deslucida. Con premeditación dió un metisaca en los bajos, á los diez minutos, y el toro dobló después de dos intentos de descabello.

Aún peor fué la faena del sexto, toro grande, que llegó á la muerte con poder, quedado y sin fijeza alguna. Con la muleta no pararon espada ni toro, y fueron ineficaces los seis capotes que había alrededor para sujetar al de Miura. El espada dió todos los pases desconfiado, y con el acero dió un metisaca, un pinchazo con cuarteo y barrenamiento, media estocada lo mismo, media delantera, y al salir de un pinchazo sufrió la rotura del tendón de Aquiles izquierdo y se retiró á la enfermería en brazos de los mozos de plaza, escuchando insultos y sufriendo algún almohadillazo de unos seres que vestían de personas por equivocación.


«Gallito» acabó con el toro de dos metisacas, y esta fué la última corrida que toreó en Madrid Ricardo Torres, donde tenía que torear los días 19 y 23.

Perdió por el percance otras corridas, entre las que recordamos las siguientes: 26 de Mayo, en Nimes; 30, en Aranjuez; 2 de Junio, Madrid; 6, 8 y 9, Granada; 16, en Palma; 23, en Burdeos; 29 y 30, en Zamora; 7, 8, 9 y 21 de Julio, en Pamplona; 14, en Toulouse; 24, 25, 26 y 27, en Valencia; una en Alicante, dos corridas en Gijón; 15, 16, 18 y 25 de Agosto, en San Sebastián; 19, 20 y 21, en Bilbao; 30, en Santander; 1 y 8 de Septiembre, en San Sebastián; 3 y 4, en Málaga; 11, 12 y 13, en Salamanca; 21 y 22, en Logroño; 23 y 24, en Valladolid, y 29, en Al-mendralejo.

Además, habría toreado en Madrid la segunda temporada, en Cádiz las del Centenario y alguna más.

Cuando sufrió el percance llevaba 17 corridas toreadas y había dado muerte á 44 toros.

Esta fué la penúltima temporada en la vida taurina del segundo de los «Bombas», y á continuación va el final, para que se vea quién fué en los diez y nueve años que ha ejercido.





Año 1913.

50 corridas y 111 toros.



Al empezar la temporada de 1913 nadie suponía que al final de ella diera Ricardo Torres un tijeretazo á la trenza simbólica y con ello terminara la historia de una de las figuras más grandes del toreo en los últimos quince años.

Claro es que había que esperar el paso pronto, porque, digan lo que quieran de los tiempos antiguos, es muy verdad aquello de que el torero ha de tener veinticinco años, y aunque para muchas cosas de la vida se es joven hasta que se llega y aun se rebasa la media centuria, para torear son precisas unas condiciones especialísimas, en las que están la exuberancia de facultades y las locas ilusiones que el hombre tiene de los veinte á los treinta años.

Además de ser esto cierto, las cosas de los toros han cambiado y la renovación se impone más que antes.

El público de toros tiene alma de niño y se cansa de un juguete superior, de alto precio, en cuanto lo tiene largo tiempo, sustituyéndolo por otro, aunque valga menos, siempre que sea nuevo.

Por esto en los toreros, en muchos de ellos, hay bajas y alzas inexplicables, y sólo se sostienen á flote aquellos que tienen condiciones excepcionales.

«Bombita» puede recordar con satisfacción que mientras ha estado en activo ha sido uno de los dos ó tres que

han ocupado los puestos más altos, desde el primer día hasta el último; su cartel no ha caído para sumergirse y resurgir luego; si algún año, como ocurrió en los de 1910, 1911 y 1912, ha toreado pocas corridas, fué á causa de los graves percances que sufrió; pero siempre ajustó como los dos ó tres que más, y no un año solo ha sido el número uno en contratos y corridas toreadas.

Ya van catorce temporadas completas y no ha llegado á ese estado que llegan otros que se empeñan en seguir y caen casi en el ridículo en número de contratos y acaban por pasar desapercibidos.

La temporada última de su vida torera la empezó con dudas acerca del estado de sus facultades, y, en efecto, no tenía motivos para tener grandes confianzas.

Yo le vi antes de comenzar en una tienda y saqué una impresión desfavorable; después, cuando empezó en Málaga, la sobra de voluntad no pudo tapar algunos defectos producidos por la escasez de fuerzas.

Así empezó y adoptó ciertas precauciones que dieron lugar á habillitas con algo de base; pero en las que se exageró algo.

Sin mostrarse cerrado en absoluto contra determinadas ganaderías, procuraba orillar en sus contratos las que eran de condición dura y de lidia más difícil.

Todo esto se advirtió y llovieron censuras; pero, como siempre, se llegó á exagerar tanto, que hubo quien afirmó, de manera rotunda, que «Bombita» tenía parte en la empresa madrileña y trataba de perjudicar á todos sus compañeros.

Esta afirmación cayó por tierra, pues precisamente Ricardo, por su calidad de Presidente de la Sociedad de Toreros, se vió en el caso de romper sus relaciones con el empresario, y día hubo en el que se cruzaron cartas y despachos que no dejaban lugar á dudas.

En esta última campaña de su vida torera no ha tenido percances grandes, y, por lo tanto, ha podido torear todo lo que ajustó sin perjudicar á las empresas, según las había perjudicado en años anteriores.

El resultado artístico de la campaña ha tenido de todo, pues entre tardes de desgracia tuvo otras felices, y quedó, en conjunto, como lo que ha sido siempre: un excelente torero y un discutible y deficiente matador de toros.

Todavía ha hecho faenas y ha matado toros para que queden en la memoria de los que las han presenciado y pueda decirse que en el último año de su profesión tuvo ocasiones de rayar á incommensurable altura, á la que sólo se elevan los que en sus condiciones tienen la de ponerlo todo al servicio del público que paga.

En Madrid tuvo algunas tardes felicísimas entre las pocas corridas que toreó en esta plaza; en Santander, el 26 de Junio, realizó una de las mejores faenas, grande, artística y completísima, de las que se hacen muy pocas; en Valencia, especialmente en la corrida de los Miuras, echó el resto en valentía, arte é inteligencia; de Sevilla se ha despedido en forma tan honrosa que no olvidarán los sevillanos, entre los que, si tiene muchos amigos, tiene también irreconciliables detractores, y ha tenido la satisfacción de oír un ¡Viva el rey de los toreros! que puede archivarlo por haberse escuchado en una época en la que para arrancar esa aclamación Ricardo habrá tenido que hacer mucho.

Ha tenido también tardes de desastres como las de Castellón, Alicante, Dax y otras varias que no hay por qué callar y que, mezcladas con las buenas, superiores, regulares y medianas, forman el conjunto digno que hace que el torero de Tomares pueda marcharse con la cabeza alta y satisfecho de haber hecho tanto como otros buenos.

Al dar el paso de la retirada está acertadísimo. Hace tiempo que un núcleo de aficionados de Madrid, secundados por otros de fuera, no perdonaban ocasión de molestar á Ricardo, dentro y fuera de las plazas; tenemos entendido que uno de ellos, muy conocido en Madrid, ha tenido con el torero un disgusto muy serio en San Sebastián, y no precisamente por el trabajo que

haya ejecutado con los toros, sino por rebasar los límites de lo justo en conversaciones particulares.

Estos aficionados, que no representan ni pueden representa nunca á los que van á los toros sin prejuicios, no son muchos; pero han metido todo el ruido posible, y como han sido injustos muchas veces, han hecho que otros lo sean también.

Así es que Ricardo Torres, algo falto de facultades, herido en su amor propio y en su popularidad desde el asunto de los Miuras y viéndose despreciado de algunos que le brindaron afectos y estimación antes, ha hecho bien en adoptar su determinación, ya que los públicos y las empresas le han pagado su arte y su voluntad y le han hecho formar un capital que le permite vivir tranquilo y ver desde el tendido los toros como parroquiano, que es muy cómoda postura.

Si ha sido mal torero, ahí quedan otros que ojalá sean mejores. No ha sido estupendo matador; pero no hasta el extremo de que se diga que se va sin matar un toro, porque han sido muchos los que ha estoqueado bien.

Si tuviera que ganar dinero para vivir, aún podía aprovecharse de su historia, sin que hubiera tijera alguna que le cortara ninguna clase de apéndice, como hay empeño en demostrar. Se va porque quiere y puede, y no todos se irán con la gloriosa historia que él.

Al marcharse hay que saludar á un gran torero y deficiente matador, que ha puesto su voluntad al servicio del público siempre; que con «Machaco» ha formado la pareja que más buenos ratos ha dado en estos últimos tiempos, y por si no ha hecho nada, quedará eternamente su recuerdo como creador principal de la Asociación de Toreros, en cuyo domicilio deben guardar su retrato orlado de laurel para mientras en España haya toreros. Su último acto al organizar su despedida á beneficio de la agrupación vale más que todas las buenas faenas realizadas.

Ahora véanse los datos mondos y lirondos de su último año de torero:

En la primera corrida que se dió en el año tomó parte Ricardo Torres, como primer espada, en la plaza de Málaga el día 23 de Febrero. En esta fiesta alternó con su hermano Manolo y con Francisco Madrid.

Dió muerte á dos toros de Gamero Cívico, que fueron pequeños y no tuvieron nada de bravos. Á los dos los toreó cerca y valiente con la izquierda; mató al primero de una muy buena estocada y al cuarto de media delantera, alargando el brazo. En quites bien y bien colocado toda la tarde.

Fué cogido dos veces por el primero, en un pase y al matarlo, resultando con cuatro varetazos en muslo, cadera, costado y brazo izquierdos.

Con «Gallo» y «Gallito» fué á Castellón el día 2 de Marzo á lidiar ganado de Pablo Romero. Los toros, gordos y de poder, llegaron, por regla general, broncos al último tercio. En quites estuvo bien, puso un gran par de palos al cuarto y otro al quinto; veroniqueó bien á sus dos toros, y parte de sus faenas de muleta fueron, con justicia, coreadas por el público.

Con el estoque, dió á su primero un pinchazo bien señalado, entrando con precipitación, media perpendicular, otro pinchazo y un descaballo, escuchando pitos y algunas palmas.

Al cuarto le hizo una faena muy larga, tardando mucho en cuadrar el de Pablo Romero, al que le dió una atravesada en lo alto. Luego quiso descabellar y lo intentó de mala manera tres veces; dió un metisaca y escuchó una bronca y dos avisos.

El 16 fué á Lisboa y él solo toreó ganado de Infante, quedando bien.

En Sevilla trabajó los días 23 y 24 de Marzo, con «Gallo» mayor el primer día y con el pequeño el segundo.

Los toros de la primera eran de Campos Varela, y ni fueron grandes ni ofrecieron dificultades, pero Ricardo no demostró un átomo de valentía; pinchó mucho y casi siempre mal y sólo escuchó censuras.

El día 24 mató tres de Trespalacios, que cumplieron y tuvo más voluntad y deseos que la tarde anterior; hizo buenos quites, toreó bien de capa y con la muleta estuvo bueno, especialmente en el quinto.

Con el acero en el primero y tercero no mostró grandes arrestos; pero en el quinto se metió recto á volapié y dió una gran estocada que mató sin puntilla.

El día 30 fué á Valencia, también con toros de Trespalacios, acompañado de los hermanos «Gallos», y no pudo matar más que un toro, el primero, al que había toreado bien con la capa. Le hizo una faena tranquila y lucida, y después de un buen pinchazo metió media en todo lo alto que hizo doblar.

Cuando pasaba de muleta al cuarto le dió éste una tarascada con un golpe violento en la mano derecha, haciendo saltar el estoque, que le hirió en el dorso de la mano izquierda.

Por esta herida no pudo torear los días 6 y 13 de Abril en Madrid, y reanudó sus tareas en la feria de Sevilla, en cuya plaza toreó los días 17, 19 y 20.

El primero, con su hermano Manolo y con Rafael el «Gallo», toreó ganado de Santa Coloma y quedó bien, pues su trabajo satisfizo á todos los desapasionados. Toreó de muleta cerca, lucido y á conciencia; con el capote bien, tanto en quites como en todo lo demás.

Al herir, sin estrecharse gran cosa, dió al primero una superior estocada, de la que rodó sin puntilla, y con el cuarto estuvo breve, dando media estocada, algo atravesada, que mató en seguida.

El 19 fueron los toros de Miura y toreó con «Gallo» y «Gallito».

Al primer miureño lo consintió bien con la muleta, salvó con vista alguna arrancada y entró con cuarteo á dar una corta y algo atravesada, que aplaudieron los más y silbaron otros.

Al cuarto, muy grande y con muchos pitones, lo toreó con brevedad, y al dar un pinchazo entró mal, por lo que oyó pitos, y aunque no se apretó mucho en la se-

gunda acometida, fué ésta mejor y agarró una estocada delantera que le valió palmas.

El día 20 era el ganado de Benjumea y los compañeros su hermano Manolo y los «Gallos».

Sin hacer nada extraordinario, en esta corrida estuvo breve y relativamente bien. Á cada uno de sus toros le dió dos estocadas y un descabello, con algunos defectos de ejecución, y estuvo activo en quites y brega.

Á Madrid vino el 24 á la corrida de la Prensa, en la que dió muerte á dos toros de Benjumea y Urcola. Fueron sus compañeros Pastor, Gaona y «Gallito chico».

Dió unas buenas verónicas y escuchó palmas en quites. Á su primero, que estaba quedado, lo toreó con algunos pases buenos y otros de precaución y defensa para entrar dos veces con dos pinchazos, marchándose de la recta en ambos viajes. Luego dió una corta y delantera algo mejor y descabelló á la primera.

Al quinto lo toreó cerca, comiéndole el terreno el toro en algunos pases, y lo mató de dos pinchazos, sin empujar, y media estocada en buen sitio.

El día 27 estoqueó, en Toulouse, tres de Antonio Guerra, acompañado de «Chiquito de Begoña».

Las noticias telegráficas que se recibieron dijeron que estuvo bien.

Con su hermano Manuel trabajó en Valencia en el día 1.º de Mayo, y en esta corrida estoqueó tres toros de Aleas. Al primero le dió media estocada superior, que le valió una ovación, y con los otros dos no estuvo bien.

Al tercero le pinchó mal tres veces y al quinto le dió cuatro pinchazos, dos mandobles y seis ú ocho intentos de descabello, avisándole el presidente.

El 4, en Madrid, alternó con «Machaco» en la lidia de seis de Trespalacios. En la brega general de la corrida estuvo bien y se le aplaudió.

Al primero, que estaba difícil, lo toreó inteligente y con ayudas de los capotes, y con el estoque dió un pinchazo echándose fuera; otros dos en hueso, otro más y un descabello á los nueve minutos.

En el tercero estuvo mejor, pues realizó una faena lucida con la muleta y entró bien con media estocada en lo alto, que se ovacionó.

Al quinto, manso fogueado, lo toreó con precauciones y le dió cuatro pinchazos y un descabello.

El 11 inauguró, con su hermano Manuel, la plaza de Tejares, Salamanca, y dió muerte á tres toros de D. Antonio Pérez, antes Gama, dando al primero media buena, al tercero un pinchazo y una estocada y al quinto una buena.

En Granada, el día 22, lidió Saltillos con «Lagartijillo chico» y «Bienvenida», matando á su primero de una buena y al cuarto de un pinchazo, un metisaca y varios intentos de descabello.

También en Granada toreó con «Gallo» y «Gallito», los días 24 y 25, ganado de Miura y Murube. Al primero suyo, de Miura, le dió media estocada y un descabello, y al cuarto un pinchazo y una delantera. Con los Murubes empleó, para despachar el primero, dos pinchazos y una estocada caída, y con el cuarto toreó bien y mató con una buena estocada.

El 29 toreó en Madrid la corrida de Beneficencia con «Machaco», Pastor y «Gallo», matando dos toros de Parladé.

Al primero lo toreó bien al principio para dar un pinchazo, yéndose algo, y repitió con media buena que se premió con palmas.

Al quinto, que no estaba franco, le hizo una labor pesada con el trapo para un pinchazo, cuarteando, dos pasadas sin herir, y después del primer aviso, á los once minutos, dió media delantera y perpendicular, descabellando después.

El día 1.º de Junio toreó con Vicente Pastor en Burdeos, donde mató dos toros de Soler y uno de Lizaso.

Al primero le dió una estocada, un pinchazo y media, al tercero un pinchazo y una entera y al quinto un pinchazo y una baja.

Con «Bienvenida» lidió, el día 8, una corrida de Nan-

dín en Algeciras, matando tres toros; al primero de un pinchazo y una estocada, al tercero de media y un descabello y al quinto le dió tres pinchazos y media estocada.

El 9 con Gaona, también en Algeciras, lidió reses de Santa Coloma y tuvo una buena tarde. Despachó á su primero de una estocada contraria, á su segundo de un pinchazo y media buena, y al quinto de una estocada y un descabello.

Toreó bien de muleta, banderilleó y le aplaudieron mucho.

Fué á Santander el 15 con Antonio Fuentes, y dió muerte á tres toros de Olea, teniendo su trabajo de todo. Al segundo de la tarde le dió una estocada delantera y una buena; al cuarto le entró á herir cuatro veces é intentó varias el descabello, y al sexto le dió media, un pinchazo y un descabello.

El 22, acompañado de «Manolete», lidió reses de Pablo Romero en Palma de Mallorca, matando al primero de media superior, al tercero de un pinchazo y una estocada, y al quinto de media, un metisaca y una estocada.

Fué á Santander el 26 de Junio á tomar parte en la corrida monstruo, y en la última serie de la tarde mató con «Gallo» seis Saltillos. En sus dos primeros estuvo bien, matando al primero de una estocada y un descabello, y al tercero de dos pinchazos y una estocada.

En el quinto realizó una de las mejores faenas de su vida. El toro se llamaba *Reinasolo*. Le dió un magnífico cambio de rodillas, al que siguieron unas verónicas artísticas y lucidas; colocó tres soberbios pares de banderillas, y después de una artística, reposada y hermosa faena de muleta mató con una estocada superior, que le valió una ovación grande y la oreja del Saltillo.

Fué á Alicante el día 29, y con «Machaco» y «Gallo» despachó un toro de Veragua, otro del Duque de Tovar y otro de Murube. No tuvo fortuna en esta corrida, pues que mató á su primero de una estocada y dos pinchazos, á su segundo de dos pinchazos hondos sin nada de par-

ticular, y en el séptimo estuvo fatal, le pinchó cinco ó seis veces mal; su puntillero, «Triguito», dió algunas puñaladas con un estoque, y entre una terrible bronca acabó una de las más desastrosas faenas que ha hecho en su vida.

El 6 de Julio toreó en Lisboa ganado portugués.

El 13 volvió á torear en la capital portuguesa ganado de Infante, embolado, y después fué á la feria de Valencia, donde toreó los días 25, 26, 28 y 29.

El 25 fueron los toros del Saltillo y le acompañaron «Machaco» y «Gallito chico». Su labor en esta corrida fué muy deficiente, y aunque empezó decidido y activo, acabó por estar desacertado y apático. La faena de muleta que hizo con el primero fué equivocada y acabó por descomponer al toro. Con el cuarto, que estaba incierto y huído, estuvo muy pesado, por lo que el público le abucheó.

Con el acero estuvo mal en los dos toros, y menos mal que logró descordar al cuarto, que se puso para darle un disgusto.

El 26 alternaron con él «Machaco» y su hermano Manolo en la lidia de seis buenos mozos, bien presentados y duros de patas, de Pablo Romero.

En el primero, que era noble, no paró con el trapo rojo y los pases fueron de pitón á pitón. En uno de éstos se hirió en la mano izquierda. Pinchó en lo alto y salió con *espantá* del encontronazo; luego dió media buena, encogiéndose el toro, y acabó por dar una entera, algo contraria, entrando de lejos.

Al cuarto le hizo una hermosa labor con el trapo rojo, en la que hubo clasicismo y arte puros, y mató con un buen pinchazo, media corta y una contraria un poco delantera. Descabelló á la tercera y obtuvo ovación y vuelta al ruedo, además de un regalo de la tiple Lucrecia Borja, á la que había brindado.

El 28, con «Machaco» y «Gallo», toreó Miuras y tuvo una tarde feliz, de gran éxito, en la que ganó muy justas ovaciones por su valentía y su arte.

Toda la tarde estuvo activo y acertado en quites y brega; toreó de capa bien, dió un gran cambio de rodillas, superior, al cuarto, y ayudó muy bien en toda la corrida.

Al primero, que no estaba muy suave, lo toreó de muleta muy valiente y lo mató en forma superior, dándole una muy buena estocada, que se ovacionó.

Con el cuarto abusó un tanto del trapo rojo y sufrió coladas y una cogida emocionante, después de la cual pinchó una vez en hueso y atacó de nuevo con una estocada hasta el puño un poco delantera, saliendo otra vez cogido. Banderilleó muy bien á este toro, y las ovaciones que ganó fueron justas.

El 29 alternó con su hermano Manolo y los dos «Gallos» en la lidia de ocho de Concha Sierra.

Toreó bien de capa á su primero, lo muleteó bien y le entró derecho á dar en su sitio una buena estocada.

Al cuarto lo trasteó valiente, y después de una estocada ladeada lo descabelló á la primera. Fué muy aplaudido.

Pareó bien y estuvo activo y lueido en quites.

Á Cartagena fué el 3 de Agosto con Rafael el «Gallo» y mató tres toros del Duque de Tovar; al primero con un pinchazo y media en las agujas; al tercero, que brindó á los marinos italianos, con media muy buena, y al quinto con un pinchazo y media buena.

Con Fuentes, «Machaco» y «Gallo» toreó el 7 en Alicante, y mató uno de Santa Coloma y otro de Veragua.

Al de Santa Coloma le dió dos pinchazos y una estocada delantera, y al de Veragua, que estaba incierto y quedado, le pinchó varias veces en hueso y acabó con otro pinchazo más hondo. Á éste le puso un buen par.

El 15 alternó, en San Sebastián, con «Machaco», «Gallo» y «Gallito» en la lidia de ocho de Murube. En las dos faenas de muleta estuvo aceptable, pero soso, y con el estoque dió á su primero una estocada superior, y al quinto una ida y un descabello. Cumplió en quites y banderillas, y fué aplaudido toda la tarde sin gran entusiasmo.

El 17, también en San Sebastián, con Gaona y «Gallito chico» mató dos de Saltillo, que formaban el peor lote. Al primero lo toreó con la derecha y movido para entrar con una delantera y otra honda é ida, ambas con cuarteo. Oyó palmas y pitos. Al cuarto, que se le iba, no pudo recogerlo y le dió un pinchazo, yéndose, y una delantera y caída lo mismo.

El 24, en la misma plaza, lidió Parladés con «Machaco» y Gaona.

Dió un buen cambio de rodillas, hizo un quite á Gaona en el sexto y nada más hubo notable.

Dos faenas sosas en sus dos toros, una estocada caída é ida y un descabello al primero y un sablazo pescuecero al cuarto.

El 31, en la plaza misma de la capital donostiarra, con los hermanos «Gallos», toreó una corrida de Palha. En su primero hizo una faena mediana para una estocada corta, delantera y baja, y un descabello á la segunda. Al cuarto lo despachó con un sablazo en el cuello y un galletazo, escuchando una bronca.

El 2 de Septiembre fué á Dax con «Machaco» y toreó ganado de Félix Gómez, quedando mal en general en esta corrida.

Los días 7 y 9 trabajó por última vez en la plaza de San Sebastián, con «Gallo» y «Regaterín la primera, y con «Gallo» y «Manolete» la segunda.

Los toros del día 7 eran de Santa Coloma. Mató al primero de una estocada superior y al cuarto de un pinchazo y una buena. Se le aplaudió mucho.

El 9 eran los toros de Guadalest y despachó al primero de una atravesada, tres intentos y media estocada, y al cuarto de media, un pinchazo y otra media buena.

Á Salamanca fué los días 11 y 12, lidiando el primer día, con «Machaco», ganado de Murube, y quedando bien en su primero y mejor en los otros dos.

Vicente Pastor le acompañó el 12, y los toros que mató fueron tres de D. José Manuel García; al primero de un pinchazo y dos medias, al tercero de un pinchazo y una

estocada que le valió una ovación, y al quinto de un pinchazo y una superior.

Vino á Madrid el 14 con Vicente Pastor y Gaona á despachar una corrida de Benjumea, y tuvo una tarde muy buena.

Activo, trabajador y voluntario en extremo, oyó palmas con el capote, la muleta y las banderillas. Mató á su primero, entre una lluvia torrencial, de un pinchazo y media muy bien colocada, y al cuarto, después de darle un pinchazo sin estrecharse, le metió media superior en todo lo alto. Salió de la plaza en triunfo y dejó muy buen sabor de boca.

Fué á Oviedo con Francisco Martín Vázquez el 21, y se las entendió con reses de Parladé.

Dos pinchazos y media estocada necesitó para matar su primero; un pinchazo y una superior dió al tercero, del que le dieron la oreja, y otro pinchazo y una muy buena estocada al quinto.

Los días 29 y 30 toreó en la plaza de Sevilla dos corridas de las de feria de San Miguel, últimas toreadas en la plaza de su pueblo.

La primera tarde trabajó con Rafael el «Gallo» y con Manolo Torres, su hermano menor.

Le tocaron en suerte dos toros de Miura, uno de ellos mansote y de no muy recomendables condiciones, y el otro también manso y quedado.

Con los dos toros, que estaban difíciles, estuvo valentísimo, sacó todo el partido que podía sacarse y logró que los sevillanos le otorgaran entusiastas ovaciones. Al primero le dió un pinchazo y una algo atravesada, descabellándolo á la primera, después de haberlo dominado, valiente é inteligentemente, con la muleta.

Al cuarto también lo despachó con un pinchazo y una estocada en todo lo alto, que le valió una ovación, entre la que se escuchó algún pito de los ataca los de bilis.

El 30 fueron los toros ocho de D. Gregorio Campos y le acompañaron su hermano, Rafael el «Gallo» y Manuel Martín Vázquez.

Tuvo una tarde feliz; mató á su primero de media estocada caída y un descabello; puso á su segundo tres hermosos pares de banderillas y le hizo un primoroso trabajo de muleta, en el que hubo los clásicos pases naturales irreprochables y los vistosos rodilla en tierra, que entusiasmaron á la multitud. Todas las veces que entró á herir lo hizo magistralmente para dar dos medias buenísimas, un pinchazo en todo lo alto y media más honda superior que acabó airosamente con el toro *Perchero*, negro, bragado, núm. 7, último que estoqueé en la plaza de Sevilla.

La ovación fué inenarrable y fué sacado triunfalmente de la plaza y conducido así hasta su domicilio.

Así se despidió «Bombita» de los sevillanos.

El día 5 de Octubre toreó en Arlés (Francia), con «Manolete», y estoqueó tres toros de Tabernero.

Dió al primero una buena estocada, que le valió una ovación y la oreja; al tercero, un pinchazo y una buena, y al quinto, una estocada un poco atravesada en buen sitio y un descabello á la segunda.

El tercer toro lo brindó al Príncipe de Broglie, quien le regaló una magnífica copa de oro, y el quinto lo brindó á D. Manuel Acedo, que presenciaba la fiesta.

El 12, en Madrid, con «Machaco» y «Gallo» toreó una corrida de Murube, y dió muerte á dos.

Pasó bien de muleta; en ambos estuvo activo y trabajador en quites; al primero le dió casi en los medios una estocada en dirección á atravesar y otra media en lo alto en tablas.

Pudo matar mejor á este toro.

En el cuarto toleró muchas ayudas innecesarias de los peones y mató con media delantera y un poco desprendida, que produjo vómito.

Este toro lo brindó á un amigo, quien le entregó 500 pesetas para la Asociación de Toreros.

El día 16 toreó su última corrida en Valencia, con ganado de Murube y acompañado de su hermano Manolo y Paco Madrid.

Antes de comenzar la corrida fué objeto de una ovación. Al toro primero lo toreó bien de muleta, oyendo muchos aplausos, y lo mató con una superior estocada, que le valió una ovación y la oreja. Este toro lo brindó al Sr. Arrieta.

Al cuarto le clavó dos pares: uno abierto y otro mejor; luego clavó medio; pidió permiso para dejar otro, y también dejó un palo suelto.

En la faena de muleta oyó una ovación, y con el estoque dió un pinchazo muy bueno y una buena estocada, refrendada con un descabello. Este toro lo brindó primero á D. Luis Alvarez, y luego, desde el centro del redondel, á todo el público.

Le dieron la oreja, y varios espectadores se arrojaron al ruedo y pasearon al espada triunfalmente.

Por ser cogido Francisco Madrid tuvo que matar el toro sexto, llamado *Almendrito*, de pelo negro. Le hizo una faena inteligente y le dió una estocada superior.

Toreó bien de capa, hizo muy buenos quites; su hermano le brindó el toro quinto, al que mató por cierto muy bien; ambos se abrazaron, y Ricardo salió en hombros de los entusiastas, y fué acompañado con música hasta su domicilio.

En la primera novillada que toreó Ricardo en Valencia el 14 de Junio de 1896, le aplaudieron mucho. En la última corrida, diez y siete años después, le han sacado en hombros.

Buena entrada y buena salida.

LA ÚLTIMA CORRIDA

Para despedirse de los públicos eligió Ricardo Torres la ocasión más bonita que podía presentársele, y ha dado el adiós con un gesto gallardo, fraternal y caritativo.

Su personalidad ha sido la que más ha hecho por la Asociación de Toreros, desde su fundación; todos los compañeros, con muy raras excepciones, le secundaron, y el año 1909 se fundó una institución que quisieron ha-

cer otros y no lo hicieron, quizás por falta de ambiente ó por sobra de apatía.

Esa Sociedad lleva cuatro años de vida próspera, y no poca parte ha tenido en ello la persistente voluntad de Ricardo Torres.

Al marcharse, lo hace en una corrida á beneficio de la institución taurina, y, además de torear gratis en ella, ha tenido la suerte de poder hacer una combinación que no puede ser más á satisfacción de los aficionados.

Este acto significa en Ricardo Torres el beso cariñoso del hijo que se emancipa y se separa de su madre; pero al besarla deja una huella en el alma del sér querido, que no puede borrarla el tiempo ni nada.

Es un dignísimo remate de una buena historia, que no olvidará ninguno de los que la han vivido.

He aquí lo que pasó en la última corrida que toreó durante su vida torera el segundo de los diestros de Tomares:

La combinación primitiva era: cuatro toros de Concha Sierra y cuatro de Benjumea, para Ricardo, «Gallo», «Gallito» y Belmonte; pero éste no pudo torear y le sustituyó «Regaterín». Los toros de Benjumea eran pequeños y se desecharon tres, por lo que quedó la combinación definitiva, en lo que respecta al ganado, con cuatro de Concha Sierra y otros cuatro de García de la Lama.

La entrada fué un lleno absoluto; el público iba ansioso de que quedara bien «Bombita»; en el palco regio estuvieron la Reina Victoria y la Infanta doña Isabel, y el paseo se hizo entre aplausos atronadores.

Ricardo alternó en quites y brega con Joselito «el Gallo» en los toros primero, cuarto, quinto y octavo.

Mató al primero de Concha Sierra, llamado «Caldere-ro», de un pinchazo regular y media estocada buena, escuchando una ovación.

Al quinto, llamado «Cigarrón», de García de la Lama, de media superiorísima y un descabello.

A los dos los toreó bien, muy bien con la muleta;

hizo muy buenos quites, puso tres pares de banderillas en el quinto y uno superior en el octavo.

Oyó entusiastas ovaciones: le echaron flores y palomas; brindó los dos toros: el primero á su amigo D. Manuel Eulate, después de hacerlo á la Presidencia, y el otro al palco regio, á su amigo D. José García Becerra, y desde el centro del redondel al público en general.

Le concedieron la oreja del quinto y lo sacaron de la plaza en hombros, yéndose la gente detrás de él hasta su domicilio.

Los tres espadas le brindaron sus últimos toros, y hubo abrazos y apretones de manos, ovacionados por el público.

A las cinco y media de la tarde del 19 de Octubre de 1913 acabó la historia de Ricardo, y á las seis y media cerró el autor estas líneas, que son las últimas escritas para este libro.

Desde la grada 9 le vimos entrar en la plaza de Madrid el 7 de Marzo de 1897, y desde la grada 9 le hemos visto salir en triunfo por la puerta grande.

Así acabó la historia de Ricardo Torres.





Cogidas que sufrió.



Al marcharse Ricardo Torres ha mostrado que aún tenía voluntad y alientos para arrimarse á los toros, y no será porque no se lleva su buen golpe de cicatrices, pues le cogieron muchas veces y le produjeron muchas y grandes heridas.

Hay quien dice que los que se dejan coger de los toros son malos toreros. Es una teoría que respeto, aunque no la profeso en absoluto, y sí digo que lo más extraño de lo que he observado en los toreros es que tengan miedo los que no sufren cornadas.

Sufrirlas y acercarse después es digno de toda clase de respetos.

Allá va la lista de los percances del torero á quien se dedican estas páginas:

Los revolcones y rasguños que ha sufrido han sido innumerables, y las cogidas de importancia las siguientes:

Aún no había vestido el traje de luces, y en un tentadero una vaca, de Benjumea, le produjo una herida de siete centímetros en el muslo izquierdo.

El 29 de Mayo de 1898, cuando empezaba á ser novillero popular, le cogió y recogió un novillo de Ibarra seis veces en la plaza de Jerez, y resultó con cinco heridas en el vientre, una de ellas muy grave.

El 17 de Julio, en Madrid, aquel mismo año, el toro *Bailador*, de Veragua, le produjo un puntazo en la axila derecha.

En Valencia, el 31 de Julio, un toro de Otaolaurruchi le produjo una cornada de ocho centímetros en el muslo izquierdo.

El 21 de Agosto, en Lisboa, sufrió la dislocación del cúbito derecho.

El 9 de Octubre, en Sevilla, un toro de Clemente le produjo dos varetazos en el cuello, dos en el brazo y hombro izquierdos, varios en el estómago y un puntazo en el muslo derecho.

El 6 de Noviembre, en Madrid, un toro de Adalid, el primero, le infirió una herida en la región precordial, de cuatro centímetros.

El 12 de Marzo de 1899, en Madrid, el primer novillo, de D. Esteban Hernández, le causó una herida incisa en la parte interna del muslo derecho, que dejó al descubierto la femoral.

Hasta aquí constan las heridas importantes que sufrió antes de tomar la alternativa.

Como matador de toros tengo registradas las siguientes:

El 16 de Mayo de 1902, en Madrid, el toro *Inglés*, de Pérez de la Concha, le enganchó al hacer un quite al picador *Grano de Oro*, y le produjo una fuerte contusión en la región lumbar, que le impidió continuar.

El día 22, también en la plaza de Madrid, el toro *Carabinero*, de Espoz y Mina, le hirió gravemente en el lado izquierdo del cuello.

El 16 de Junio de 1904, en la corrida de la Prensa de Madrid, el toro *Yegüerizo*, de Benjumea, le infirió una herida de tres centímetros en la región mamaria derecha y una contusión en el lado derecho del tórax.

El 14 de Enero de 1906, en Méjico, al dar un cambio de rodillas á un toro de Piedras Negras, sufrió una gravísima herida en el pecho, y resultó con la fractura de dos costillas y el pulmón lesionado.

Al descabellar un toro en Alicante, el 9 de Agosto, resultó herido en una mano, y no pudo volver á torear hasta el 20, en Bilbao.

El 26, en San Sebastián, un toro de D. Esteban Hernández le hirió en la axila derecha, y por esta causa no pudo trabajar en los días 29, 30 y 31 en Linares y Valdepeñas.

El día 16 de Septiembre, en Madrid, el toro *Correlindes*, de Saltillo, le cogió al darle un pase con la derecha, y le produjo una herida en la axila, que le privó de torear en lo que faltaba de temporada.

El 19 de Marzo de 1907, en el tentadero de la ganadería de su amigo D. José García Becerra, en la provincia de Cáceres, fué cogido por una vaca, y resultó con una herida en la región anal, que le tuvo un mes sin poder ejercer la profesión.

El 18 de Abril, en Sevilla, un toro de Concha Sierra le produjo un puntazo en el pecho, leve.

El 15 de Mayo de 1908, en Madrid, le pisoteó un toro de Surga, y no pudo torear hasta el 31, perdiendo seis corridas, en Valencia, Madrid y Córdoba.

El 31 de Julio, un toro de Campos, en Valencia, le hirió en una mano, y no pudo trabajar en Cartagena ni en Vitoria.

En Málaga, el 20 de Agosto, un toro de Miura le produjo diversas contusiones, por las que no pudo torear una corrida en Antequera y las cuatro de Bilbao.

El 6 de Junio de 1909, en Algeciras, un toro de Gutiérrez Agüera le enganchó al dar una verónica y le ocasionó una herida grave en la parte posterior del muslo izquierdo, y por esta cogida perdió 14 de las corridas que tenía ajustadas.

El día 26 de Abril de 1910, en Valencia, fué cogido por un toro de Arribas y resultó con la luxación del hombro izquierdo, un puntazo en la pierna y una lesión en el peroné. No pudo torear hasta el 22 de Mayo.

El 26 de Junio, en Barcelona, el sexto toro, de D. Felipe Salas, le desgarró la mano izquierda y tuvo que sufrir la amputación del dedo meñique.

Por esto no pudo torear hasta el 7 de Agosto, y perdió otras quince corridas.

El 1.º de Septiembre, en Málaga, un toro de Nandín le dió una cornada en el muslo derecho, y con esto perdió el resto de aquella desgraciada temporada.

El 28 de Mayo de 1911, en la plaza del Puerto de Santa María, al entrar á herir á un toro de Benjumea, resbaló y sufrió una distensión en el talón, lesionándose el tendón de Aquiles derecho, y perdió hasta el 22 de Octubre.

En 1912, el día 17 de Mayo, en la plaza de Madrid, al salir de dar un pinchazo al toro *Gorrioneito*, de Miura, sufrió la rotura del tendón de Aquiles izquierdo, y no pudo volver á torear en toda la temporada.

El 30 de Marzo de 1913, en la plaza de Valencia, se hi-rió con el estoque en el dorso de la mano izquierda, junto al pulgar, y le tuvieron que dar tres puntos de sutura.





Varios detalles.



PESAR de su campaña en contra de la ganadería de Miura, ha sido *Bombita* uno de los espadas que más reses de la terrible ganadería ha estoqueado, pues en las últimas 14 temporadas ha despachado 120, distribuídas en la siguiente forma: 1900, dos; 1901, cinco; 1902, nueve; 1903, once; 1904, cuatro; 1905, diez y seis; 1906, trece; 1907, trece; 1908, trece; 1909, diez y seis; 1910, tres; 1911, cuatro; 1912, tres, y 1913, ocho.

El total se acerca al de Rafael Guerra, pues el coloso de Córdoba dió muerte á 139 durante toda su vida torea, y en proporción son más los que han correspondido á Ricardo, pues que *Guerrita* mató en conjunto 2.339 toros, cifra á la que no ha llegado Ricardo Torres, como puede verse en las notas correspondientes que van más adelante.

* * *

La gente que ha tenido en su cuadrilla, generalmente ha durado mucho, y no ha hecho grandes cambios.

Durante el tiempo que fué novillero banderillearon con él, aparte otros que lo hicieron una ó muy pocas veces, Ricardo Baena «Barbi», Enrique Álvarez «Morenito», Fernando Díaz «Mancheguito», Antonio Yedro «Ostioncito», José Cordero «Sordo», Vicente Vega, Jerónimo

Gómez «Currinche», Manuel García «Garroche» y José Trigo «Triguito».

Con categoría de matador de toros han banderilleado con él José Moyano y Cándido Muñoz «Pulga de Triana», no muchas corridas; José Malaver «Mellado», algunas más, y más que todos Enrique Álvarez «Morenito», al que siguieron Antonio Bravo «El Barquero», José Trigo «Triguito», Manuel Antolín y Francisco González «Patatero».

Enrique Álvarez ha estado con él siempre; «El Barquero», desde que desapareció Reverte, y «Triguito», entre banderillero y puntillero, casi toda la vida torera de Ricardo.

Vinieron de picadores al empezar las novilladas en Madrid, Rafael Mateo «Pica» y José Torres Reina, y picaron con él también en aquellos años «Monerri», Manuel Navarro «Cabeza de Dios» y José Reyes Coito «Ratonera».

De espada de alternativa: algo Andrés Castaño «Cigarrón», José Fernández «Largo» y Cipriano Moreno, y hijos Manuel Álvarez «Ratonera», Angel Sánchez «Arriero» y Salustiano Fernández «Chano».

Durante la última temporada ha toreado con él muchas corridas, como picador, Emilio Ramón «El Boltañés».

Esta ha sido la gente que más ha trabajado al lado de Ricardo Torres, al que han querido siempre como individuos de la familia, y otro individuo hay que con él ha pasado lo malo y lo bueno, y le ha servido con gran fidelidad.

Es el mozo de estoques José Borja «Borjilla».

¡Cuántas cosas sabrá «Borjilla» que no sabrá nadie más!

Aunque separadamente año por año se dice lo que toreó, aquí puede verse un resumen breve y más fácil para ver los totales.

De novillero figuró como espada en 91 corridas y mató 193 reses.

De matador de toros trabajó en 691 corridas, en las que dió muerte á 1.606 toros.

Perdió por cogidas y otras causas 189 corridas de toros.

Fueron las corridas ajustadas, entre toros y novillos, 970, y las toreadas 782, en las que dió muerte á 1.800 reses.

* * *

Solamente ha dado dos alternativas: A Julio Gómez «Relampaguito», en Almería, el día 28 de Agosto de 1907, con ganado de Saltillo, al que se la confirmó en Madrid el 24 de Octubre del mismo año con el toro *Garapito*, de Gama, y á su hermano Manuel, en San Sebastián, el 15 de Septiembre del referido 1907, con toros de Becerra, confirmandosela también en Madrid el 6 de Octubre de aquel año, con el toro *Bizcotelo*, de Benjumea.

* * *

Notas finales. — El autor de este libro no responde de que en él no haya alguna ligera equivocación. Si la hay, será pequeña; pero nadie es infalible.

Para evitar malas interpretaciones, advierte que si Dios le da salud y no le quita la gana de trabajar, hará á su tiempo otros libros análogos de «Machaco», Pastor, «Gallo» y otros cuando cesen en la profesión.

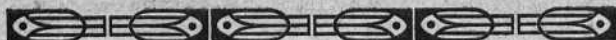
Por último, y esto es lo que le tiene más cuenta que sepa el lector: Para los primeros días de Diciembre publicará el libro *Toros y Toreros en 1913*, con todos los datos de la última temporada. Precio, 3 pesetas y páginas 400.

El que quiera conocer las biografías de todos los espadas actuales, puede adquirir *Las Estrellas del Toreo*, que se vende en todas las librerías.

Estas noticias últimas conste que son de administración y ya se las ha pagado «Dulzuras» á

Manuel Serrano García-Vao.





ÍNDICE

	<u>Págs.</u>
Antes de empezar.....	5
«Bombita» se retiró.....	7
Cinco años de novillero.....	10
La alternativa y cuatro corridas.....	16
Año 1900.....	18
— 1901.....	25
— 1902.....	34
— 1903.....	44
— 1904.....	54
— 1905.....	62
En Méjico.....	69
Año 1906.....	71
Otra vez en Méjico.....	78
Año 1907.....	80
— 1908.....	91
— 1909.....	105
— 1910.....	119
— 1911.....	127
— 1912.....	134
— 1913.....	142
Cogidas que ha sufrido.....	160
Varios detalles.....	164



OBRAS DEL MISMO AUTOR

Toreros, Toreritos y Torerazos, 202 semblanzas en 202 décimas, 1896 (agotada).

El año Taurino, 1898 (agotada).

Toreros, Toreritos y Torerazos, 303 semblanzas en 303 décimas, 1902, 1 peseta.

Toros y Toreros en 1904, 2 pesetas.

Id. id. en 1905, 2 pesetas.

Id. id. en 1906 (agotada).

Id. id. en 1907 (agotada).

Id. id. en 1908, 2 pesetas.

Catecismo Taurino, 1908 (agotada).

Toros y Toreros en 1909, 2 pesetas.

Id. id. en 1910 (agotada).

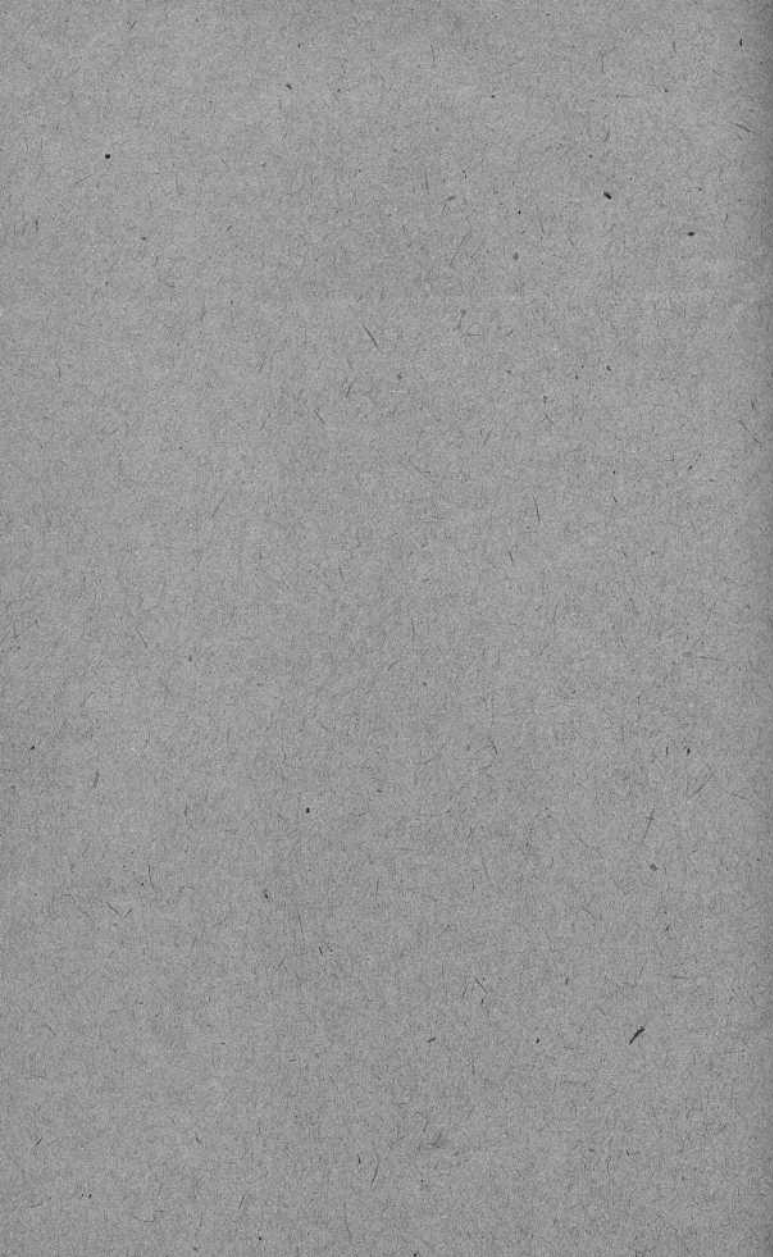
Id. id. en 1911 (agotada).

Las Estrellas del Toreo, en colaboración con *Recortes*, 3 pesetas.

Toros y Toreros en 1912, 3 pesetas.

Catecismo Taurino, 2.^a edición (agotada) y 3.^a edición, 1 peseta.

Historia taurómaca de «Bombita», 1 peseta.



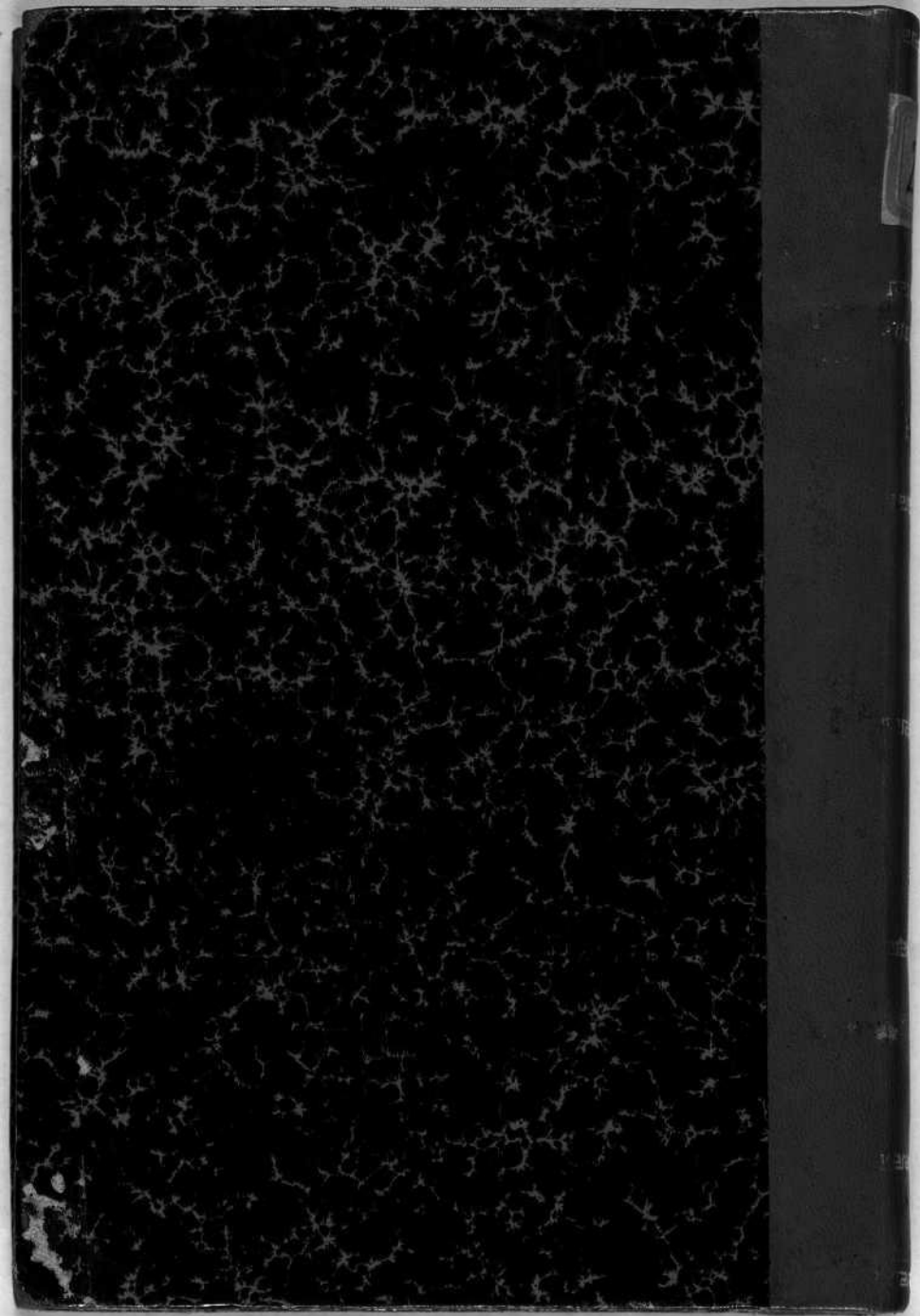
MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

Pesetas.

Número. 247	Precio de la obra.....
Estante... 1	Precio de adquisición.....
Tabla.... 6	Valoración actual.....

Número de tomos... ..



22

247

22

22

BOMBAY

22

22

22

22

22